

TERRITORIOS CAMPESINOS DE TIERRADENTRO

Una aproximación a los territorios biofísicos y simbólicos campesinos de las veredas

Guanacas y Tierras Blancas en el municipio de Inzá-Tierradentro, Cauca

María Fernanda Rocha Pisso

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Geografía del Desarrollo Regional y Ambiental

Popayán, Cauca

Octubre 2022

TERRITORIOS CAMPESINOS DE TIERRADENTRO

Una aproximación a los territorios biofísicos y simbólicos campesinos de las veredas

Guanacas y Tierras Blancas en el municipio de Inzá-Tierradentro, Cauca

Por:

María Fernanda Rocha Pisso

Director

Carlos Enrique Osorio Garcés

Doctor en Ciencias Ambientales

Universidad del Cauca

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa de Geografía del Desarrollo Regional y Ambiental

Popayán, Cauca

Octubre 2022

Dedicatoria

Dedico mi trabajo de investigación a mi familia y a mi hogar, quienes con su esfuerzo, trabajo y paciencia, ayudaron en mi proceso de construcción personal, investigativa y académica. A ustedes infinitas gracias siempre.

Agradecimientos

El presente trabajo de investigación es la expresión académica para optar el título de pregrado en Geografía del Desarrollo Regional y Ambiental de la Universidad del Cauca. Muchas personas fueron indispensables en el trayecto de la investigación. Agradezco a la comunidad campesina de la vereda de Guanacas, a Rafael, Sarait, Hermila y Beto de la familia Trujillo Arias y a don Arcadio Ortega, quienes colaboraron con su tiempo y disposición en los talleres de cartografía participativa en la fase de campo, compartiendo sus conocimientos, saberes, tradiciones e identidad en la construcción de un territorio campesino. Al doctor Carlos Enrique Osorio Garcés por dirigir y asistir el trabajo de grado, a los profesores Tulio Clavijo y Ernesto Hernández por ser jurados y acompañantes de este proceso. A Oscar Eduardo Ballesteros Rosero por su compañía en campo, su apoyo emocional y amor incondicional. A mi madre Luz Gemeldy Pisso, a mi tía Mary Rocha, a mi papá Edgar Hernán Rocha, a mi abuela María Yolanda Pisso, a mis dos hermanos Juan Gabriel Pisso y Yisel Margarita Trujillo Pisso, por su fortaleza, voz de aliento, sostenimiento y colaboración en las relaciones internas con las personas de Inzá, en la preparación de alimentos durante el trabajo en campo y la facilidad de transporte y movilidad dentro del municipio; a Rafael Aminadaf Trujillo Arias por ser orientador, activista y gran pensador de las situaciones reales del campesinado de Inzá.

Agradezco el apoyo de la biblioteca Casa del Pueblo de Guanacas en cabeza de su director Enrique Fajardo, por ser puente de comunicación con la comunidad de la vereda de Guanacas, a Eliécer Morales por su contribución a la consolidación de la base social y

organizada de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro-ACIT, a Duván Morales por brindar sus conocimientos en historia sobre el territorio de Guanacas y los indios Guanacos.

Tanto las personas de la comunidad campesina de Guanacas de Inzá-Cauca como la comunidad académica de la Universidad del Cauca, tienen reconocimiento en este producto investigativo, porque aportaron desde su diferencia, los conocimientos necesarios para proponer, efectuar y aportar el presente trabajo de investigación en geografía.

Tabla de contenido

Dedicatoria	3
Agradecimientos	3
Resumen.....	10
Introducción	12
1. CAPÍTULO I: Una tentativa de definición del concepto territorio.....	20
1.1 La geografía y el giro epistemológico.	20
1.2 Desde la interdisciplinariedad.	23
1.3 Territorio como categoría espacial y cultural.	25
1.4 Movimientos sociales y territorios.....	27
1.5 Acercamiento entre paisaje y territorio, categorías espaciales diferentes.....	32
2. CAPÍTULO II: Percepciones campesinas sobre el territorio.	35
2.1 Representaciones culturales campesinas en Tierradentro.	35
2.1.1 Contexto histórico, un recorrido por el paso de Guanacas.	35
2.1.2 Lo político y organizativo, experiencia del liderazgo del campesinado.	38
2.1.3 La praxis económica en la Cooperativa de ahorro y crédito Inzá.....	41
2.2 Paisajes rurales, conflictos culturales.	46
2.2.1 Camino a pie hasta Guanacas.	46
2.2.2 El colegio de Guanacas.	50
2.2.3 ¿Territorio de Guanacas o Tierras Blancas?	52
2.3 Voces campesinas sobre la concepción de territorio.	56
2.3.1 Encuentro alrededor de la Biblioteca pública Casa del Pueblo, en Guanacas.	57
2.3.2 Familia tradicional campesina, el caso de los Trujillo Arias.	65
2.4 Conocimientos bioculturales campesinos	77

2.4.1 Saberes y sabores campesinos en Tierradentro.	78
2.4.2 Sobre huertas caseras tradicionales campesinas	85
3. CAPÍTULO III: Una aproximación a las prácticas y territorios campesinos en Inzá	
Tierradentro.	92
3.1 Un paisaje de montañas y corrientes de agua.	92
3.1.1 División geográfica del río Ullucos.	94
3.1.2 Algunos aspectos geológicos, geomorfológicos y climáticos.....	97
3.1.3 Cobertura y uso de suelos campesinos.....	99
3.2 Lo étnico y cultural.	102
3.2.1 Conflictos territoriales de orden histórico.	102
3.2.2 El giro del ‘ser campesino’.	106
Conclusiones	112
Referencias.....	115

Lista de tablas

Tabla 1. Puntos GPS. Recorrido a pie hasta el poblado de Guanacas, Inzá-Tierradentro.

Tabla 2. Puntos GPS recorrido por parte de la vereda de Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro.

Tabla 3. Aspectos biofísicos de la finca de la familia Trujillo Arias.

Tabla 4. Aspectos culturales e históricos de la finca de la familia Trujillo Arias.

Tabla 5. Aspectos geo-económicos y territoriales finca de la familia Trujillo Arias.

Tabla 6. Plantas y usos. Experiencia de la huerta casera de la mayora María Yolanda Pisso.

Tabla 7. Zonificación climática, adaptación clasificación IGAC.

Lista de mapas

Mapa 1. Ubicación geográfica del área de estudio.

Mapa 2. Recorrido a pie hasta el poblado de Guanacas, Inzá-Tierradentro.

Límite de la vereda Guanacas, considerado y aplicado por las comunidades campesinas, Inzá-Tierradentro, Cauca.

Mapa 3. Delimitación geográfica del río Ullucos. Identidades campesinas e indígenas, Inzá-Tierradentro.

Mapa 4. Memoria Guanaco – Prácticas culturales campesinas, vereda de Guanacas, Inzá-Tierradentro, Cauca.

Mapa 5. Territorios en conflicto, distinción identitaria entre campesinos e indígenas en la vereda Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro, Cauca.

Mapa 6. Territorio de la familia Trujillo Arias, prácticas culturales campesinas guanaqueñas, Inzá-Tierradentro, Cauca.

Mapa 7. Delimitación geográfica del río Ullucos. Identidades campesinas e indígenas, Inzá-Tierradentro.

Mapa 8. Clasificación del tipo de paisaje según el origen del relieve, en las veredas Guanacas y Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro.

Lista de figuras

Figura 1. Asamblea general de socios, Pre-cooperativa de ahorro y crédito Inzá, realizada en el Institución Educativa Promoción social de Guanacas.

Figura 2. Cartografía manual del paisaje rural que acompaña el recorrido a pie del poblado de Guanacas.

Figura 3. Crucero de Guanacas, evidencia del recorrido a pie.

Figura 4. Puente de la quebrada de Guanacas, límite oficial de las veredas Guanacas, Santa Lucía y Tierras Blancas, en Inzá-Tierradentro.

Figura 5. Recorrido vereda Tierras Blancas (zona media).

Figura 6. Realización de cartografías participativas en la Biblioteca Casa del Pueblo en la vereda de Guanacas, Inzá.

Figura 7. Biblioteca pública Casa del Pueblo, Guanacas.

Figura 8. Leyenda cartográfica creada para la aplicación de la cartografía participativa-CP.

Figura 9. Grafías del territorio por quienes lo viven cotidianamente.

Figura 10. Grafías del territorio campesino.

Figura 11. Resultados del taller de C.P grupo 1.

Figura 12. Resultados del taller de C.P grupo 2.

Figura 13. Resultados del taller de C.P grupo 3.

Figura 14. Concepciones campesinas sobre el territorio. Vereda Guanacas.

Figura 15. Desarrollo del taller de cartografías participativas con comunidad campesina en el origen de la vereda Guanacas, concebida como territorio local.

Figura 16. Conversación y discusión grupal de personas campesinas en Inzá-Tierradentro, Cauca, durante el taller de C.P.

Figura 17. Concepciones campesinas sobre lo que significa para ellos el territorio. Familia Trujillo Arias.

Figura 18. Territorio de Guanacas, un límite más allá de las divisiones oficiales. Mapa 1

Figura 19. Finca de la familia Trujillo Arias. Mapa 2.

Figura 20. Participación del II Festival de cocina tradicional inzaeña, salvaguardando los saberes y sabores campesinos.

Figura 21. Ejemplos de agüeros en la tradición campesina inzaeña

Figura 22. Secretos, agüeros y remedios caseros.

Figura 23. Distribución en mosaico de plantas aromáticas, medicinales, ornamentales y de alimento.

Figura 24. Paisaje rural de la vereda de Guanacas, carretera para llegar al poblado.

Resumen

La región de Tierradentro ubicada en el departamento del Cauca, ha sido reconocida históricamente por su influencia étnica indígena, la cual tiende a homogenizar toda la región como tal, sin embargo, las concepciones y representaciones culturales campesinas presentes en Tierradentro también construyen territorio desde su identidad y formas de vida. Por lo tanto el presente trabajo de investigación despliega en primer lugar la importancia de visibilizar de manera crítica las áreas, formas y procesos que conforman el territorio de las comunidades campesinas en el paisaje rural y contextualizado de las veredas Guanacas y Tierras Blancas en Inzá; en segundo lugar, enfatiza en comprender las prácticas territoriales campesinas para de esta manera poder describir y explicar sus procesos territoriales, organizativos y políticos.

Finalmente, se presentan algunas reflexiones que reclaman la necesidad de desarrollar un análisis geohistórico de las comunidades campesinas en su paisaje rural, que ayuden a reconsiderar las diferentes dimensiones de lo que significa territorio y de esta manera establecer diálogos entre las comunidades campesinas y las instituciones estatales en vía de fortalecer el proceso de lucha por el reconocimiento de los derechos del campesinado como sujeto de derechos en Colombia.

Abstract

The Tierradentro region, located in the department of Cauca, has been historically recognized for its indigenous ethnic influence, which tends to homogenize the entire region as such, however, the peasant cultural conceptions and representations present in Tierradentro also build territory from their identity. and ways of life. Therefore, this research work unfolds, first of all, the importance of making critically visible the areas, forms, and processes that make up the territory of the peasant communities in the rural and contextualized landscape of the Guanacas and Tierras Blancas villages in Inzá; secondly, it emphasizes understanding peasant territorial practices in order to describe and explain their territorial, organizational and political processes.

Finally, some reflections are presented that claim the need to develop a geohistorical analysis of peasant communities in their rural landscape, which help to reconsider the different dimensions of what territory means and thus establish dialogues between peasant communities and state institutions. on the way to strengthening the process of struggle for the recognition of the rights of peasants as subjects of rights in Colombia.

Palabras clave: Territorio – campesinado – prácticas culturales – paisaje rural - Tierradentro

Introducción

En la actualidad, el concepto de territorio ha sido utilizado como una herramienta de poder de las instituciones estatales, pero también ha sido una base fundamental para la identidad y organización de comunidades locales. Es un concepto que permite a diferentes personas definir una identidad a través de sus prácticas culturales particulares y de su contexto espacial y temporal, ejerciendo relaciones sociales que influyen en la toma de decisiones afectando positiva o negativamente al desarrollo local y la continuidad de la vida de cada comunidad. Sin embargo, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de territorio? ¿cuáles son las prácticas, áreas y procesos culturales que componen a un territorio?, sin duda son muchas las opiniones e ideas que se tienen a estos interrogantes, todas únicas, diversas y válidas, que buscan en el fondo de cada memoria individual, el lugar donde atañe su cuna de vida, su desarrollo como individuo y sociedad.

Al tratar de darle una significación al concepto de territorio, es inevitable no considerar las particularidades de las realidades de las comunidades que lo habitan y lo construyen a diario. Es aún más complejo cuando a cada perspectiva sobre territorio, se le adicionan los procesos culturales y las características biofísicas del espacio geográfico al que se pertenece, este a su vez, obedece a un conjunto de relaciones de poder a escala macro (nacional y global), que ejercen procesos de dominación simbólica, económica y política sobre la toma de decisiones que influyen directamente sobre la calidad vida de la población local.

Los diversos procesos históricos junto con las características biofísicas del territorio, han demarcado el ritmo de crecimiento o decrecimiento de la población y sus dinámicas; las lógicas culturales de los diferentes grupos sociales han influenciado las posiciones sobre de distribución y tenencia de la tierra, la política, la economía, la relación con la naturaleza y las diversas formas de pensar, decir, hablar y hacer de las comunidades.

El presente trabajo de investigación no busca plantear una única definición de territorio, cometiendo el error de la simpleza de medir y cuadricular a una categoría de análisis, que en

realidad representa un verdadero desafío al entendimiento de las lógicas de vida de las personas en medio de su cotidianidad. Se pretende aportar desde los conocimientos académicos y empíricos de la geografía, la interdisciplinariedad de otras ciencias humanas y sociales y los procesos de participación social, las bases para intentar entender lo que significa el territorio, mediante el análisis del contexto rural de la comunidad campesina de Guanacas y Tierras Blancas, al occidente de la región de Tierradentro-Colombia. Estas categorías deben seguir siendo estudiadas, debatidas y complementadas por otros académicos y no académicos interesados en el tema.

Se busca apoyar desde el proceso investigativo, al fortalecimiento de los procesos por el reconocimiento del campesinado en Colombia mediante la escritura de literatura académica, para que sea parte del soporte de las relaciones organizativas y políticas del campesinado del municipio de Inzá-Tierradentro, Cauca y su influencia a nivel nacional e internacional. Lo anterior, implica una relación política entre la investigadora y el contexto investigado, existe una voluntad de hacer investigación, un interés ontológico y epistémico sobre las categorías de análisis que integran a los territorios campesinos.

Uno de los propósitos de la investigación consistió en la necesidad de visibilizar de manera crítica las áreas, formas y procesos que conforman el territorio de las comunidades campesinas, en el contexto geográfico del occidente de Inzá-Tierradentro. El reconocimiento de las diversas formas de vida del ser campesino dentro del marco constitucional del país permitiría establecer líneas de trabajo desde ámbitos organizativos de base, esferas institucionales y privadas, con el fin del mejoramiento de la calidad de vida de las personas que viven en la ruralidad y que no se identifican culturalmente como grupos étnicos.

Se reconoce que, la definición y consolidación del territorio campesino depende de los aspectos culturales y simbólicos que enmarcan formas de vida particulares y de los aspectos biofísicos que configuran el paisaje donde se ejercen prácticas culturales locales; esto permite

hacer un acercamiento detallado a los conocimientos locales y representaciones culturales de la gente campesina sobre la naturaleza y las relaciones sociales, reconfigurando sus perspectivas sobre el territorio, su incidencia en la toma de decisiones y el papel político dentro de los derechos culturales.

Para el ejercicio de la praxis investigativa, se consideraron dos aspectos importantes en su composición y desarrollo. La interdisciplinariedad es la base fundamental para el desarrollo del presente trabajo ya que permite el abordaje de ciencias presentes en el análisis del concepto de territorio. Como metodología, aportó la sinergia de conocimientos de ciencias como la geografía, antropología, sociología, historia y ciencias políticas, que en su fusión aportaron ideas que permitieron conocer perspectivas más cercanas de la complejidad de lo que significa los territorios campesinos y así poder comunicarlos y darlos a entender desde la holisticidad del conocimiento. El segundo aspecto comprendió los procesos sociales desde metodologías participativas, que permitieron el diálogo, el intercambio de saberes y conocimientos, la conversación, los talleres de cartografías participativas, diferentes visitas, entrevistas y recorridos, pensando y desarrollando ideas sobre cuáles eran los procesos, áreas y prácticas campesinas en las veredas de Guanacas y Tierras Blancas, y así tener un acercamiento real con sus prácticas culturales, su identidad y territorialidad. Significó la voz directa de las personas campesinas en esta región de Tierradentro, un medio en el cual visibilizar su vida cotidiana que es en sí, es un conjunto de relaciones culturales complejas que se desarrollan en un contexto geográfico particular y cambiante en la historia.

Se planteó como objetivo principal visibilizar de manera crítica las áreas, formas y procesos que conforman el territorio de las comunidades campesinas en el paisaje rural de las veredas Guanacas y Tierras Blancas de Inzá-Tierradentro, Cauca. Para el buen desarrollo del objetivo central, fue necesario diseñar tres objetivos específicos que permitieran avanzar en el proceso investigativo. Primero, identificar y comprender las prácticas territoriales campesinas

presentes en las veredas de estudio. Segundo, describir y explicar los procesos organizativos y políticos de las comunidades campesinas en mención. Y tercero, desarrollar un análisis espacial de los aspectos biofísicos y conceptuales del paisaje rural del área de estudio.

Con los resultados de la investigación, se busca contribuir en el proceso de consolidación de la identidad cultural campesina como sujetos de derechos en Colombia, por medio de metodologías, categorías de análisis y herramientas de recolección de información, conformando una literatura investigativa sobre el campesinado en Tierradentro, Cauca. Se pretende la articulación de los conocimientos locales y tradicionales de las comunidades rurales campesinas y los conocimientos académicos y científicos producidos por diferentes ciencias que refieren al concepto de territorio, formas, áreas y prácticas campesinas en un paisaje rural.

Respecto a la geografía, se espera aportar bases investigativas, elementos de orden teórico y metodológico, conformando una base de datos con un enfoque crítico del estudio del espacio desde aspectos biofísicos y simbólicos, que contribuya al entendimiento del territorio y las formas de vida territoriales como otras lógicas culturales campesinas, diferentes a la lógica de vida moderna y hegemónica y a las formas y lógicas territoriales de las comunidades indígenas, visibilizadas por parte de las ciencias, el estado y movimientos sociales.

El lector podrá encontrar en la presente investigación, la conformación de tres capítulos que refieren sobre el territorio, formas, áreas y prácticas campesinas, localizadas en las veredas de Guanacas y Tierras Blancas en Inzá-Tierradentro. El primer capítulo nutre y conforma desde la perspectiva teórica, una tentativa de definición del concepto y categoría de análisis de territorio, desde estudios teóricos de varios autores como geógrafos y geógrafas, pero también antropólogos, sociólogos, abogados, biólogos, que desde las áreas de su conocimientos han creado aportes que han permitido conformar una bibliografía amplia de este concepto. Al inicio se expone la influencia de la ciencia geográfica en el conocimiento humano a través del tiempo, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, y sobre la importancia de su giro epistemológico que es

también esencial para el presente trabajo. Seguidamente, se mencionan algunos aspectos relevantes de la interdisciplinariedad para la construcción de la investigación y la fusión de conocimientos cualitativos y cuantitativos que permiten un mayor análisis del contexto problema. Luego, se realiza un bosquejo y una revisión bibliográfica para significar la categoría de territorio, desde los análisis de autores geógrafos y antropólogos, que permiten el surcamiento de un posible camino para su comprensión. Después, se desglosa un contenido desde la perspectiva social sobre los movimientos sociales y su relación con el territorio, teniendo en cuenta la interrelación de elementos físicos y simbólicos de comunidades locales, en nuestro caso campesinas, que manifiestan características políticas y económicas propias, uniéndose al movimiento social del campesinado, con unas posturas y fines comunitarios. Al final de este capítulo se realiza un acercamiento a la definición de paisaje, una categoría espacial diferente al territorio pero que hace distinción en su componente de paisaje rural como característica importante para esta investigación porque aporta diversos análisis geográficos para la discusión académica sobre territorio.

El segundo capítulo lo conforman las percepciones campesinas sobre el territorio, las diferentes voces campesinas que representan sus pensamientos, formas de vida, procesos organizativos, políticos, de incidencia cultural y ambiental, a través del desarrollo de las herramientas de trabajo en equipo y en campo. Este capítulo a la vez se subdivide en 3 secciones, la primera recopila la memoria, información y pensamientos de diferentes personas que se identifican como campesinas o que apoyan el movimiento político, a través de entrevistas semiestructuradas y conversaciones informales, donde se identificaron contenidos de orden histórico, político-organizativo y económico. La segunda sección hace referencia a los conflictos culturales dentro de los paisajes rurales de las veredas de Guanacas y Tierras Blancas, que son analizados desde recorridos en campo, cartografías manuales, el uso de los sistemas de información geográficas-SIG y el diálogo continuo con actores locales campesinos. La tercera

sección la componen los pasos y resultados de los talleres de cartografías participativas realizadas en las dos veredas de estudio. El primer taller se realizó en Guanacas en la biblioteca pública Casa del Pueblo con población de la misma vereda y el segundo taller se realizó dentro de los límites de la vereda de Tierras Blancas con la familia Trujillo Arias, donde se discutió su identidad veredal, accionar político, organizativo de su origen campesino. Y la cuarta sesión de este segundo capítulo se enfoca en los conocimientos bioculturales campesinos, que se manifiestan en los saberes, sabores y las huertas caseras tradicionales como escenario alimenticio y del patrimonio cultural de la identidad campesina.

El último capítulo de esta investigación es una aproximación a los epistemes y territorios campesinos de Tierradentro desde la perspectiva de la investigadora, desplegando y consolidando un aporte individual de conocimiento desde la ciencia geográfica. Este capítulo lo componen tres momentos, el primero analiza y menciona los aspectos biofísicos presentes en el área de estudio, ya que estos, en parte, condicionan las prácticas culturales y también los conflictos territoriales, un ejemplo de ello es la división del río Ullucos con un limitante natural que redirige las relaciones sociales y políticas de los resguardos indígenas y comunidades campesinas y urbanas; también se analizan y se describen aspectos geológicos, geomorfológicos, climáticos y de uso de suelo del área de estudio. El segundo momento del tercer capítulo está enfocado en el análisis de lo étnico y cultural como categorías de diferenciación y división de la población, que en el caso específico de Tierradentro ha desembocado en una masa de conflictos territoriales que se han solidificado por decisiones políticas como lo fue la Constitución Política de Colombia de 1991 quien asignó nuevos derechos para los grupos que se identifican étnicamente como indígenas, afrodescendientes, palenkeros o raizales, sin embargo, también invisibilizó a todas las personas que no se identificaban con ninguna de las opciones. Por eso, se resalta la importancia del giro epistemológico del ser campesino, debido a todas las

transformaciones que ha tenido a través de la historia y también de la coyuntura política por su reconocimiento como sujeto político de derechos en el país.

No obstante, estas dimensiones teóricas y prácticas nos llevan a considerar el debate y la discusión de si es verdaderamente necesario integrarse a una de las divisiones culturales planteadas por el estado colombiano por medio de la Constitución Política de 1991, teniendo en cuenta que esta ha desencadenado muchas problemáticas sociales por obtener participación en la toma de decisiones territoriales. El estado colombiano y sus dirigentes desde la década de los 60 han optado por dividir a la población, porque anterior a este tiempo, se consideraban como campesinos la integración de todas las etnias y pueblos a lo largo del país, sin embargo con la clasificación de lo étnico, entendido como grupos indígenas y afrodescendientes, se convirtió en un detonante de conflictos interculturales, desestabilizando las relaciones sociales locales, excluyendo a las personas y familias que no se reconocían con ninguna de las características estabilidad, pero que de igual manera habitan, desarrollan y viven cotidianamente en los territorios rurales. Las comunidades campesinas históricamente en la suma de los factores reales de poder no han sido sujetos prioritarios, existe una carga negativa social, política, económica, cultural, histórica que invisibiliza, excluye y discrimina a las comunidades campesinas.

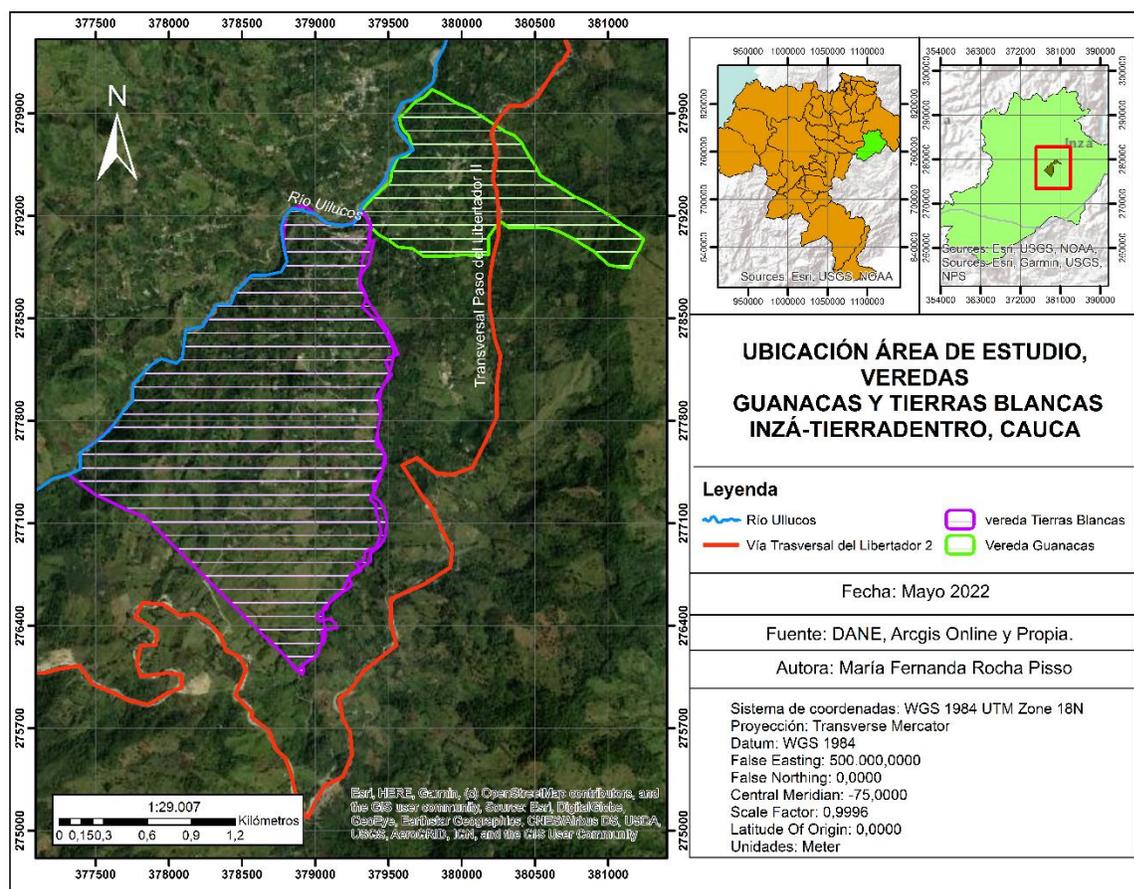
Pero también es verdad, que la vida cotidiana de las comunidades deben formar parte del ordenamiento estatal del país, porque este es un medio de participación social y de gestión de recursos que ayudan a implementar acciones de mejoramiento de la vida de las personas y comunidades campesinas en los diferentes territorios. Es por eso, que aunque se reconozca la conflictividad que genera la división de lo étnico y lo cultural dentro de la constitución, se hace necesario ser parte del abanico de esta diversidad.

Es necesario concluir, que los protagonistas de esta investigación son las voces y memorias de las personas campesinas de Inzá, que representan, viven y se interrelacionan en un sistema complejo denominado territorio, que también es visto desde una perspectiva académica y

teórica, construyendo una visión interdisciplinar, intercultural y holística para el entendimiento de las otras formas y lógicas de vida campesina. Pero que también es importante establecer que en una relación de dominio, la clasificación de etnias y culturales, es un haz bajo la manga del sistema económico capitalista para la división social y la generación de conflictos internos que le dan paso a la intervención y presencia de empresas transnacionales, extractivistas en los territoriales rurales, que desean sólo el enriquecimiento individual y la mayor producción sin consideración de las realidades de las comunidades.

Mapa 1

Ubicación área de estudio, veredas Guanacas y Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro, departamento del Cauca.



Nota: Elaboración propia (2022).

1. Capítulo I: Una Tentativa de Definición del Concepto Territorio.

El territorio es el espacio físico donde se comparte actividades encaminadas al buen vivir.

Rafael Aminadaf Trujillo Arias, cartografías participativas, 2021.

1.1 La Geografía y El Giro Epistemológico.

La ciencia geográfica a través de la historia ha presentado cambios en su pensamiento, inicialmente durante los siglos XVIII y XIX el carácter de la geografía fue netamente positivista, aportando conocimiento desde el punto de vista determinista, presentado a el espacio como un absoluto, fue el paradigma dominante, su tradición fue implementar leyes universales a través del método científico, con el fin de analizar lo objetivo, a través de la observación y sin juicios de valor.

La geografía general recién inició su etapa constitutiva a fines del siglo XVIII, llegando al apogeo en la centuria siguiente con los valiosos aportes de Humboldt, Ritter, Ratzel y Richthofen y su posterior institucionalización como disciplina, manteniéndose en pie aún en nuestros días (Dante, 2014, p.4).

En el siglo XIX el paradigma dominante fue el posibilista o regional, el cual utilizó el método histórico para explicar los hechos, experiencias, fenómenos y tradiciones de la realidad natural, pero también, social y cultural, en donde el investigador comienza a hacer parte del medio y hay una relación entre lo objetivo y subjetivo.

La geografía regional iniciaría su carrera con vigor y perduración a partir de 1880 con Paul Vidal de la Blache (líder de la escuela francesa), logrando una fuerte presencia durante gran parte del siglo XX con los discípulos de aquél maestro, más los aportes de la escuela alemana liderada por Alfred Hettner y, más tarde, de la escuela norteamericana con Richard Hartshorne a la cabeza (Dante, 2014, p.4).

Durante el siglo XX ocurren varios cambios interesantes para la geografía, además del historicismo, también se presenta el neopositivismo, con la revolución cuantitativa o, “la nueva geografía”, la cual se fundamentó en el positivismo lógico a través de la matemática, la lógica y los sentidos, donde el conocimiento debe ser verificable a través del método científico y de utilidad para la resolución de problemas; el espacio es considerado relativo desde sus características biofísicas.

El libro *Excepcionalismo en Geografía* del cuantitativista Fred Schaefer, del año 1953, ofició de lanzamiento del enfoque cuantitativo en Estados Unidos, constituyéndose al mismo tiempo en una fuerte descalificación a la geografía regional y, en cierta manera, a su representante estadounidense Richard Hartshorne (Dante, 2014, p.5).

En este siglo XX también se despliega el giro epistemológico de la geografía, orientado a la producción crítica del conocimiento y la representación y concepción del espacio materialista de la historia. Cualquier relación social que se produzca entre las personas y territorios, a cualquier nivel de escala, debe estar ubicada espacialmente y temporalmente, siendo la base para el análisis de las diversas problemáticas sociales e históricas.

Para evitar el error de método que llevaría a percibir erróneamente la realidad, hay que encontrar el correctivo en el enfoque que reúne las nociones del espacio humano de la formación social. Lo que proponemos como objeto de esta geografía renovada es el estudio de las sociedades humanas en su tareas de reconstrucción permanente del espacio heredado de las generaciones precedentes, a través de las diversas instancias de la producción (Santos, 1990 p.211).

La geografía humana, llega a ocupar un lugar imprescindible en la historia de la geografía como ciencia, puesto que le da un carácter ideológico, un contexto social de las relaciones humanas, unos intereses de grupos y de clases, nuevas formas de comprender el espacio y con ello el mundo. Se rechaza la idea de leyes universales, del deductivismo, lo hipotético y el

monismo¹ del conocimiento, pues propone una explicación y comprensión de la realidad del ser humano en un contexto ambiental, social, cultural, político y económico.

Estos debates comenzaron a torcer el paradigma teórico-positivista de la geografía clásica, centrada en los estudios cuantitativos de las relaciones espaciales y su dimensión geométrica de la espacialidad neutra y abstracta, dando lugar a la germinación de nuevas formas de entendimiento de los espacios que posicionan a las y los sujetos como centro de interpretación. Los primeros años habilitaron entonces el auge de los debates críticos: desde la geografía crítica, la nueva geografía humana, la geografía cultural (Zubia y López, 2015, p.3).

La geografía dentro de las ciencias sociales se involucra en las otras lógicas del conocimiento, dándole la razón a otras formas de reconocer el espacio socialmente construido. Se genera un contra-discurso, una emancipación epistémica, filosófica y política, porque se dan interpretaciones de las realidades situadas geo-histórica y socialmente, ya que la validez se encuentra dentro de su ámbito de construcción, Santos (1990) plantea que:

La historia no se escribe fuera del espacio y el propio espacio aun siendo social, no existe una sociedad a-espacial. Por tal razón, insistimos en que la noción de la formación social como categoría de la realidad y como categoría analítica parece constituir el medio más adecuado para formular una teoría espacial válida. (p.217)

¹ Según Raúl García, 2017, desde las ciencias sociales, los caminos teóricos a partir de los últimos años del siglo XX y la primera década del siglo XXI apuntan claramente hacia posturas antidualistas. El efecto biológico del debate de las décadas anteriores es evidente en las propuestas más recientes, donde se percibe una tendencia hacia el monismo en las propuestas más recientes, donde se percibe una tendencia hacia el monismo epistemológico.

1.2 Desde La Interdisciplinariedad.

La geografía como ciencia, es una de las pocas que incorpora de manera holística diversidad de disciplinas que permiten analizar de forma más amplia fenómenos biofísicos y humanos complejos que se presentan en la superficie terrestre. “Habría que recordar que desde su origen, por definición, las ciencias tanto las naturales como las sociales, producen mundos de categorías conceptuales independientes unos de los otros” (Gómez, 2003, p.33).

Las ramas de conocimiento de la geografía son: geografía física y geografía humana; entre ellas se ejerce un tipo de relación geográfico, resaltando la posibilidad de unificar las ramas y generar nuevos resultados a partir del enlace de sus conocimientos particulares.

Una disciplina particular puede ser considerada como un nivel de la ciencia, la cual tiene como objeto observar, describir, explicar y predecir el comportamiento de un sistema de fenómenos, dotados de cierta estructura y el cual obedece a una dinámica que le es propia y que se va desarrollando a medida que este sistema se conecta con otros (Murcia y Tamayo, 1982, p.36-37).

Según Alfonso Borrero (2002) a la interdisciplinariedad se le asignan atributos. El atributo más relevante es la práctica de la interdisciplinariedad compuesta o de relación de convergencia, porque exhibe las dificultades de la intervención de ciencias, profesiones, especialidad y enfoques, los cuales son provenientes de diferentes ámbitos profesionales y académicos para estudiar y resolver los complejos problemas sociales. Alfonso puntualiza que la interdisciplinariedad compuesta exige el esfuerzo grupal, y que cada grupo debe generar su propio procedimiento o metodología de trabajo propuesto y concertado entre todos.

Estas metodologías de trabajo y procedimientos no deben caer en la totalización del conocimiento del método científico, porque se estaría devolviendo a un análisis ya hecho y evolucionado, por el contrario, la heterogeneidad de los saberes, conocimientos y prácticas geoespacializadas son el centro de vida de la interdisciplinariedad, presentando un abanico de

posibilidades, epistemes, praxis, metodologías y técnicas que generen discursos desde las diferentes disciplinas y nuevas sinergias.

Sólo a partir de tal conocimiento de la diferencia de métodos y objetos, puede evitarse la tendencia a un conocimiento que en su pretensión omnímoda, no podría ser otra cosa que una mezcla analíticamente indiscernible de perspectivas y niveles de análisis, que requieren ser discriminados (Follari, 2002, p.159).

La interdisciplinariedad de la presente investigación pretende la convergencia entre lo cualitativo y lo cuantitativo, incorporando el diálogo y la fusión de conocimientos científicos de la geografía, la antropología, la historia, la biología, la sociología y las ciencias políticas, con las epistemologías y ontologías locales construidas históricamente por las comunidades que ocupan el territorio de Tierradentro, con el fin de encaminar y analizar diversos esquemas conceptuales e integrarlos para fortalecer los epistemes del campesinado gestores de prácticas culturales de identidad territorial.

La historia local es una alternativa que ofrece posibilidades comparativas –diacrónicas y sincrónicas- y de síntesis y permite relacionar la conceptualización con las técnicas de análisis e interpretación, enriqueciendo el discurso; es más una virtud que una debilidad del enfoque debido a la multiplicidad de las características sociales, tecnológicas, culturales, económicas y de otro tipo, ya que refleja parte de la diversidad, tradición e identidad sociocultural del mundo contemporáneo (Ramírez, 2007, p.21).

Una definición de interdisciplinariedad es la de Rodríguez Zoya (2014), cuando expone que este es un concepto epistemológico y político que plantea profundos desafíos a las estructuras del conocimiento dominante, de sus expresiones institucionales, sus valores culturales y sus consecuencias político-económicas. La política de la interdisciplina exige un replanteo de la organización cognitiva, institucional y cultural de la ciencia, así como la formación de una nueva generación de científicos capacitados para el trabajo interdisciplinario.

1.3 Territorio como categoría espacial y cultural.

En el ejercicio de revisión bibliográfica de la presente investigación alrededor de posibles formas de significar la categoría *territorio*, se hace importante resaltar la reflexión del geógrafo brasileiro Carlos Porto Gonçalves (2009), quien hace una crítica interesante a la idea impuesta de un sólo pensamiento universal, único, aquel que proviene de Europa; cuando se genera duda sobre la diversidad de saberes y territorios se pone en cuestión la idea eurocéntrica del conocimiento universal porque se desplaza el lugar de enunciación y este “hace posible que otros mundos de vida ganen el mundo”. Para esto, es necesario la comprensión del mundo moderno, para poder plantear y apuntar hacia otros caminos que nos permitan la construcción de nuevos mundos basados en el diálogo y práctica continua y una verdadera consolidación de las diversas formas de vida de los pueblos.

Un acercamiento a la conceptualización de *territorio* que hace Carlos Porto, hace referencia a que es el espacio apropiado por los humanos, el refugio en el que aquellos reafirman sus formas de percibir y desarrollar sus vidas. En la medida que los seres humanos sientan y ejerzan la apropiación por dicho espacio, se van generando procesos de territorialización que son los encargados, a través de la historicidad, de la significancia de las identidades territoriales en la geografía próxima.

Porto (2002), indica que el *espacio geográfico* y el *territorio* son dos conceptos claves que ponen en jaque al sistema global porque se acogen en la historicidad de los lugares de las *nuevas-grafías*, que buscan nuevos paradigmas en los que sean los nuevos protagonistas. Menciona que el territorio tiene la marca, las huellas de sus protagonistas y que desde una perspectiva tradicionalista no sería considerada la geograficidad del mundo. El espacio geográfico permite la co-existencia de la naturaleza y las culturas en su diversidad a través del tiempo, esto es, el desplazamiento del locus de enunciación, dando paso a la comprensión de un lugar cotidiano, de una geografía de cada día, de una re-organización social.

El contexto espacio-temporal contemporáneo nos muestra la emergencia de movimientos sociales diversos, que ponen en debate el conocimiento eurocéntrico y el poder que este genera, basándose en otros epistemes y prácticas culturales que enfrentan los desafíos de la emancipación, en la cuestión de la diversidad cultural y de la diferencia, sumergidas en las relaciones sociales y de poder que las instrumentalizan. Porto menciona que una perspectiva emancipadora es contenedora de relaciones entre grupos, prácticas, lógicas y conocimientos, donde todos apuntan a la transformación del poder, a una configuración territorial de las nuevas epistemes.

El geógrafo brasileiro Bernardo Mançano (2009) plantea la importancia del debate sobre la significación del concepto de *territorio*, en la medida que este se plantea como una relación de poder. Es preciso ampliar su concepción en las esferas de los nuevos movimientos diversos y “socio-territoriales” y así brindar reflexiones e ideas a partir de la intencionalidad, que sin duda es un acto político, sobre cómo pensar el *territorio* y las diferentes territorialidades inmersas en procesos de conflicto resultado de las relaciones de dependencia.

Un punto de partida para este autor, es el *espacio geográfico*, considerado como un holismo de la complejidad de la relación sociedad-naturaleza (elementos simbólicos y biofísicos) sobre la superficie terrestre. En la producción y transformación del espacio se involucran directamente las relaciones sociales que lo generan a través del tiempo (historicidad). Es así como el *territorio* es una construcción humana a partir del espacio geográfico, y este depende a la vez del contexto cultural, por eso existen diferentes tipos de territorios con posiciones políticas y teóricas diferentes que se hacen necesario interpretarlas.

El concepto de *territorio* también ha sido instrumentalizado por las esferas institucionales y gubernamentales, lo utilizan como beneficio en las relaciones sociales y de poder. Al negar el componente del conflicto están negando las diferentes nociones de territorio, porque a estas esferas solamente les interesan las dimensiones económicas y sociales que lo conforman; de

tomar todas las dimensiones, implicaría la socialización de la toma de decisiones, punto que no le interesa al poder dominante.

Otro acercamiento a la significación del concepto de *territorio* lo hace el antropólogo Mario Sosa (2012) quien plantea que este concepto es de carácter polisémico y complejo, donde se presentan relaciones simbióticas entre elementos naturales y simbólicos, aquí la biodiversidad no es sólo de la naturaleza sino también de la sociedad; el *territorio* es una síntesis humana con estructura y organización que configura el paisaje a través de la distribución de actividades humanas de apropiación y transformación del espacio en diferentes escalas. Sosa plantea 4 categorías de análisis para entender el concepto de *territorio*:

1. Configuración del territorio.
2. Representación del territorio.
3. Apropiación del territorio.
4. Construcción del territorio.

Estas categorías presentan una reflexión acerca del complejo proceso de definición de este concepto, que en un principio cuenta con el espacio geográfico como base, el cual es receptor y generador de relaciones de dominio y apropiación por parte de los seres humanos y las sociedades. Estas relaciones son diversas y diferentes, generan múltiples representaciones parciales o totales del territorio, relacionadas a identidades colectivas de sujetos que buscan proyectarlo, generando procesos de conflicto y disputa por su apropiación y control. Al territorio se le asigna un valor según las interrelaciones humanas, esta valoración puede ser desde fuera o dentro, según las realidades enfrentadas. En la búsqueda de la reproducción social, se le da un sentido de pertenencia y una identidad al territorio, basados en procesos y dinámicas históricas, practicando así el ejercicio del poder.

1.4 Movimientos Sociales y Territorios.

En el proceso de interpretar la categoría de territorio, el biólogo mexicano David Jiménez (2019), presenta una importante reflexión sobre el contenido del paisaje desde una perspectiva social; para este autor, es primordial hablar de actores locales cuando se habla de Paisaje, puesto

que son ellos mediante su cultura que lo reproducen. La continua interrelación de elementos metafísicos y metonímicos a escalas puntuales de análisis, genera procesos multidimensionales que representan a ese territorio por medio de prácticas culturales colectivas, es por eso que Jiménez (2019) expresa que:

Los actores sociales, creadores y usuarios del territorio y paisajes, son individuos, organizaciones, pueblos y comunidades que responden a la multidimensionalidad y representación de espacios materiales y simbólicos con relaciones y prácticas concretas es en el territorio y los paisajes donde se observa su expresión de carácter colectivo y se pueden observar y explicar. Estos procesos se encuentran asociados a objetos geográficos visibles e invisibles. (p.12)

Un ejemplo sobre el ejercicio de poder y lucha de actores locales y de movimientos sociales, lo brinda el sociólogo León Zámosc (1978) cuando relata los procesos históricos del campesinado en Colombia, reivindicando las particulares de ámbito local y regional del país, mediante el movimiento campesino representado en la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos –ANUC, creada en 1967; “con la ANUC se había creado una fuerza social real de amplia cobertura nacional, que podía eventualmente efectuar un intento de pararse sobre sus propios pies y articular las demandas de los distintos sectores campesinos en un movimiento unificado” (p.33).

Zámosc toma como referencia los años 70 en Colombia debido a los conflictos de tierras, la radicalización del movimiento campesino y otros aspectos de las luchas por la tierra. A finales de la década de los 60 e inicios de los 70, la lucha por la tierra dejaba de ser una cuestión fragmentada y regional, para constituirse en un frente cohesionado a nivel nacional. Para 1971 la ANUC ya representaba cerca de 15.000 familias, 350 predios en 13 departamentos y se definía como una organización de campesinos medios, pobres y asalariados, independientes del gobierno

y de partidos políticos tradicionales, con expresiones empíricas de lucha como: las peticiones, memoriales, manifestaciones, resistencia al desalojo, y la más significativa, las invasiones.

En general la década de los 70 representó para el movimiento campesino un programa concreto de lucha del reconocimiento del derecho de los campesinos sobre las tierras ocupadas, utilizadas, en su gran mayoría, como latifundios ganaderos, donde surgiría la estructura del capitalismo agrario en el país.

En la discusión de la ruralidad colombiana, la doctora en geografía Odile Hoffmann (2016), hace mención a que la década de los 70 significó el inicio del “ciclo del multiculturalismo” con la construcción de categorías de sujetos rurales en aras de la inclusión. Esta autora afirma que aprehender sobre la diversidad rural se realiza a partir de las prácticas culturales de los actores locales, expandir el reconocimiento del potencial transformador de las comunidades rurales, en nuestro caso del campesinado y mediante lo que denomina Odile, a través de Achille Mbembe, *la imaginación política*, reconocer la capacidad de los actores de pensarse a sí mismos y por fuera de los estándares de los actores hegemónicos. La diversidad de actores rurales implica también diversidad en las maneras de vivir la relación entre identidad, territorio y gobernabilidad que se construye de forma geo-histórica.

Las acciones mencionadas, construyen contra-modelos locales que desafían el sistema hegemónico porque son generadores de poder y de resistencia. Un ejemplo de ello lo da a conocer el líder social y actor local campesino Eliécer Morales Polanco (2013), que menciona que a raíz de las políticas étnicas o multiculturalistas planteadas en la Constitución Política de 1991 y por la poca intervención verdadera del Estado, se han germinado conflictos sociales y territoriales entre campesinos e indígenas en el municipio de Inzá, relación que contiene procesos históricos de lucha y resistencia, afectando la convivencia social y comunitaria.

El líder campesino menciona que el “campesinado” debe entenderse como una comunidad con identidad y cultura, que su rol no es únicamente económico, debido a que sus

vínculos comunitarios, las formas organizativas y costumbres particulares hacen que la definición estática economicista sea excluyente y obsoleta. El campesinado al ser consciente de su posición territorial y política, intenta realizar transformaciones socioeconómicas, reivindicar sus derechos y exigir la inclusión en las políticas de desarrollo del país. La reacción de la hegemonía ha sido la violencia sistemática contra el campesinado, sin embargo, plantea que las expresiones culturales seguirán luchando por hacer de la interculturalidad una riqueza y oportunidad para las comunidades rurales.

La defensa del territorio es una confrontación directa al proceso de transnacionalización de nuestra economía cada vez más profunda. Por otra parte, la construcción de identidad está muy ligada al territorio, a la posibilidad de estrechar lazos y afectos en nuestros espacios cotidianos de vida, como forma de enfrentar la lógica global e individualista del capitalismo, y, específicamente en Colombia, la fragmentación y destrucción del tejido social después de tantos años de violencia política (Toro, Zulma, 2012 p.75).

Dentro del contexto político al menos latinoamericano, la antropóloga Rita Segato (2013) menciona que existe un escenario político donde las naciones luchan por recursos y derechos. Centrándose en la idea de identidad, se crea un debate sobre la inclusión, distinguiendo al menos dos perspectivas, la primera, conservadora de élite blanca y blanqueados, crean una la falsa promesa de inclusión, sabiendo que esta es objeto y herramienta de poder para las leyes que rigen el mercado mundial y con ello la generación exclusión. La segunda, es una perspectiva crítica de las personas que defienden los derechos humanos, donde la inclusión se realiza desde la democracia como forma de generar procesos de autonomía y participación política.

Para Segato (2013), es necesario hablar del término raza, mencionando que “percibir la raza del continente, nombrarla, es una estrategia de lucha esencial en el camino de la decolonización”, son nociones de identidad en que las nuevas formas de hacer política se centran, teniendo en cuenta la identidad como base racial y étnica. La autora menciona que la

raza es la “marca de los pueblos despojados y ahora en reemergencia” y cuenta con algunas características como: no es biológica, es cambiante, imprecisa, con categorías de auto-representación y reconocimiento, instrumento de ruptura de un mestizaje político que carece de interés, y algo muy importante, es que la raza no tiene unos inicios con grado de contundencia debido a la intervención colonial al cancelar las memorias y genealogías de los pueblos dominados. Rita (2013) plantea que para entender la complejidad de la raza, es necesario hablar de un mestizaje no-blanco, otra forma de comprensión de mestizaje como deconstrucción “hacia el sur”, uno que permita la reconstitución de la unión de los pueblos enteros, mediante la recuperación de saberes y soluciones olvidadas, una raza como forma de vida diferente, de color, cultura e historia diferente, propia y no-eurocéntrica, que busca memoria, una identidad, nombre y antepasados mediante la fuerza del paisaje, el lugar, tiempo y geografía, como marcas de origen inscritas en el cuerpo humano construyendo un arraigo territorial que determina la posición en la historia de cada pueblo.

Sin embargo, si cada raza está creada, es porque se encuentra inscrita o mencionada en la legislación de cada pueblo y de esta manera es que se crean divisiones entre las comunidades, fraccionando y debilitando la unión nacional, algo contraproducente si hablamos de una crítica al sistema económico y política, porque el hablar de identidad y participación política a la vez se genera la división de “el otro”, esta vez como no como colega, sino como competencia.

Es por eso que la fijación de la raza a partir de lo que se conoce como políticas de la identidad, de la diferencia o del reconocimiento tiene un costado perverso, a pesar de sus momentos de eficacia en la demanda de derechos y recursos. Es porque, si bien ciertas formas de identidad se generan a posteriori de una consciencia de sufrimiento compartido y no a partir de una experiencia histórica o una perspectiva cultural francamente común, el congelamiento de las identidades plasma fundamentalismos, y los fundamentalismos son antihistóricos, nativistas, culturalistas, inevitablemente conservadores por basarse en

una construcción de lo que se supone haber sido el pasado cultural y su transformación forzada en realidad permanente (Segato, 2013, p.233).

La propuesta teórica que nos brinda Segato (2013) es considerar el *pluralismo histórico*, como la devolución a los pueblos de sus riendas y de su propia historia, que en lugar de colocar la cultura como referente de identidad fijo, inerte, inmune al tiempo, coloca el proyecto histórico de un pueblo como vector central de la diferencia, con sentido del futuro y el conocimiento del pasado. Segato (2013) sugiere que las identidades son móviles e inestables que son producidas y transformadas a través del tiempo y la política de las identidades no capta la densidad de la reconfiguración histórica de las comunidades, por medio de la reoriginalidad de la subjetividad propia, “no basta con las políticas de la identidad, ni bastan las políticas públicas que de ella se derivan, es necesario reorganizarse de otra forma, retomar los hilos de un panel histórico desgarrado, interrumpido por la indiferencia” (p.240-241).

1.5 Acercamiento entre paisaje y territorio, categorías espaciales diferentes

En la actualidad, el paisaje como concepto ha tenido relevancia entre los estudios académicos de geógrafos, pero también de ecologistas, arquitectos y paisajistas, sin embargo se hace necesario hacer una distinción de lo que significa paisaje y su diferencia y relación con el territorio. “El paisaje es aquello que se puede ver, es decir, todos aquellos aspectos más visibles de la realidad” (García, 1981, p.6). El paisaje es un concepto que permite definir un aspecto de lo que significa la complejidad del concepto territorio, y son aquellas creaciones materiales, de orden biofísico y humano, inscritas en un contexto particular, en el caso de la presente investigación, el contexto rural de las veredas Guanacas y Tierras Blancas en Inzá-Tierradentro.

El empleo del concepto paisaje es enriquecedor siempre que su estudio conste de dos partes: la descripción y la explicación. El primer peldaño del estudio del paisaje sería la descripción de los aspectos que se ven y se observan a través del trabajo de campo y del material bibliográfico y estadístico, y el segundo peldaño sería la explicación e

interpretación de los procesos que han determinado el estadio concreto de la evolución del paisaje en estudio, proceso que en definitiva, son parte integrante de uno o varios modos de producción (García, 1981, p.173).

Podemos mencionar entonces, que el paisaje como categoría espacial hace referencia a todos aquellos aspectos visibles del territorio, delimitando el contexto entre paisaje rural y/o urbano, asignándole características particulares de acuerdo a su contexto geográfico y cultural, por ejemplo, el paisaje rural de Inzá está compuesto por 3 grandes identidades territoriales, la indígena, campesina y urbana, en medio de un contexto orogénico del flanco oriental de la cordillera central.

El paisaje es el territorio percibido, con toda la complejidad psicológica y social que implica la percepción, desde los aspectos simplemente visuales a los más profundos relacionados con la experiencia estética de la contemplación reflexiva y el estudio consiguiente de las variables relevantes para la explicación del juicio estético de los paisajes (Corraliza, J. A. 1993, tomado de Mata, Rafael. 2009, p.5).

La percepción, a través de los sentidos humanos, juega un papel muy importante en la definición del paisaje, porque permite, a partir de múltiples miradas, denotar la carga cultural que posee este concepto, relacionando los ámbitos netamente biofísicos y el conjunto de representaciones sociales de las comunidades a escalas pequeñas y en un contexto histórico particular. “El contenido histórico del paisaje, es decir, el hecho de que cada paisaje es lugar de lectura del mundo en su complejidad, el espacio donde contemplar nuestra historia, tiene además implicaciones estéticas relevantes” (Mata, 2009, p.7).

Pero junto al papel decisivo del tiempo histórico en la configuración paisajística, asumir la naturaleza dinámica del paisaje supone también dirigir nuestra atención a los procesos recientes, que hacen del paisaje un sistema funcional en permanente movimiento, en el

que circulan flujos de materiales, de energía, de organismos vivos –incluyendo a los seres humanos- y de información (Mata, 2009, p.8).

Las categorías espaciales de territorio y paisaje, en medio de su diferencia, son esenciales en la ciencia geográfica, pues permiten analizar, describir e interpretar el espacio geográfico desde todos sus aspectos, que lo convierten en un concepto polisémico, digno de desglosar desde las realidades de las comunidades, desde su contexto geohistórico, y de esta manera tratar de visibilizar las realidades locales, en este caso, de las realidades campesinas de Tierradentro, Cauca.

2. CAPÍTULO II: Percepciones Campesinas Sobre El Territorio.

El territorio es el sitio donde se permanece, se trabaja y se vive.

Luis Nolberto Trujillo Arias, cartografías participativas, 2021.

2.1 Representaciones Culturales Campesinas En Tierradentro.

La conversación, interacción y observación alrededor del tema del campesinado en la región de Tierradentro, específicamente con la población local del municipio de Inzá, genera tensiones, preguntas y sobre todo, proyectos de acción y consolidación de la identidad campesina por quienes históricamente la han vivido, identificado y se han proyectado así.

Para tratar la complejidad que requiere el entendimiento de lo que significa territorio para las comunidades campesinas a escala local, puntualmente en las veredas Guanacas y Tierras Blancas, se requiere de una categorización del territorio que permita una comprensión más o menos completa o un acercamiento a las realidades de las personas que viven cotidianamente en estos espacios geográficos.

Se presentan diferentes contextos para el análisis del concepto de territorio desde la perspectiva de las personas campesinas y desde su holisticidad geolocalizada y develar sus procesos internos y locales, puesto que son los protagonistas de esta investigación.

2.1.1 Contexto Histórico, Un Recorrido Por El Paso De Guanacas.

En el trabajo desarrollado de los componentes metodológicos como la etnografía, recorridos, entrevistas semiestructuradas y diálogo, permitió un acercamiento y una reconstrucción de territorio para los procesos del campesinado de esta zona en Inzá, realizada a través de las metodologías participativas que escuchan e interpretan las percepciones de los habitantes que se identifican culturalmente como campesinos y campesinas.

Uno de esos acercamientos desde el diálogo, fue con un joven habitante de la vereda de Guanacas, D. Morales (conversación virtual, 2021), quien estudia actualmente historia en la

Universidad Nacional de Colombia sede Bogotá y quien afirma que el origen cultural y económico de los campesinos o “gente blanca” de la región de Tierradentro tiene como cuna el camino real de Guanacas o como él llama, el Paso de Guanacas.

D. Morales (conversación virtual, 2021) refiere, que el paso de Guanacas (en la zona de lo que es hoy la cabecera de Inzá, Guanacas y Gabriel López) era muy áspero y temido por los cronistas, debido a la dificultad para cruzarlo y el poco conocimiento de sus temporadas climatológicas, ya que el camino sólo podía ser cruzado durante épocas cálidas; él menciona que las primeras personas blancas que se registran en Tierradentro se relacionan directamente con los ámbitos y relaciones religiosos y administrativos del área y de la época, que se pudieron gestar gracias a la cercanía que tenían con los indios Guanacos y de su adaptación a estas nuevas condiciones y personas en el territorio, lo que permitió consolidar el camino de Guanacas, un camino prehispánico que luego colonizan y abren a finales del siglo XVII.

Durante el siglo XIX, en épocas de la independencia, el paso de Guanacas pierde importancia por la incursión de un nuevo camino que atravesaba la cordillera central, el Camino del Quindío, sin embargo, es en este tiempo que se realiza la primera colonización blanca en Inzá Tierradentro, en búsqueda de árboles de quina, porque se sabía que en esta parte geográfica de la nación se encontraban muchos árboles de Quina, como la Quina de Silvia, planta muy importante para la época, puesto que con ella trataban enfermedades tropicales como la fiebre amarilla; fue así que comenzó la sobreexplotación de la Quina de Silvia en la zona oriente del Cauca.

D. Morales (conversación virtual, 2021) comenta que Inzá desde la colonización y unos 30 años después de la independencia, fue territorio del Tolima Grande y después del Huila, esto se debió a intereses económicos y sociales sobre la Quina. Luego, en el mismo siglo XIX, Tomás Cipriano de Mosquera oriundo de Popayán, siendo presidente de la nación, establece la ley de los Territorios Nacionales, la cual era una figura de organización territorial en donde algunos lugares no tenían autonomía jurídica ni económica, sino que eran subyugados a otros departamentos con

mayor importancia para el poder central. La zona de Tierradentro fue un territorio nacional que duró menos de 2 años durante 1840 y 1850, luego pasó a ser territorio del Cauca. Según la historia de Duván, esto sucedió bajos los intereses centrales de explotar la Quina, ya que era un fuerte económico de la zona y de la época.

En Tierradentro, las personas que explotaban la Quina eran indígenas y blancos pobres, parte se debía a la ley que manifestaba que si las personas se asentaban en zonas baldías del territorio, pasaban a ser de su propiedad, esto fue uno de los detonantes de los asentamientos blancos en Inzá. Los bosques de Quina de Silvia, se encontraban en lo que es hoy Totoró y Silvia, y la última parte que se explotó este árbol fue en Inzá en la zona de Turminá. Como resultado de la actividad de explotación de la Quina de Silvia, llegaron muchas personas, taladores, que en un principio extraían la Quina pero que después iniciaron a talar bosque y páramo y así fueron conformando grupos blancos alrededor del camino de Guanacas y también la destrucción del bosque nativo de la región, lo que actualmente se observa en los valles de la zona de Gabriel López-Totoró.

El segundo detonante de población blanca en la región de Tierradentro fueron las guerras, según expresa Duván. Una de las guerras que inició Tomás Cipriano de Mosquera fue en Pedregal-Inzá, que luego se extendió por todo el territorio nacional, esto significó en primera instancia que los soldados que no deseaban ir a la guerra, huyeran y se asentaran en estas zonas de Inzá y segundo, que como medio de pago por parte de la nación, recibieran tierras baldías en lo que actualmente son las zonas campesinas.

Una tercera gran influencia, fue la Guerra de los Mil Días en el siglo XX junto con la primera gran bonanza del café de la zona. Duván hace mención a que muchas de las familias actuales de las veredas de Guanacas y Tierras Blancas (como la de él, la familia Morales) son producto de esa primera bonanza y de la violencia, que en su mayoría son provenientes de las tierras del Tolima y del Huila.

Es así como D. Morales (conversación virtual, 2021), relata a grandes rasgos los procesos del campesinación del municipio de Inzá, haciendo énfasis en la importancia que tuvo el Paso de Guanacas como aglomerante de personas blancas quienes fueron conformando a través de la historia comunidades que hoy se identifican culturalmente como campesinas.

2.1.2 Lo político y organizativo, experiencia del liderazgo del campesinado.

Eliécer Morales Polanco (conversación telefónica, 2021) es un reconocido líder campesino del municipio de Inzá, quien ha formado parte tanto de las bases comunitarias campesinas en la vereda de Guanacas-Zona occidente dentro de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT, como en las esferas de lo público, figurando como antiguo Alcalde del municipio. Por tanto, Eliécer es un punto de convergencia del tejido que representa la identidad campesina en Inzá y un referente para poder hablar del campesinado de la región.

A través de una entrevista semiestructura en medio de una conversación, E. Morales Polanco (conversación telefónica, 2021), comenta sobre los procesos o ejercicios de territorialidad campesina, quien los define como los espacios donde se desarrolla el proyecto individual y colectivo de vida, donde el ser humano pasa de depender de una propiedad individual a un proyecto e identidad colectiva y comunitaria. Es importante resaltar un fenómeno particular de las identidades culturales y es que a la medida que se va fortaleciendo una identidad se van generando problemas y conflictos con “el otro” o la otra identidad, en el caso de Inzá, se generan conflictos territoriales entre campesinos e indígenas. Un ejercicio de territorialidad campesina es el Plan de Desarrollo Campesino, pensado y desarrollado por la ACIT en el municipio de Inzá, donde consolida una prospectiva con la identificación de los problemas y posibles soluciones de las zonas campesinas, construyendo información primaria y de gran importancia sobre las comunidades en aspectos biofísicos, económicos, políticos, ambientales y culturales.

Para tratar de entender las relaciones campesinas en el contexto rural de Inzá, E. Morales Polanco (conversación telefónica, 2021), expresa desde su lectura territorial, que existen estrategias o directrices políticas exógenas de las bases de las comunidades, dirigidas por el Estado que ejercen dominio sobre comunidades marginadas generando inestabilidad y conflictos territoriales.

El Estado es quien detenta el poder, desde el punto de vista del concepto de Estado Nación, existe una sola identidad, aunque hay excepciones como en Bolivia que se habla de plurinacionalidad, sin embargo, en Colombia, se ha adoptado una visión unilateral de identidad (copiado un poco al estilo Francés), por ello, actualmente diversas identidades culturales y étnicas están reivindicando sus derechos.

Dentro del contexto Colombia, el departamento del Cauca es una región históricamente importante. Durante los años 30 del siglo pasado se desarrolló la idea de “como volver ciudadano al salvaje” desde la perspectiva de quienes gobernaban y de esta manera involucrarlos en el modelo de desarrollo capitalista que se estaba pensando; con base a este proceso surgen los actos de liquidación de resguardos, puesto que la consigna era la propiedad privada como símbolo del capitalismo y la modernización, luego se inserta el proceso de colonización en Inzá, influenciado por la vía o el camino de Guanacas, la llegada de sectores mestizos, unos por las bonanzas cafeteras y otros huyendo de las guerras entre liberales y conservadores, generando un mestizaje no sólo étnico y racial sino también cultural, producto del cual somos.

E. Morales Polanco (conversación telefónica, 2021), menciona que, la liquidación de resguardos generó un proceso de campesinización en Inzá, que es producir según la hegemonía, acciones de la propiedad privada para enriquecerse dentro del accionar inequitativo del capitalismo. Desde los años 1930 hasta 1991, la iglesia también tenía un importante papel decisivo, pues eran los creadores de la Acción Cultural Popular, estrategia que a través de la educación ejercían el adoctrinamiento católico generando cambios culturales en las prácticas

culturales de las personas, por ejemplo, a través de Radio Sutatenza educaban, entre otras cosas con propaganda anticomunista, y les funcionó hasta el punto que el gobiernos acogió dicha propaganda.

En los años 70 surge el Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC, uno de los productos de lo que fue la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos – ANUC. El CRIC, resaltó en su inicio otra visión diferente al proceso de homogenización sobre los campesinos y es la declaración de la identidad indígena; culturalmente los indígenas no están acostumbrados a los cambios que generan plusvalía, por eso muchas personas mestizas que llegaban a Inzá se aprovechaban de la gente indígena ya que no reconocían la plusvalía, muchas veces terminaban regalando la tierra o haciendo intercambios inequitativos.

Después llega el tema de la lucha armada y se rompe el M-19 y el Quintín Lame, y se genera el acuerdo de 1991 donde se reconocen los derechos diferenciados, o sea una política diferenciada para las comunidades étnicas, y llega el proceso de indigenización nuevamente. E. Morales Polanco (conversación telefónica, 2021) menciona que cuando llegan estas directrices de afuera, se generan conflictos locales, por eso, en la vereda de Tierras Blancas en Inzá y en el Lago, no existían los cabildos indígenas pero en la medida que se incrementaban los recursos económicos étnicos, también aumentaba el interés de algunos habitantes, entonces en ese momento se genera otro proceso de indigenización, no porque la gente se sienta orgullosa de ser indígena combatiendo el pensamiento despectivo de las clases sociales altas, sino por los beneficios económicos que contrae ser parte de un resguardo.

Hubieron procesos de resistencia a esa figura de propiedad colectiva de resguardo, como en la vereda de Guanacas, población mestiza donde el origen étnico no es muy fuerte sino que predominaron procesos de mestizaje desarrollados por la iglesia católica y su influencia desde el colegio e internado, su la acción cultural popular dominante y también por la decisión de la gente quienes concluyeron no pertenecer a las nuevas identidad étnicas.

La realidad histórica de 1991 creó diferentes retos a las comunidades, por ejemplo, antiguamente el resguardo de Guanacas cubría desde Río Sucio hasta Río Negro en Inzá, actualmente es tan solo una pequeña vereda de lo significó en la historia. Ahora, Tierras Blancas es una comunidad que se ha fraccionado, ahora hay personas dentro del Cabildo porque dentro de su pobreza económica se sienten recogidos por las ayudas que brinda ser cabildante, la J.A.C no tanto, en cambio en El Carmen el proceso de la J.A.C ha sido más fuerte y ellos no han querido unirse al cabildo.

E. Morales Polanco (conversación telefónica, 2021), refiere que hay una resistencia a no querer participar de la forma organizativa indígena, aun sabiendo que hay mayores beneficios hasta en esferas de lo público; hay muchas personas que cuando se les pregunta si quieren que sus tierras pertenezcan a un cabildo, dicen que no, porque saben lo riesgoso que es, como en la vereda de San Andrés donde la figura de dominación del Cacique a muchos no les gusta. Con el contexto presentado, se amplía las reivindicaciones y propuestas campesinas de orden local que gestan acciones nacionales, es decir ¡algo está pasando!.

2.1.3 La Práxis Económica En La Pre-Cooperativa De Ahorro Y Crédito Inzá.

Actualmente, gran parte de la población rural está inconforme con las formas tradicionales del sistema financiero capitalista regido por grandes bancos y corporaciones. Los resultados de estas prácticas financieras son deficientes y degradantes, no ayudan a resolver la problemática de desigualdad de las personas y comunidades, por el contrario, son quienes la agudizan y la profundizan, llevando a las familias y personas pobres a ser más pobres, con deudas y pendientes que pueden sacrificar su trabajo realizado por años y su futuro, y que las personas ricas que generalmente son muy pocas en nuestro país, se conviertan en familias con mucho más poder económico y de decisiones políticas que terminan en contra de la dignidad de las diferentes personas que viven en los territorios.

Como consecuencia, vienen surgiendo diversos movimientos sociales, muchos con grupos de base como campesinos, indígenas, afrodescendientes, jóvenes y urbanos, que construyen sistemas de financiación más justos y coherentes con las realidades de las comunidades, conformando y fortaleciendo otras formas de financiar el bien común a través de prácticas solidarias y sostenibles en el tiempo. La organización es una propuesta al pésimo y devastador régimen del sistema financiero colombiano.

Un ejemplo claro de estas otras formas de financiación y desarrollo de orden local, se presenta en el municipio de Inzá-Tierradentro, con la experiencia de la Pre-cooperativa de ahorro y crédito Inzá, la cual nace en el año 2012 como un proceso de base de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT, con el grupo de ahorro de mujeres. En este caso, Rafael Trujillo Arias (conversación personal, 2021), economista y campesino de la vereda de Guanacas, uno de los creadores de este proceso, es quien desglosa a través de una entrevista semiestructurada en medio de una conversación, la incidencia e importancia de la metodología económica, que se convierte en una alternativa real de ahorro y crédito para las personas del municipio.

R. Trujillo Arias (conversación personal, 2021), menciona que la iniciativa de la pre-cooperativa comienza con las experiencias del Banco de los Pobres y la metodología de ahorros locales que surge en Sudáfrica y que se expande a nivel mundial, llegando a Colombia a través de la Fundación sin ánimo de lucro CIREC, que se dedica a la rehabilitación integral de personas con discapacidad física. Dichos grupos de ahorro local, sólo podían estar conformados máximo por 20 personas, dónde acordaban un valor de ahorro, un sitio de encuentro, una hora y fecha inmovible y tenían máximo 1 año para su liquidación.

Aunque se toma como ejemplo la experiencia del CIREC, se deciden hacer algunas modificaciones que se ajustaran a las necesidades y realidades de las personas en Inzá. Rafael hace énfasis, que desde la pre-cooperativa se quiere contribuir con los impuestos del Estado, pero no en la magnitud que ellos consideren, porque estarían imitando las prácticas de las grandes

corporaciones y bancos, como el cobro del 4x1.000 o las altas tasas de intereses y eso no es lo que se quiere, al contrario, él menciona que el camino que se implementa es para salir del sistema financiero global, el cual es un depredador del pobre y del trabajador, por eso él considera que la alternativa es juntarse como personas, como población y hacerle el quite a esas prácticas corruptas desde el desarrollo económico local basado en la solidaridad de los pueblos.

R. Trujillo Arias (conversación personal, 2021), refiere que dentro de la Pre-cooperativa de Ahorro y Crédito de Inzá, el órgano de decisión más importante es la asamblea general de socios, se realiza una vez por año (ver figura 1), como segunda instancia, está la junta de representantes de la misma. Algunas de las características más importantes de la pre-cooperativa son:

- El número de socios es ilimitado, actualmente son aproximadamente 600 socios del municipio de Inzá y aspiran crecer con el tiempo, son personas campesinas, urbanas, indígenas, personas que viven en otros lugares como Bogotá y Cali, que quieren hacer parte del proceso mediante su ahorro individual.
- Cada persona se programa su ahorro de acuerdo a su capacidad adquisitiva. No hay un valor establecido de ahorro, porque se conoce que no todas las personas tienen la misma capacidad, ni el mismo medio de subsistencia.
- El compromiso de ahorro es mensual, debe ser responsabilidad de la persona de realizar la cancelación mensual de su ahorro, de lo contrario se realiza un castigo social, mencionando que la persona ha faltado a su palabra de pago, en esferas de las Juntas de Acción Comunal y organizaciones locales.
- El interés mensual es del 2% tanto para ahorro como para crédito, y se realiza sobre el saldo de ahorro de cada afiliado.

- El monto del crédito es hasta 3 veces lo que la persona tenga en saldo, haciendo una excepción de las personas que tienen mucho ahorrado, porque el dinero ya sería muy alto y no se podría cubrir.

Figura 1

Asamblea general de socios, Pre-cooperativa de ahorro y crédito Inzá, realizada en el Institución Educativa Promoción social de Guanacas.



Nota: Elaboración propia (2021).

R. Trujillo Arias (conversación personal, 2021), comenta que en la pre-cooperativa se ha venido estado pensando en líneas de crédito diferenciales, de acuerdo a las solicitudes y propuestas de los integrantes que sean aprobadas, por ejemplo, una primera línea estaría enfocada hacia los cultivos transitorios de la región, una segunda a cultivos más grandes, también una línea para estudios (generalmente para los hijos de los afiliados que han estudiado en universidades privadas) y una última encaminada a la vivienda propia.

Parte del proceso se encuentra en revisión para aplicarlo en los próximos tiempos, aunque en el tema de estudios se tiene un avance con cinco personas graduadas a través de esta metodología, mediante la solicitud de un dinero por semestre generalmente destinado al pago de las matrículas académicas, el cual sería devuelto en el semestre solicitado y a la vez podría generar ahorros para el proyección del siguiente.

Esta es una práctica alternativa de financiación con fines académicos, con formas de pago de estudios que no atentan contra la dignidad de la persona, como los requerimientos, pagos e intereses del ICETEX que generan una acumulación de dinero, el cual será adeudado al concluir la carrera con un tiempo límite de pago, sin tener en cuenta las condiciones de trabajo actual para jóvenes, los altos requerimientos para aspirar a un trabajo digno y las áreas de desarrollo de las diferentes aptitudes y actitudes de académicos e investigadores.

Otra mención importante tiene que ver con la forma de promoción de la pre-cooperativa, puesto que no se generan campañas de publicidad o de divulgación para obtener nuevos integrantes, la forma en que se toma esa decisión es por medio de la expectativa del trabajo realizado, a través del voz a voz y las recomendaciones particulares o familiares.

R. Trujillo Arias (conversación personal, 2021), menciona las experiencias no tan buenas que han tenido que vivir, por ejemplo, uno de los principales obstáculos son presentados por el mismo Estado a la hora de solicitar requerimientos absurdos para poder integrar sus políticas y acciones, otro, ha sido algunos proyecciones que se han presentado y no se han podido cumplir y el no pago del ahorro mensual por parte de algunos integrantes.

Pero, también se presenta muchos espacios, ideas y acciones positivas, una de ellas hace referencia a La Ley Diomedes, haciendo referencia a un campesino de la zona que hizo una petición a la junta directiva para poder proyectar una vejez digna, con el trabajo realizado durante su vida. Diomedes es un adulto mayor de 65 años, integrante de la pre-cooperativa, trabajador de su finca toda la vida y con una familia con decisiones individuales; él presentó la

propuesta de que iba a vender su finca y que el dinero recibido por ella sería designado para ahorro, pero que él solicitaba un pago al mes para poder subsistir, el cual sería generado a través de sus ahorros (intereses), hasta cuando estuviera vivo y así no tener preocupaciones de pobreza económica en el futuro, sin perder el dinero del ahorro inicial, el cual podría ser repartido según la voluntad del afiliado, un estilo de herencia de ahorros.

La Ley Diomedes representa una propuesta de pensión digna, a través de los ahorros, el trabajo realizado, ofreciendo una tranquilidad a las personas por su futuro, su estabilidad económica, social y emocional; esto se convierte en una posición alternativa a la política pensional de Estado.

En general, R. Trujillo Arias (conversación personal, 2021), menciona que la Pre-cooperativa de ahorros y crédito Inzá nace de la cuna del proceso organizativo campesino, sin embargo actualmente está conformada por diversos pensamientos y culturas como la urbana e indígena, generando un escenario de diversidad, de convergencia económica y política y de interculturalidad que se basa en valores como el cumplimiento y responsabilidad para generar, sostener y proyectar un grupo de acción de financiación local, que es pensado desde las bases comunitarias para el bien común, en una temática tan importante como es el tema de la economía social y solidaria.

2.2 Paisajes Rurales y Conflictos Culturales.

Para conocer, identificar y describir las diversas relaciones de las comunidades campesinas en su paisaje rural, se realizaron diferentes recorridos al interior de las veredas de Guanacas y Tierras Blancas.

2.2.1 Camino A Pie Hasta Guanacas.

El primer recorrido se realizó a pie desde la zona urbana del municipio de Inzá hasta el poblado de la vereda de Guanacas, sobre la vía Transversal Paso del Libertado II y luego por la carretera que conduce desde el crucero de Guanacas hasta el resguardo de Yaquivá. El registro se

realizó por medio de la aplicación RELIVE que permite la creación de un video donde ubica por medio de satélite las posiciones de la persona y el trayecto generado, creando una base de datos a través de mapas, un límite de 10 fotografías del paisaje, junto con los datos de altitud, longitud en cuanto a la distancia recorrida, ritmo y tiempo ocupado (ver video 1).

El trayecto desde el crucero hasta el poblado de Guanacas se registró por medio de puntos GPS (ver tabla 1) registrando los datos de las coordenadas planas, los comentarios descritos y la altitud de los puntos GPS dentro de la vereda de Guanacas, junto con fotografías del paisaje rural, crean una cartografía sencilla que permite observar desde una perspectiva plana la formación geográfica del espacio registrado y el recorrido realizado (ver mapa 2).

Tabla 1

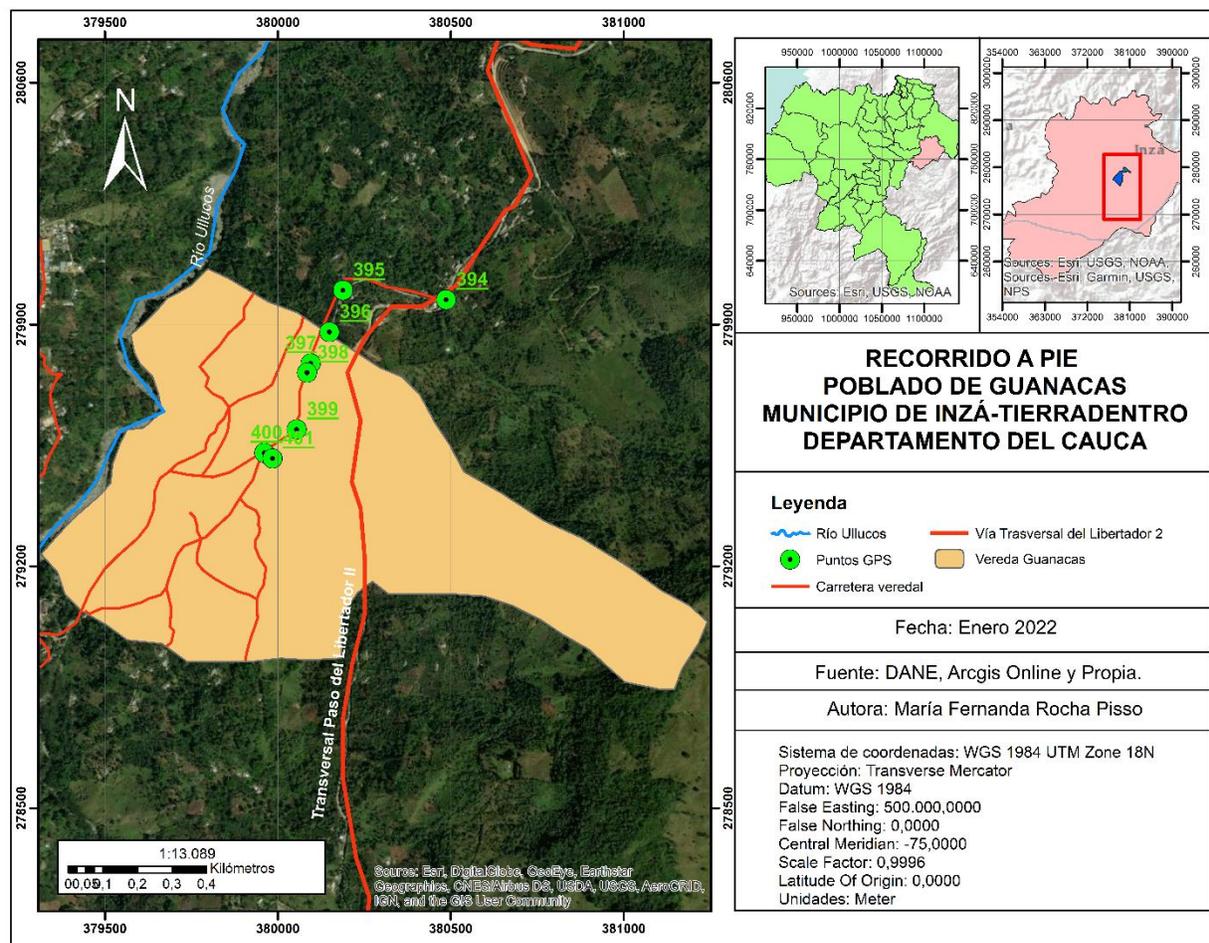
Puntos GPS. Recorrido a pie hasta el poblado de Guanacas, Inzá-Tierradentro.

Punto	Latitud	Longitud	Comentario	Altitud (msnm)
394	2,532527	-76,075014	Crucero de Guanacas	180.380.896
395	2,532774	-76,077698	Inicio de la vereda de Guanacas	1.804.237.671
396	2,531679	-76,078049	Paso por carretera	1.831.854.614
397	2,530856	-76,078537	Paso por carretera	1.829.951.416
398	2,530614	-76,078633	Paso por carretera	1.831.237.305
399	2,529127	-76,078899	Paso por carretera	1.823.221.802
400	2,528513	-76,079739	Paso por carretera	1.821.295.776
401	2,528368	-76,079526	Biblioteca Caso del Pueblo-poblado de Guanacas	1.829.514.404

Nota: Datos obtenidos personalmente (2021).

Mapa 2

Recorrido a pie hasta el poblado de Guanacas, Inzá-Tierradentro.



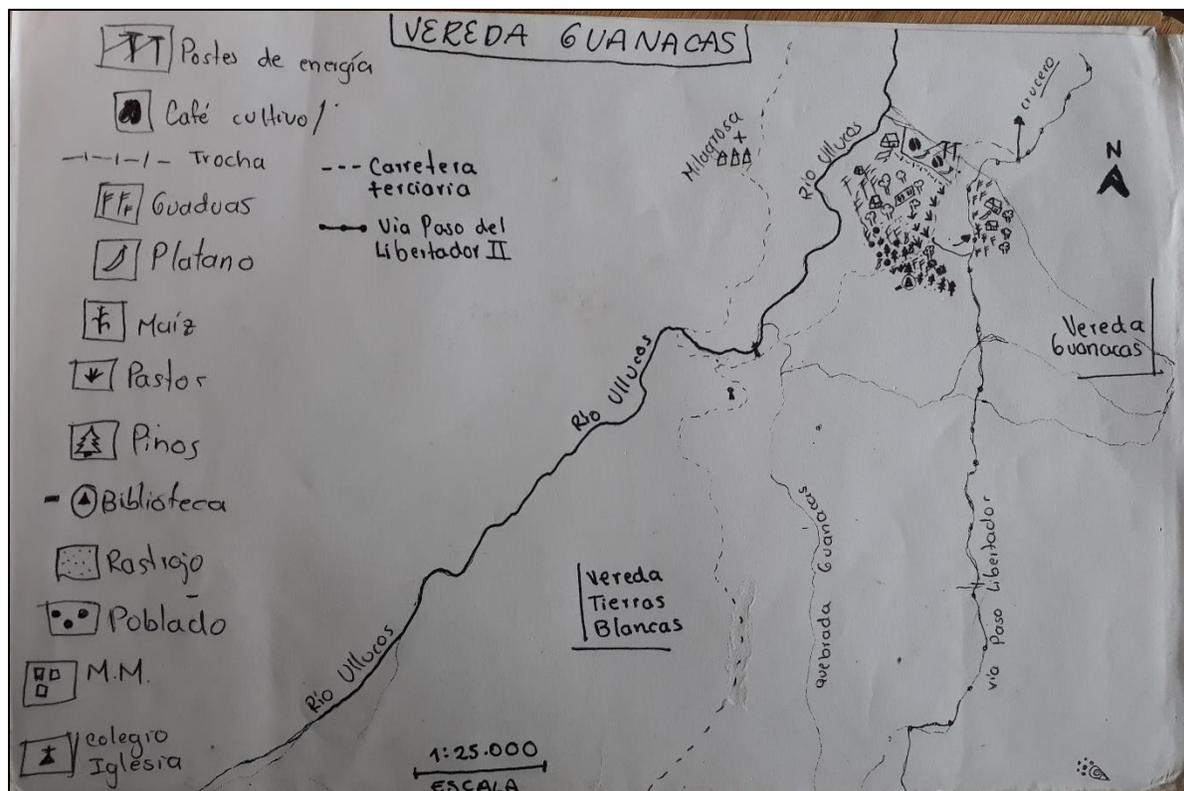
Nota: Elaboración propia con puntos GPS (2021).

De manera complementaria se crea una cartografía a pulso alzado, con base a un croquis a escala 1:25.000, donde se dibuja lo observado en el paisaje del recorrido dentro de la vereda de Guanacas (ver figura 2). Según los pobladores de la vereda, la misma inicia o se limita por la carretera donde se encuentran dos postes altos de energía eléctrica; fue en ese lugar donde se dio inicio a la descripción. Alrededor de la carretera se puede presenciar diversidad de cobertura vegetal, en un principio se observan familias de guaduales o guaduas, muy importantes para las personas porque conservan y albergan el agua y a la vez diferentes especies de fauna y flora.

También se pueden encontrar diferentes familias de guaduales a lo largo de las tierras guanaqueñas.

Figura 2

Cartografía manual del paisaje rural que acompaña el recorrido a pie del poblado de Guanacas.



Nota: Elaboración propia (2021).

En cuanto a cultivos, se presenciaron plantas representativas en la región como café, plátano, maíz y yuca, cultivados en forma de mosaico junto a masa boscosa de pinos, frutales y guaduales.

Se logró identificar una zona de alto riesgo por movimiento en masa, sobre la vía Transversal Paso del Libertador II la cual desciende por gravedad y por falta de radiculación (raíces de árboles), sobre la carretera que conduce al poblado de Guanacas. En tiempos de fuertes

lluvias como las del periodo bimodal de fin de año, se activa los movimientos en masa como derrumbes y deslizamientos en este sitio específicamente.

Figura 3

Crucero de Guanacas, evidencia del recorrido a pie.



Nota: Elaboración propia (2021).

2.2.2 El colegio de Guanacas, Institución Educativa Promoción Social Guanacas – Inzá, Cauca.

Un segundo recorrido se realizó en motocicleta desde el límite de la vereda Guanacas que es el puente de la quebrada Guanacas hasta la zona alta de la vereda de Tierras Blancas, sobre la vía secundaria que se comunica hasta la vía Transversal Paso del Libertador II. En el inicio del trayecto aparecían comuneros de la zona en su ejercicio cotidiano del trabajo campesino, uno de ellos fue don Arcadio Ortega Manquillo quien se encontraba limpiando una zona verde después de ser intervenida por otros campesinos con machete, esa zona era un espacio en común, pues era

la entrada de la iglesia de Guanacas y del colegio, muy importantes en las decisiones de las veredas que se encuentran en sus inmediaciones.

Don Arcadio hace parte de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro-ACIT, junto a su esposa doña Sara Trujillo Arias han participado durante su vida en los procesos campesinos y culturales de la región apostándole a la construcción de la identidad campesina en la zona occidente. Él mencionaba fervorosamente, que el sitio en que nos encontrábamos que es el límite de las dos veredas según los datos geográficos estatales, a un costado de la quebrada de Guanacas y del puente del colegio, no hacía parte de la vereda de Tierras Blancas como aparecía en las delimitaciones veredales, pues al inicio de los años 2000 se realizó un consenso en el que se acordó delimitar la vereda de Guanacas hasta el Colegio, subiendo la colina hasta el cementerio y limitada por la quebrada de Capa Rosa, recogiendo los terrenos de la familia Trujillo Arias y otras familias campesinas.

Unas de las luchas más importantes para las personas de esta zona es la tenencia del Colegio de Guanacas dentro de sus límites geográficos y políticos, porque según don Arcadio este lugar ha sido cuna de historia, cultura y unión de las familias y sectores y que por decisión e intereses de las comunidades indígenas ha comenzado a estar en disputa de propiedad, porque el Cabildo de la Gaitana del Pueblo Nasa desea su posesión.

Un caso de interés que también menciona don Arcadio es que por estar sus viviendas ubicadas cerca de la carretera y del colegio se les cobra una alta tasa de pago por los servicios públicos, llegando hasta pagar el alumbrado público de una carretera totalmente a oscuras con tan sólo una bombilla que alumbraba el sector del colegio.

Una preocupación que manifiesta don Arcadio es la migración de la población joven de la veredas hacia las ciudades, porque el campesinado se está envejeciendo y no hay un relevo generacional que llegue a ocupar su territorio, parte de las causas tienen que ver con la mayor oferta de servicios de educación, salud y trabajo en las ciudades, servicios que en los municipios

no se pueden adquirir con un nivel de dignidad apropiada; otra causa de la migración que mencionaba Arcadio eran los pagos paupérrimos del trabajo en el campo, porque según él, en el campo “el vivo vive del más pendejo” y así se generan brechas de desigualdad y pobreza, junto a que el trabajo comunitario es el que menos se valora y el de mayor importancia.

Figura 4

Puente de la quebrada de Guanacas, límite oficial de las veredas Guanacas, Santa Lucía y Tierras Blancas, en Inzá-Tierradentro.



Nota: Elaboración propia (2021).

2.2.3 ¿Territorio de Guanacas o Tierras Blancas?

Un segundo encuentro en el recorrido ascendiendo por la vereda Tierras Blancas, fue con Rafael Trujillo Arias, un campesino de la zona de Guanacas y economista de profesión, mencionado anteriormente, quien también hace mención a que las tierras de su familia y de cinco

familias más se encuentran dentro del límite de la vereda de Guanacas y no de Tierras Blancas como aparece en la delimitación veredal oficial, porque el límite de Guanacas va hasta el cementerio, en la parte media de la colina por la carretera, límite que se acordó en el año 2003 en la formación del Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio de Inzá cuando Eliécer Morales era alcalde.

Fue importante registrar el recorrido con puntos GPS y las descripciones de la observación participativa, para lograr delimitar el área de confluencia de la vereda de Guanacas que los campesinos mencionaban con insistencia, a través de imágenes satelitales, vías, corrientes de agua y sitios de importancia para la sociedad y la ubicación geográfica. Fue así como se realizó el mapa del segundo recorrido (ver mapa 3) con los puntos de georreferenciación (ver tabla 2) y fotografías del paisaje.

Tabla 2

Puntos GPS recorrido por parte de la vereda de Tierras Blancas, Inzá-Tierrandentro.

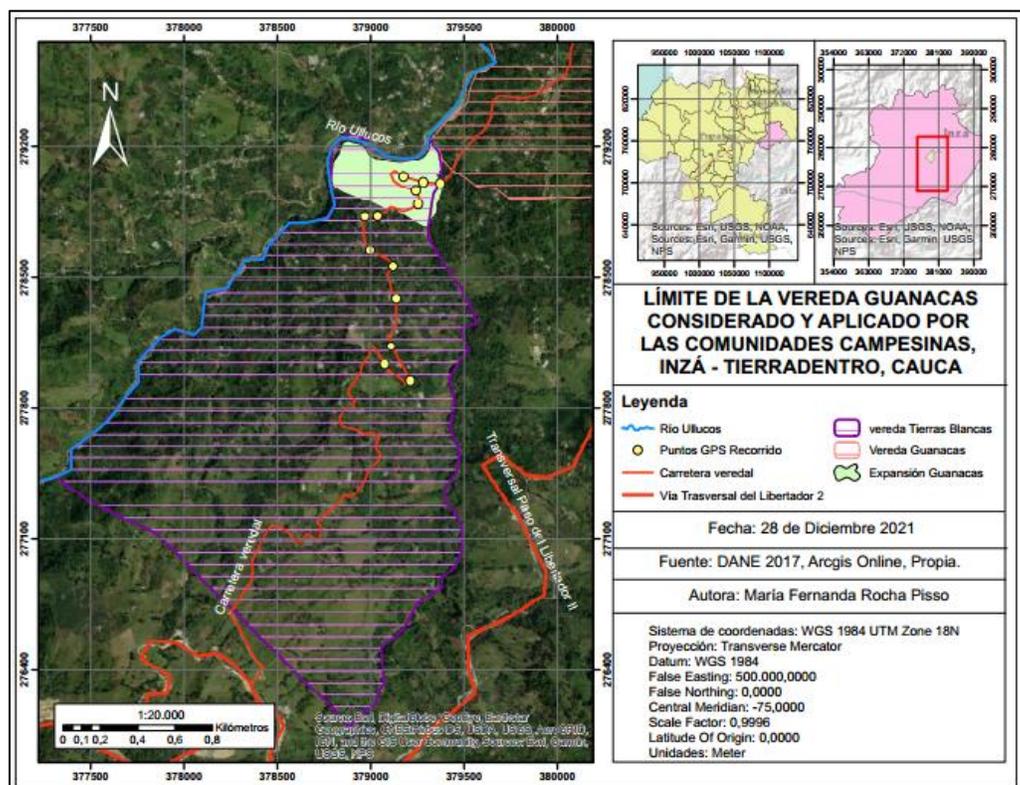
Punto	Latitud	Longitud	Comentario	Altitud (msnm)
402	2,52375	-76,08506	Inicio del recorrido, puente de la quebrada de Guanacas	1.826.015.137
403	2,52381	-76,08588	Colegio de Guanacas e Iglesia católica.	1.812.112.915
404	2,52407	-76,08683	Desvío hacia a vereda de Tierras Blancas	1.817.117.188
405	2,52342	-76,08623	Ascendiendo por la carretera. Presencia de cultivo de café y pino.	1.838.539.795
406	2,52273	-76,08613	Casa de la familia Trujillo Arias	1.846.906.006
407	2,52216	-76,08807	Ascendiendo por la carretera, se encuentra en una curva el cementerio de la zona. Presencia de café, guaduales, chachafruto, plátano y caña. Se avista una ardilla.	1.882.057.617
408	2,52214	-76,08869	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas. Cultivo de café, chachafruto, caña y plátano.	189.246.875
409	2,52052	-76,08843	Crucero. Presencia de frutales como el naranjo. Cultivos de caña y café.	1.917.817.993
410	2,51972	-76,08733	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas. Cultivos de café, caña, plátano, pinos y frutales.	192.930.835

411	2,51818	-76,08717	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas. Cultivo de frijol, papa sidra, cebolla. Presencia de pinos, árboles frutales, flores.	1.938.673.462
412	2,51586	-76,08742	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas. Presencia de eucalipto y guadua, cultivos de maíz, café, caña y chachafruto.	194.835.498
413	2,51421	-76,08649	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas	1.969.096.558
414	2,51499	-76,08773	Ascendiendo por la carretera Tierras Blancas. Paso 13 del recorrido religioso de Jesús.	1.975.435.791

Nota: Datos obtenidos personalmente (2021).

Mapa 3

Límite de la vereda Guanacas, considerado y aplicado por las comunidades campesinas, Inzá - Tierradentro, Cauca.



Nota: Elaboración propia con datos de Arcgis online (2021).

En el mapa 2 se puede evidenciar el recorrido que se realizó sobre la carretera alterna para llegar a la vía principal, Transversal Paso del Libertador II, en la zona baja y media de la vereda de Tierras Blancas. Según los pobladores de la parte baja, el límite de la vereda Tierras Blancas inicia del cementerio hacia arriba, y el límite de Guanacas abarca el colegio, la iglesia,

las propiedades de la Familia Trujillo Arias, en la zona de Las Delicias y de cinco familias más sobre la carretera hasta el cementerio.

Una de las razones más importantes de la creación de este límite geográfico entre guanacas y Tierras Blancas, es porque dichas familias no se identifican con el quehacer de la vereda de Tierras Blancas, porque según ellos, ha sido permeada por los cabildos indígenas, con sus formas de gobierno, decisión y política, en cambio, ellos se identifican como campesinos, con relaciones muy cercanas de orden familiar, comunitario e histórico con la vereda de Guanacas, además porque la vereda es cuna de germinación del proceso organizativo y político del campesino en la región.

Existe una problemática con la delimitación veredal oficial que brinda el DANE respecto a Guanacas y Tierras Blancas, puesto que los límites locales y comunitarios no han sido tomados en cuenta a la hora de fijar los linderos de las veredas, generando un vacío a la hora de realizar estudios y descripciones puntuales dentro de estas zonas y también un conflicto de orden cultural de escasas interacciones entre las personas de las dos veredas, en escalas familiares, organizativas, políticas y de orden simbólico.

Figura 5

Recorrido vereda Tierras Blancas (zona media).



Nota: Elaboración propia (2021).

2.3 Voces Campesinas Sobre La Concepción De Territorio.

En el proceso de significación del territorio como concepto y representación simbólica, surgido de las diversas construcciones culturales de las poblaciones humanas, se enmarcan procesos geo-históricos que interrelacionan aspectos biofísicos, económicos, culturales, ambientales y políticos.

A continuación se presentan los resultados de la metodología de cartografía participativa-CP², desarrollada con diversas personas que hacen parte y se identifican como parte del campesinado del municipio de Inzá.

La CP es una metodología que permite redefinir la manera en que confluyen la identidad campesina, el territorio y sus prácticas, en la producción de conocimiento por medio de la reunión, la conversación, el dibujo, la escritura y el mapeo. Se plantea que “los mapas han sido siempre instrumentos de poder, pero ahora los procesos sociales y políticos que involucran la producción de 'contra-mapas' están afectando las relaciones entre territorio e identidad al interior de muchas poblaciones” (Offen, 2004, p.1).

Los mapas permiten que las personas puedan expresar lo que consideran su territorio, la conformación del mismo y de la identidad que genera, a través del diálogo continuo de dos epistemes de igual valor, la experimental y la teórico, visibilizando el rol de las comunidades en la construcción de territorio.

En el proceso de convergencia de conocimientos es importante resaltar los saberes y prácticas que la gente campesina ha utilizado a lo largo de su historia, como comunidad en un contexto de montañas fuertemente escarpadas, de cañones profundos y bosque andino y alto andino. Dichos conocimientos se reflejan hoy en día en las diversas prácticas que ejercen las

² Cartografía Participativa (CP): Es una herramienta para la visibilizar las territorialidades excluidas por los diferentes procesos inherentes al sistema capitalista y neoliberal. Es así que surgen cartografías creativas que, a través de hacerse participativas y/o colaborativas, empoderan a diferentes grupos en torno a objetivos comunes. (UNAL, 2017)

personas campesinas en su territorio, sus formas de cultivo, producción agropecuaria, clasificación de plantas aromáticas, medicinales, ornamentales, la tecnología para adaptación de fuentes de agua para el consumo de la familia, de la agricultura y animales domésticos.

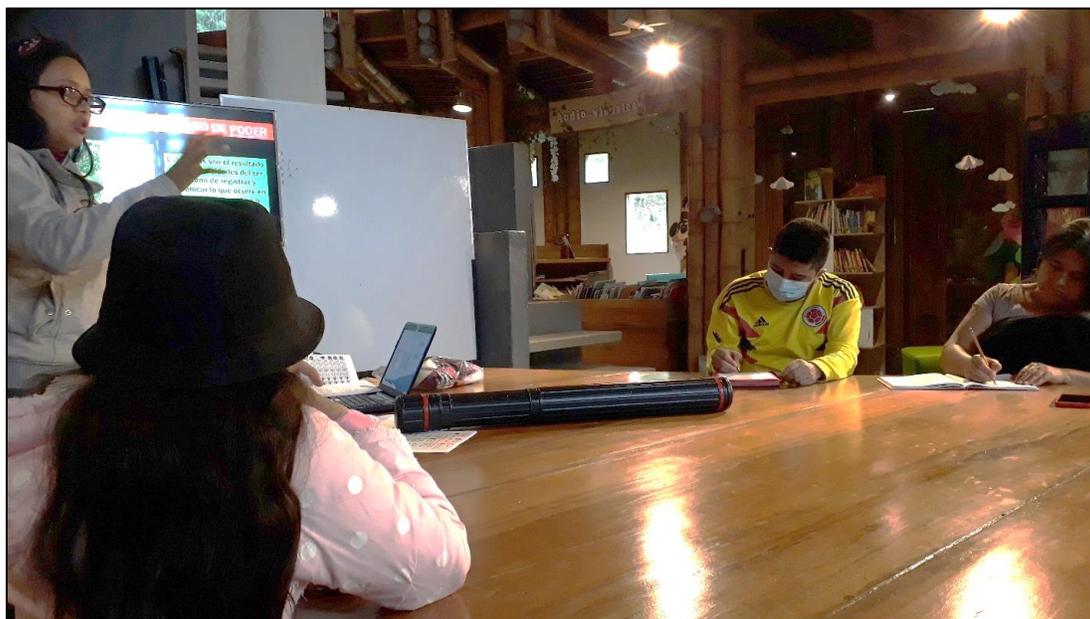
2.3.1 Encuentro alrededor de la Biblioteca pública Casa del Pueblo, en la vereda de Guanacas.

El trabajo de campo desarrollado durante el proceso de investigación en las comunidades campesinas del occidente del municipio de Inzá-Tierradentro Cauca, Guanacas y Tierras Blancas, ha permitido la consolidación de un diagnóstico integral, sobre lo que significa y representa el territorio como categoría espacial, desde la perspectiva individual y grupal, generando una proyección territorial y de poder en estas áreas geográficas.

En el proceso de gestación de la cartografía participativa con las comunidades campesinas, se convoca a personas interesadas en participar en el taller por medio del vocero y líder, el bibliotecario Enrique Fajardo, quien ejerce el rol de comunicador de espacios culturales, académicos e investigativos en la vereda de Guanacas. Por medio de él se convoca y se realiza el espacio con personas adultas, jóvenes y niños. Mediante el uso de componentes metodológicos se permitió un acercamiento a las perspectivas locales sobre lo que significa el territorio para ellos, las prácticas culturales que conllevan y también una reconstrucción de la situación social y política actual en la vereda.

Figura 6

Realización de cartografías participativas en la Biblioteca Casa del Pueblo en la vereda de Guanacas, Inzá.



Nota: Elaboración propia (2021).

Figura 7

Biblioteca pública Casa del Pueblo, Guanacas.



Nota: Elaboración propia (2021).

Para dar funcionalidad al taller de cartografía participativa, se dieron a conocer el objetivo y la voluntad del trabajo de campo en pro de la presente investigación para la obtención del título de pregrado en geografía. Con las anteriores aclaraciones se dio inicio al taller de dibujo, tres aspectos permitieron la subdivisión de temáticas: los aspectos *Culturales e históricas*; *aspectos Biofísicos* y *aspectos Geo-económicos y territoriales*, conformando una leyenda cartográfica con el fin de organizar las intervenciones de las personas, usando íconos alusivos a cada uno de los aspectos referenciados (ver figura 8), ubicados dentro de los límites que ellos han plasmado sobre el papel construyendo un mapa particular y grupal desde una perspectiva campesina.

Figura 8

Leyenda cartográfica creada para la aplicación de la cartografía participativa-CP.

	Iglesia		Salón comunal		Casas	Aspectos culturales e históricos
	Colegio		Tienda		Espíritu de la naturaleza	
	Biblioteca		Panadería		Eventos culturales	
	Corrientes de agua		Cultivo de café		Frutales	Aspectos geo-económicos y territoriales
	Carreteras o senderos		Cultivo de caña		Aves	
	Ojos de agua		Cultivo de plátano		Mamíferos	
	Bosque		Cultivo de pitaya		Insectos	
	Pastos		Cultivo de maíz		Movimiento en masa	
	Guadales	Aspectos bio-físicos				
	Actividad agrícola		Piscicultura		Panela y destilados	
	Cría de porcinos		Industria		Crecimiento veredal	
	Galpones de aves		Comercio		Conflictos sociales	
	Cría de cuyes		Servicios		Org. sociales	
	Ganadería bovina		Huertos caseros		Problemática ambiental	

Nota: Elaboración propia mediante software Inskape (2021).

Por medio del diálogo, el uso de la memoria y la tradición oral, las personas campesinas reconstruyeron de forma gráfica lo que para ellas significa y representa su territorio. Una de las personas adultas, doña Laura Morales Polanco comentó que el trabajo de delimitación a través de mapas, lo habían realizado hace un tiempo con el fin de consolidar la propuesta de Plan de Desarrollo Campesino que reforzaría la solicitud de la Zona de Reserva Campesina Montaña Caucana de la que Inzá, Silvia y Totoró hacen parte.

Las comunidades campesinas de la región de Tierradentro han establecido una relación con su territorio desde hace más de 4 siglos, los procesos de campesinización se generaron por la incursión del camino o paso de Guanacas en el territorio, con ello el ingreso de personas blancas y el proceso de “civilización” de los indígenas Guanacos, construyendo así, con el tiempo, una identidad cultural sostenible con el medio sustentada como campesina.

Se expresaron las relaciones establecidas por las comunidades campesinas la vereda de Guanacas pertenecientes a la zona occidente de Inzá, identificando y caracterizando sobre el papel los principales límites geográficos como el río Ullucos, la quebrada de Guanacas, el camino de Guanacas y la vía Transversal Paso del Libertador II, y puntos de georreferenciación social como la biblioteca, el colegio y la iglesia. Se ubicaron los anteriores puntos a escala local y la orientación respecto al norte, representando lugares significativos para la comunidad, al igual que actividades que se realizan en ellos, la diversidad de cultivos, bosques y cobertura del suelo y los espacios de organización y formación campesina.

Figura 9

Grañas del territorio por quienes lo viven cotidianamente.



Nota: Elaboración propia (2021).

Figura 10

Grañas del territorio campesino.

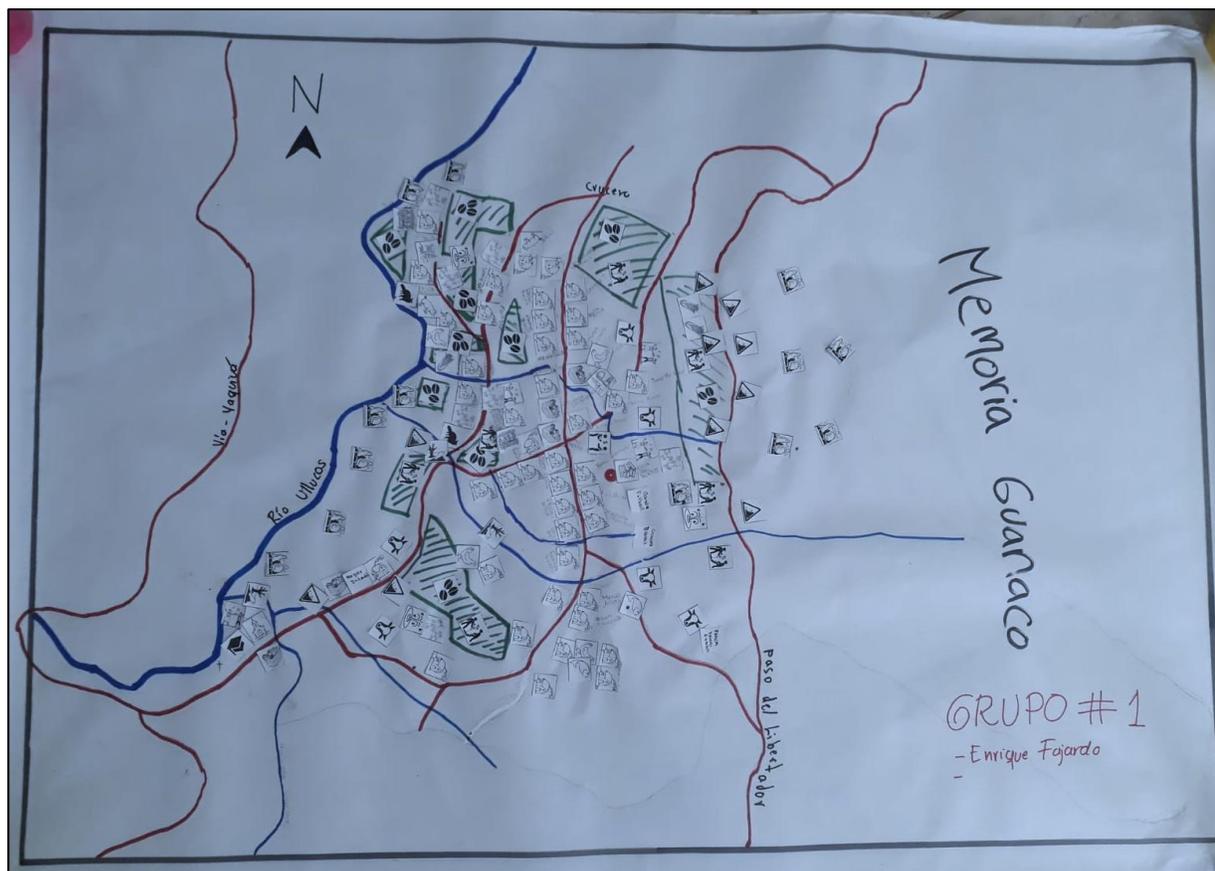


Nota: Elaboración propia (2021).

Al final de graficar sobre el papel, las personas le dieron contenido textual, al escribir una posible definición de lo que era su territorio (ver gráfico 14), concluyendo el trabajo en equipo que permitió el diálogo entre personas de diferentes edades que hacían parte de Guanacas o que tenían una relación directa con la vereda; se realizó el proceso de tradición oral, muy importante a la hora de re-construir la historia del pueblo y de la gente y mantener una identidad cultural y política en la cual desarrollarse como ser humano y como población; también la espacialización a través de los sistemas de información geográfica-SIG, es una herramienta de análisis empleando formas de distribución espacial como se representa en los resultados de este primer taller de CP (ver mapa 4).

Figura 11

Resultados del taller de C.P grupo 1.



Nota: Elaboración propia (2021).

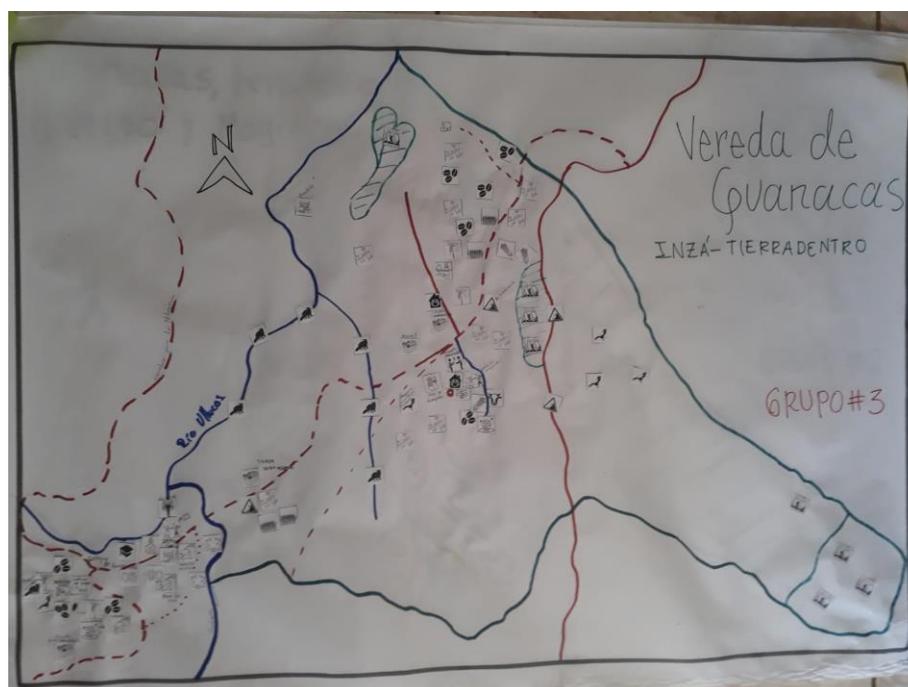
Figura 12

Resultados del taller de C.P grupo 2.



Figura 13

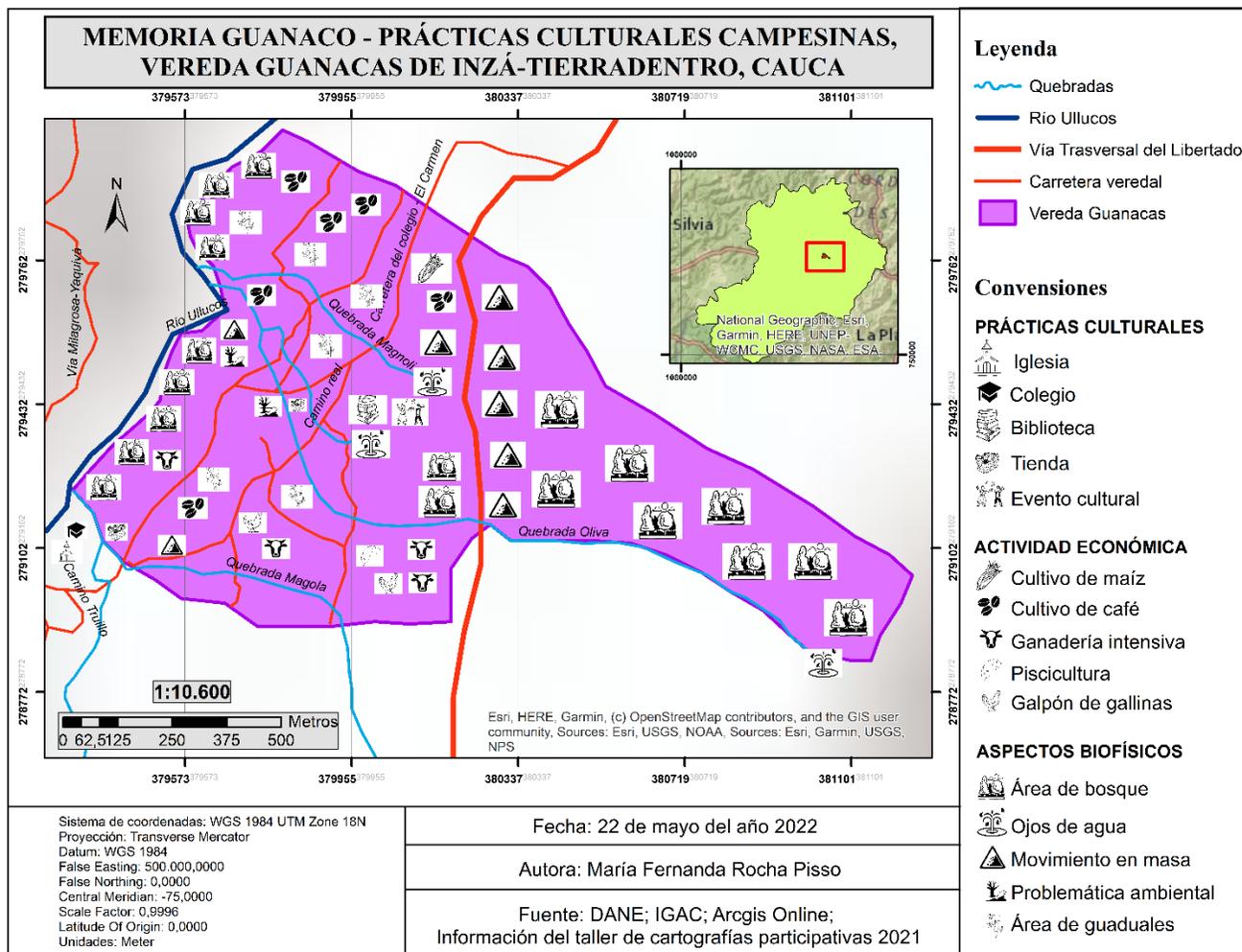
Resultados del taller de C.P grupo 3.



Nota: Elaboración propia (2021).

Mapa 4

Memoria Guanaco – Prácticas culturales campesinas, vereda de Guanacas, Inzá-Tierradentro, Cauca.



Nota: Elaboración propia con datos del primer taller de CP (2021).

Figura 14

Concepciones campesinas sobre el territorio. Vereda Guanacas.



Nota: Elaboración propia con los resultados del taller de CP (2021).

2.3.2 Familia tradicional campesina, el caso de los Trujillo Arias.

Para el desarrollo del taller de cartografía participativa se elige como centro de ejecución la casa paterna y materna de la familia don Olaya Trujillo y Margarita Arias, la cual se encuentra ubicada oficialmente según datos veredales del DANE (2017) en la vereda Tierras Blancas, sin embargo más adelante se desarrollará una problemática interesante al respecto. La metodología empleada en el espacio del taller consistió de tres pasos consecutivos, llegan en la jornada de la tarde algunos de los integrantes de la numerosa familia Trujillo Arias y allegados, se realiza el saludo y la bienvenida al espacio, haciendo referencia al objetivo del taller de cartografía participativa y la herramienta del mapa a utilizar como parte de la presente investigación; a continuación se realiza el taller de cartografía participativa y por último se realiza una ronda de intervenciones y conclusiones finales.

Realizar el mapeo³ de un territorio desde la perspectiva de las personas que viven en él y que lo han formado a través del tiempo, permite generar una delimitación del espacio geográfico real de acuerdo a la experiencia vivida, al origen histórico que han ido representando como personas y comunidades; se generan también prácticas de poder porque a partir de la generación conocimiento y reconocimiento del espacio geográfico en donde se vive, se pueden tomar decisiones, representar ideas, ejercer prácticas culturales con un legado histórico y así crear estrategias de supervivencia y relacionamiento social para garantizar su continuidad de la comunidad y su proyección a futuro.

Figura 15

Desarrollo del taller de cartografías participativas con comunidad campesina en el origen de la vereda Guanacas, concebida como territorio local.



Nota: Elaboración propia (2021).

³ Mapeo: Los procesos de mapeo han revitalizado el valor del conocimiento tradicional y han contribuido a la transmisión de tal conocimiento a generaciones más jóvenes; han re-significado paisajes culturales con conceptos [...]; han servido de vehículo para la transferencia de tecnología, sobre todo tecnologías cartográficas y de computación; han contribuido a la concientización popular en torno a los derechos culturales y el significado político del discurso del manejo sostenible de los recursos naturales en una política territorial. Pero sobre todo, los procesos de mapeo han dotado a los pueblos [...] de un instrumento que les permite evadir a las instituciones del estado e internacionalizar su lucha política. (Offen, Karl. 2004)

Para dar inicio al taller de CP, se ubica sobre la mesa central un pliego de papel bond, materiales de dibujo y los íconos a utilizar. La herramienta de la leyenda cartográfica, de creación propia y aplicada anteriormente en la presente investigación (ver figura 8), la conforman tres aspectos: *culturales e históricos; biofísicos y geo-económicos y territoriales*. Esta herramienta permitió organizar, en los límites del territorio de Guanacas dibujados sobre el papel, las intervenciones de las personas a través de íconos alusivos a cada aspecto, de los cuales referenciaban el contenido y la ubicación de forma consecutiva de acuerdo al orden de la leyenda. Los íconos fueron ubicados y adheridos al papel según la concepción e imaginarios de los participantes.

Para la construcción del taller de cartografía participativa se remitió al pasado, generando una conversación entorno a su historia como comunidad y familia, para poder interpretar la realidad actual de su territorio y su proyección a futuro (ver figura 16). Se hizo referencia a que no sólo es un territorio, sino varios, por ejemplo, la casa en dónde estábamos recoge a la mayoría de las personas, sin embargo, varios viven en casas diferentes en otros espacios geográficos dentro del municipio de Inzá, y se identifican con el proceso organizativo de base campesino de la vereda de Guanacas y de la región de Tierradentro.

Figura 16

Conversación y discusión grupal de personas campesinas en Inzá-Tierradentro, Cauca, durante el taller de C.P.



Nota: Elaboración propia (2021).

La primera parte de la conversación fue sobre la concepción del río Ullucos como frontera importante del territorio, porque ellos se encontraban siempre a lado derecho de la corriente, la cual se dirige de occidente a oriente en las montañas de Inzá, en busca del río Páez que a su vez busca el Magdalena. El río Ullucos, en la parte alta, es hoy considerado y llamado por los participantes como río Sucio, debido a que durante los años 1970 y 1975 una familia de origen maderero decidió llamarlo así, anteriormente el río se llamaba río Ullucos desde la parte alta.

Según los participantes en una discusión de grupo, desde mediados del siglo pasado iniciaron procesos de deforestación de madera en la zona media y alta de Inzá, hito importante

porque da a conocer los inicios de la composición de los paisajes antropogénicos actuales del municipio. Los bosques antes de la intervención maderera, se caracterizaban por ser bosques espesos y nativos, con especies de flora y fauna endémicas, que hacían de este un ecosistema diverso donde las únicas tecnologías humanas consistían en la extracción de madera para el uso doméstico de pocas familias dispersas en la zona.

Cuando inicia el proceso de deforestación en Inzá, mercado requerido por la empresa Cartón Colombia, hoy llamada Smurfit Cartón Colombia, inicia la transformación del paisaje rural y cultural, lo que antes era bosque nativo pasó a ser grandes potreros o aserríos y las actividades de las comunidades pasaron a cubrir necesidad de trabajadores que correspondía a una bonanza que manifestaba la demanda de materia prima de la multinacional, empoderando a la familia Jaramillo, conformado por cinco hermanos Ermilson, Nicanor, Servelión y Julio Jaramillo.

Según don Arcadio, desde el año 1965 llegó la familia Jaramillo, oriunda del departamento de Nariño, al sur de Colombia, llegaron al territorio de Córdoba, Río Sucio y una parte del páramo a deforestar teniendo a su favor la reciente construcción de la vía que conduce del municipio de Inzá a la ciudad de Popayán, ya que podían transportar más fácilmente la extracción de manera a los centros de acopio, generando así procesos de poblamiento en este territorio.

Familias como los Ramírez, los Rojas, los Hurtados, los Cortés, entre otros, muchos de ellos migrarían de nuevo al finalizar la bonanza como conductores del transporte de carga y descarga. En la región se movilizaban cantidades de vehículos de carga pesada, carros doble troque y mulas que se utilizaban para transportar la madera extraída hacia las industrias de Cartón Colombia en Cali, Valle del Cauca. El control ambiental era deficiente, por el contrario la institución INCORA daba título de propiedad a la persona o familia que llegara a Río Sucio y Córdoba a deforestar y posesionarse, la Caja Agraria beneficiaba con créditos para esta actividad, por ejemplo, el señor Colimba dejó hipotecado varias hectáreas de una finca en esta

zona y posteriormente abandonó el municipio, al ser está una área de reserva natural delimitada actualmente.

La mayor consecuencia de esta bonanza es el paisaje rural actual de Río Sucio, Córdoba y parte del páramo, fragmentado, con poca cobertura boscosa nativa y con transformaciones en la flora y la fauna; uno de los participantes menciona que el gobierno colombiano permitió tal desastre ambiental apoyando la incursión de la gran industria maderera y papelera sin mayores limitaciones.

En la actualidad, don Arcadio menciona que han vuelto las prácticas de deforestación de las pocas familias que quedaron en Río Sucio y Córdoba, causando un impacto ambiental negativo al cortar árboles jóvenes que han resurgido o el roble para generar carbón, sin embargo, esta es su actividad económica, debido a que el cultivo de comida es difícil por el clima, las condiciones de suelo y humedad del bosque alto andino. El control de la CRC de Inzá y Cauca es nulo al enfrentar este tipo de prácticas que afectan a un sistema biodiverso, don Arcadio menciona que las actividades de deforestación se pueden observar cuando se viaja de Inzá a Popayán por la vía de la Transversal del Libertado. Nicanor, actualmente es propietario de 400 hectáreas por posesión, sus hijas son dueñas de gran parte del área que comprende Malvazá en Totoró

La discusión familiar acerca de los límites de su territorio se remite a la problemática de división entre las veredas Guanacas y Tierras Blancas. Los participantes mencionaron que su territorio está dentro del límite de Guanacas por su contexto histórico, su legado cultural y familiar, y el Estado Colombiano, a través de la división veredal oficial del DANE, dice que la finca y hogar de la familia Trujillo Arias hacen parte de la vereda Tierras Blancas, en la parte baja, siendo la quebrada Guanacas el principal límite geográfico de división.

Las principales fronteras biofísicas para la familia Trujillo Arias son, el río Ullucos que dirige sus aguas de occidente a oriente en el municipio de Inzá, la quebrada de Guanacas que se

dirige de suroriente a nororiente, la carretera que de Guanacas conduce al resguardo indígena de Yaquivá, la carretera que pasa del colegio de Guanacas hacia la vereda de Tierras Blancas y por último, la vía Transversal Paso del Libertador II.

En la medida en que se reconoce que no es sólo un territorio pequeño, el cual ellos concebían que hacían parte y que lo transformaban, se crearon los mapas a escalas diferentes, uno hacía referencia a las veredas con límites geográficos reconocidos como los anteriores mencionados, con puntos de georreferenciación estratégica como la Iglesia de Guanacas, el colegio, la biblioteca, los puentes, vías, corrientes de agua, y casas de familias. Una segunda cartografía consistió en la delimitación de la finca paterna y materna de la familia Trujillo Arias, describieron sus características biofísicas culturales, económicas y políticas donde ellos inciden, a través de los íconos de la leyenda y el dibujo.

Dentro de las características biofísicas de la finca donde se desarrolla del taller de CP, se pudo evidenciar una diversidad en fauna, variedad de aves, mamíferos, insectos, serpientes, que hacen parte de la composición del paisaje también simbólico, en donde hacen parte las áreas con policultivos con zonas de reserva para conservación del agua, áreas de producción y actividad campesina, prácticas organizativas y políticas.

Tabla 3

Aspectos biofísicos de la finca de la familia Trujillo Arias.

ASPECTOS BIO-FÍSICOS	
LEYENDA	DESCRIPCIÓN
Movimientos en masa	Avalanchas en el año 1977 - 2006 - 1995
Guadales	Son 3 guadales que protegen 2 nacimientos de agua y otro a un límite de la finca sobre la carretera.
Frutales	Naranjo, limón,

Actividad agrícola	La finca está dividida en mosaico con diferentes tipos de cultivos de pan coger como maíz, caña, plátano, yuca, arracacha, fríjol; para comercializar como el café y actividades agrícolas.
Bosque	Reserva cerca a 1 nacimiento de agua.
Ojos de agua	Hay dos lugares protegidos por ser nacimientos de agua, los cuales alimentan el acueducto del sector del colegio.
Mamíferos	Guaras - Armadillos - Chuchas - Roedores
Aves	Cardenales -Torcazas - Charchas - Carpinteros - Garzas - Periquillos - Gabilanes polleros - Canarios - Mirlas - Chicaos - Toriadores - Chiguacos - Galembos - Golindras - Azulejos - Gorriones - Pichuchí - Loros - Quinquinas - Paletones - Colibríes.
Insectos	Pulgas - Cucarachas - Piojos - Chunché
Reptiles	Culebra cazadora - culebra dormilona - culebra juetiadora - serpiente coral - serpiente rabo de ají.

Nota: elaboración propia, en base al taller de CP (2021).

Tabla 4

Aspectos culturales e históricos de la finca de la familia Trujillo Arias.

ASPECTOS CULTURALES E HISTÓRICOS	
LEYENDA	DESCRIPCIÓN
Espíritu de la naturaleza	Duende. Pérdida de un hijo de la familia cuando este tenía aprox 4 años, cerca a la quebrada de Guanacas. La familia dice que el duende se lo llevó y por la insistencia de la búsqueda encontraron el cuerpo sin vida.
Cementerio	Tierras Blancas.
Vías	Carretera del colegio a El Carmen; Vía Guanacas - Yaquivá.
Casa	Casa familiar Trujillo Arias.
Eventos culturales	Festejo del año nuevo el primer o segundo día del mes de enero en la tarde-noche, el encuentro se hace en la casa familiar, se invita a toda la familia y cercanos, se come un cerdo que ha sido sostenido durante el año anterior, se baila y se toman destilados. Existe desde 1970.
Colegio	Colegio de Guanacas
Iglesia	Católica de Guanacas, se encuentra dentro del área del colegio.

Límites - Colindantes	Hacia el norte y noroccidente con doña Berta Quirá. Hacia el occidente limita con doña Maura Quirá. Hacia el sur y suroccidente con la finca del colegio de Guanacas y hacia el oriente con el cementerio de Tierras Blancas.
-----------------------	---

Nota: elaboración propia, en base al taller de CP (2021).

Tabla 5

Aspectos geo-económicos y territoriales finca de la familia Trujillo Arias.

ASPECTOS GEO-ECONÓMICOS Y TERRITORIALES	
LEYENDA	DESCRIPCIÓN
Problemática ambiental	Residuos de la carretera en la quebrada Guanacas Deforestación
Conflictos sociales	Compra de fincas en el sector de Tierras Blancas para la creación de Cabildos y con ello una ampliación territorial.
Crecimiento veredal	No se han generado procesos de crecimiento, por el contrario se está reduciendo la vereda.
Organizaciones sociales	Asociación Campesina de Inzá Tierradentro-ACIT y Asociación de Cabildos Juan Tama del CRIC.
Cría de porcinos	Existe un área destinada para la cría de cerdos para la venta.
Servicios	La finca tiene su propio servicio de agua potable, cuidada por ellos mismos para su consumo y uso.
Comercio	Se cultiva y se comercializa café, porcinos y de vez en cuando quesos.

Nota: Elaboración propia, en base al taller de CP (2021).

En medio del desarrollo del taller, se comparte un refrigerio para la continuidad del espacio. Al final, cuando se terminó de desglosar la leyenda, se genera un espacio de cierre, donde los participantes, a forma individual, dan su concepto escrito de lo que cada uno de ellos y ellas, concibe que es el territorio, sobre un papel de color que luego serían unidos para formar un collage de percepciones campesinas (ver figura 17).

Figura 17

Concepciones campesinas sobre lo que significa para ellos el territorio. Familia Trujillo Arias.



Nota: elaboración propia en base al taller de CP (2021).

Resultados gráficos del taller de cartografías participativas:

Figura 18

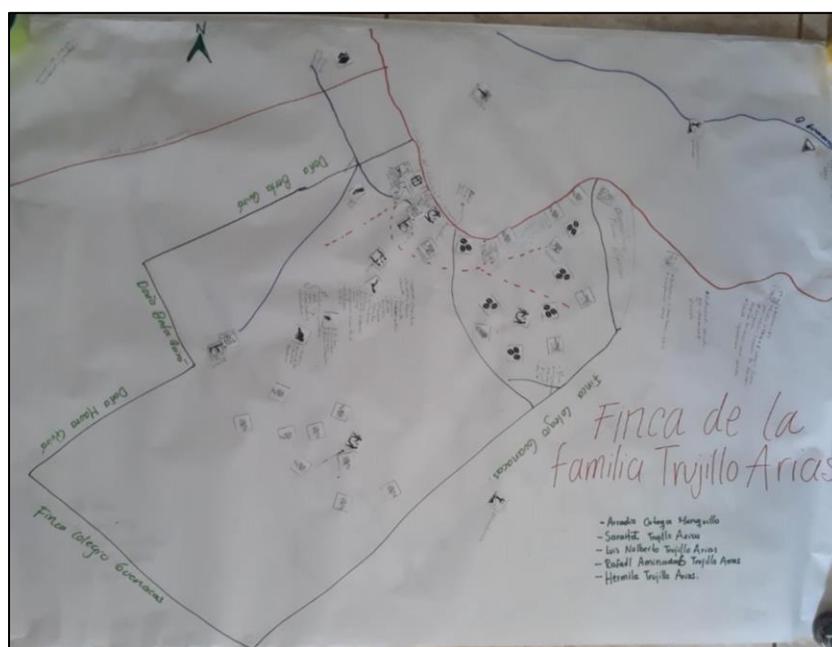
Territorio de Guanacas, un límite más allá de las divisiones oficiales. Mapa 1.



Nota: Elaboración propia (2021).

Figura 19

Finca de la familia Trujillo Arias. Mapa 2.

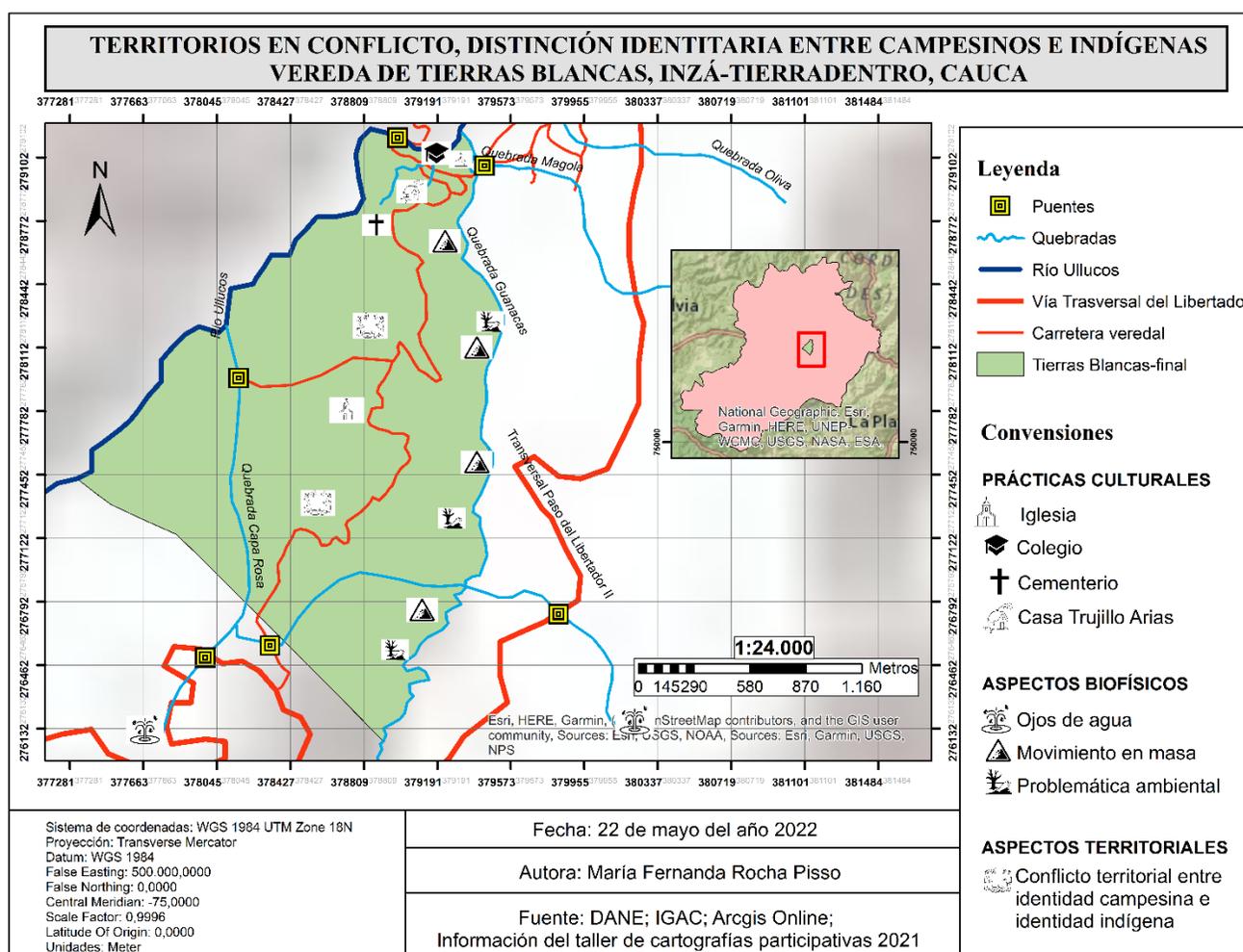


Nota: Elaboración propia (2021).

Finalmente, es importante realizar la espacialización de los resultados del segundo taller de CP a través de los sistemas de información geográfico-SIG, que nos permita observar y analizar espacialmente los fenómenos encontrados en medio del diálogo y la tradición oral y así consolidar por medio del mapa una información histórica que permita dar sustenta a las formas y pensamientos de vida campesino de la familia Trujillo Arias (ver mapa 5 y 6).

Mapa 5

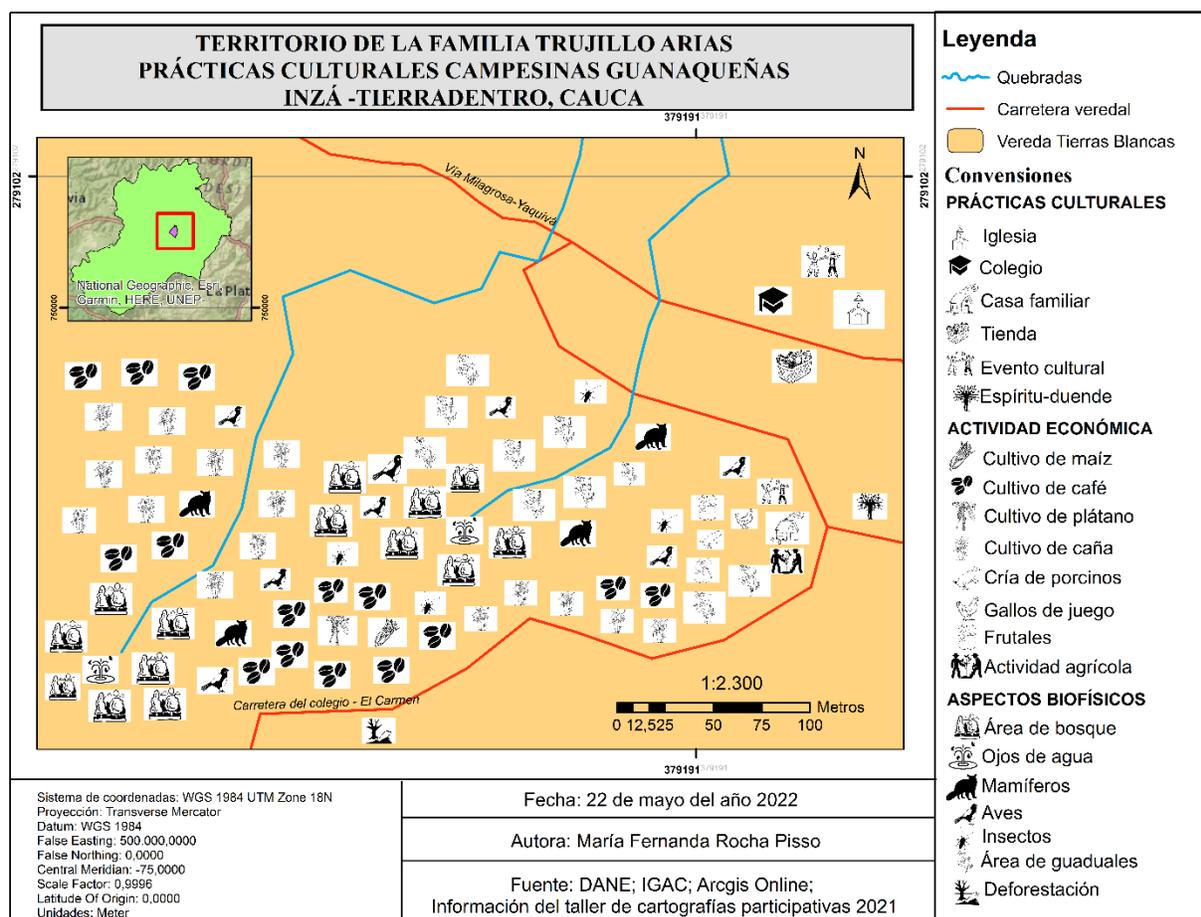
Territorios en conflicto, distinción identitaria entre campesinos e indígenas en la vereda Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro, Cauca.



Nota: Elaboración propia con datos del segundo taller de CP (2021).

Mapa 6

Territorio de la familia Trujillo Arias, prácticas campesinas guanaqueñas, Inzá-Tierradentro, Cauca.



Nota: Elaboración propia con datos del segundo taller de CP (2021).

2.4 Conocimientos Bioculturales Campesinos

La característica más importante de un territorio es el grupo de humanos y comunidades que lo habitan, transforman y reconstruyen en constante tiempo. Cada comunidad en la diversidad de su contexto geográfico, comprende conocimientos, saberes y prácticas culturales que la hacen única y diferente, teniendo en cuenta las múltiples relaciones y componentes ambientales en torno a la cercanía con la naturaleza. Cada comunidad se encarga de transmitir sus conocimientos a las

futuras generaciones, quienes lo recrearán según sus condiciones y tradiciones, reconociendo la lógica de vida de cada comunidad y perdurarla para la historia.

El territorio biocultural - indígena y campesino - es un espacio habitado donde confluyen esfuerzo, ingenio y el cuidado humano de la naturaleza; además, en él se reproduce la cultura de las comunidades para alimentar, curar, jugar y narrar- Es en el territorio donde se suena y se siente, en donde se toma conciencia, se crea identidad, se recrean los mitos y la vida ritual que dan el sentido de vida comunitario. (Barrera-Bassols, Campo, ed al, 2012, p.16)

2.4.1 Saberes y sabores campesinos en Tierradentro.

La diversidad de los espacios agrícolas, culturales, sociales, identitarios, faunísticos y florísticos, entre otros, son vitales para encaminar un proyecto con perspectiva endógena porque permite apostarle a una amplia gama de estrategias para entender la complejidad de la composición y el accionar de las comunidades rurales, que es por excelencia una idea antagónica al modelo hegemónico de desarrollo capitalista, puesto que este último ha incentivado los monocultivos, la concentración de la riqueza y los medios de producción en pocas personas, el sectarismo y pensamiento individualista.

En el escenario global, las comunidades rurales campesinas requieren nuevas relaciones con grupos sociales y personas que dinamicen la ruralidad y generen oportunidades de ejecución de proyectos comunitarios, ambientales, con perspectiva local. Como algunos casos de jóvenes investigadores y emprendedores que están migrando a otros espacios en busca de formas de vida alternas a la capitalista y de integración social con la naturaleza como una manera de proyectar su vida y su futuro en ese territorio.

En la diversidad cultural de los pueblos hay que tener en cuenta los actores locales que conforman el mundo rural campesino porque en ellos se encuentran saberes, conocimientos y prácticas ancestrales necesarias para la existencia y legado de la vida rural.

A partir de las diferentes formas de vida de las personas campesinas y su experiencia, construyen un proyecto diverso para entender la soberanía alimentaria como un instrumento de derecho de los pueblos para definir su autonomía y su política alimenticia y agraria. Según la Vía Campesina (2003), la soberanía alimentaria está sustentada en cuatro pilares fundamentales:

1. Derecho a la alimentación y el acceso a los recursos productivos.
2. La promoción de una producción agroecológica.
3. La promoción y protección de los mercados locales.
4. El cambio de las reglas del mercado internacional.

Una experiencia realizada por la comunidad campesina en Inzá, desde el Comité de Mujeres de la ACIT, relaciona la complejidad de la soberanía alimentaria en el contexto local. Alix Morales (2011), integrante y vocera de este proceso, menciona que:

Iniciamos un trabajo de formación-concientización, abordando el tema de soberanía alimentaria desde nuestro contexto, intentando una metodología que dé cuenta de nuestra realidad social, integrando lo económico, lo cultural, lo político y la pertinente mirada de género. Hemos desarrollado esta experiencia por medio de escuelas de formación, talleres de capacitación y espacios prácticos como las huertas, las cocinas, los restaurantes escolares y los lugares de trabajo. (Morales, A. 2011, p.4)

Es importante recalcar que la estrategia de soberanía alimentaria implementada por el Comité de Mujeres ha sido fundamental dentro del proceso político y organizativo de la ACIT, porque han posicionado su trabajo colectivo de mujeres campesinas a nivel municipal, compartiendo el proceso como un “trabajo político, de diálogo y negociación, de discusión permanente y de reproducción de saberes” (Morales, A. 2011. p.9).

En la práctica concreta de la economía social y solidaria, el proceso campesino despliega las temáticas de cocina tradicional y saberes locales, por ello, en el mes de julio del año 2021 en la Institución Educativa Sagrada Familia de Nazareth se realizó el evento, Exposición de recetas

II Festival de cocina tradicional inzaeña, *salvaguardando los saberes y sabores campesinos*, realizado por la institución educativa en mención y la Asociación de Mujeres por Inzá – AMPI de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT. Durante el evento se presentaron diferentes escenarios: personas con stands de productos, en su mayoría mujeres campesinas del municipio dando a conocer y probar sus recetas gastronómicas tradicionales según los conocimientos heredados por los mayores (ver figura 20); también se exhibieron diversos elementos y herramientas asociadas a la cocina tradicional; además se presentó el espacio de la chagra en representación de la cocina tradicional, considerada como:

Un espacio para preparar los alimentos, de compartir saberes y tradiciones, es un lugar de poder, de toma de decisiones, de conversar con la familia, de guardar secretos, de compartir saberes, de degustar los platos, los dulces o manjares, de contar historias de las abuelas y abuelos, de sanar dolores a partir de las agüitas o remedios, de dar consejos, de hacer los llamados de atención. (AMPI y I.E. Sagrada Familia de Nazareth, 2021, p.8)

Figura 20

Participación del II Festival de cocina tradicional inzaeña, salvaguardando los saberes y sabores campesinos.



Nota: Elaboración propia (2021).

De este espacio se creó un libro denominado, Saberes y sabores campesinos de la cocina Tradicional inzaeña, publicado en el mes de agosto del año 2021, recopilado por personas identificadas como campesinas inzaeñas con la intención de conservar la historia desde una temática relevante y pertinente, los saberes en la cocina tradicional. Evento realizado con el fin de:

Fortalecer la identidad cultural campesina a través del conocimiento profundo de sus cocinas, utilizando una metodología de corte cualitativo con enfoque de complementariedad a fin de salvaguardar los conocimientos asociados a la cocina tradicional inzaeña: agüeros, dichos, anécdotas, utensilios, recetas, remedios y secretos a través de la sistematización de los saberes en el territorio, en la nación y en el mundo.

(AMPI y I.E. Sagrada Familia de Nazareth, 2021, p.7)

Una de las necesidades prioritarias para la supervivencia del ser humano es la ingestión de alimentos y con el fin de generar energía para realizar las actividades diarias. En las diferentes culturas de los pueblos humanos la preparación de alimentos varía según el relieve de su geografía, la cercanía con el agua, según las semillas que en los suelos nazcan, la fauna y flora circundante diversa y las tradiciones humanas que son practicadas. En tiempos de capitalismo y de globalización⁴, muchos de estos saberes ancestrales de cocción de alimentos, están siendo reemplazados por la cultura homogeneizadora del sistema global, y con ello la historia de los pueblos locales, por esto que se menciona que:

Las cocinas de un pueblo son un excelente vehículo para el conocimiento de su cultura pero también para evaluar los niveles de cambio sociocultural que puedan estar afectando a ese pueblo en particular, mas ahora cuando nuestros hábitos, costumbres y tradiciones

⁴ La globalización constituye el estadio supremo de la internacionalización, la introducción en el sistema-mundo de todos los lugares y de todos los individuos, aunque en diversos grados. En este sentido, con la unificación del planeta, la Tierra se convierte en un solo y único mundo y se asiste a una refundación de la tierra como totalidad. (Santos, Milton 1993)

se han transformado por efecto del aislamiento social. (AMPI y I.E. Sagrada Familia de Nazareth, 2021, p.9)

La experiencia generada por la institución educativa pública Sagrada Familia de Nazareth y el grupo organizado de mujeres AMPI, dan a conocer intenciones reales de los actores locales de los territorios, de crear las condiciones para proteger y mantener los saberes, conocimientos y prácticas, legado que da sentido a su identidad cultural en el diverso municipio Inzá.

Dentro de las prácticas campesinas se encuentran los agüeros, que son la expresión de la relación, monista de la naturaleza con los seres humanos en un contexto geográfico particular. Los agüeros pueden ser considerados como un pronóstico de las condiciones del tiempo y el entorno cercano respecto a una señal de la naturaleza, la cual representaría un cambio en familias, personas, entornos, casas y demás. Son estructuras epistemológicas de bioindicadores de las señas de la naturaleza.

Cada cultura tiene diferentes formas de conocer, interpretar, percibir, representar, actuar y reaccionar frente al tiempo atmosférico y a los fenómenos y cambios climáticos, las cuales están ligadas a concepciones culturales particulares, situadas en lugares específicos. Dichas concepciones están relacionadas con las maneras en que diversas culturas interactúan con la naturaleza, lo que implica que hay múltiples nociones que coexisten en relaciones de confrontación, complementariedad o desigualdad. (Ulloa, 2014, p.18)

Dentro de la cocina tradicional campesina existen agüeros y secretos para curar a las personas, para advertir el futuro, las condiciones del tiempo, de la estabilidad en la casa y en los alimentos, los cuales son compartidos por generaciones y de esa manera mantenerlos como tradición.

La antropóloga colombiana Astrid Ulloa (2014) menciona que:

Las aproximaciones a los conocimientos locales relacionados con las estrategias de manejo y predicción del clima son básicas para entender las dimensiones culturales del clima. Evidenciar la complejidad de los saberes que pobladores locales (indígenas, afrodescendientes, campesinos y urbanos) tienen sobre el clima, es de vital importancia por las aceleradas transformaciones ambientales. De igual manera, conocer las intrincadas articulaciones de dichas concepciones con la música, el territorio, la salud, el cuerpo, el tiempo, la agricultura y los sueños, entre otros, permiten plantear estrategias de manejo de dicha variabilidad.(p.21)

En el caso específico del campesinado en el municipio de Inzá, la AMPI S y la I.E.

Sagrada Familia de Nazareth (2021), en su libro, mencionan qué:

Los agüeros son creencias que se aplican en el cotidiano vivir y hacer parte de las formas de producción, de cuidar el territorio, la familia, preservar especies, proteger los embarazos, cuidarse en los partos, postpartos y en el cuidado de los recién nacidos. (p.24)

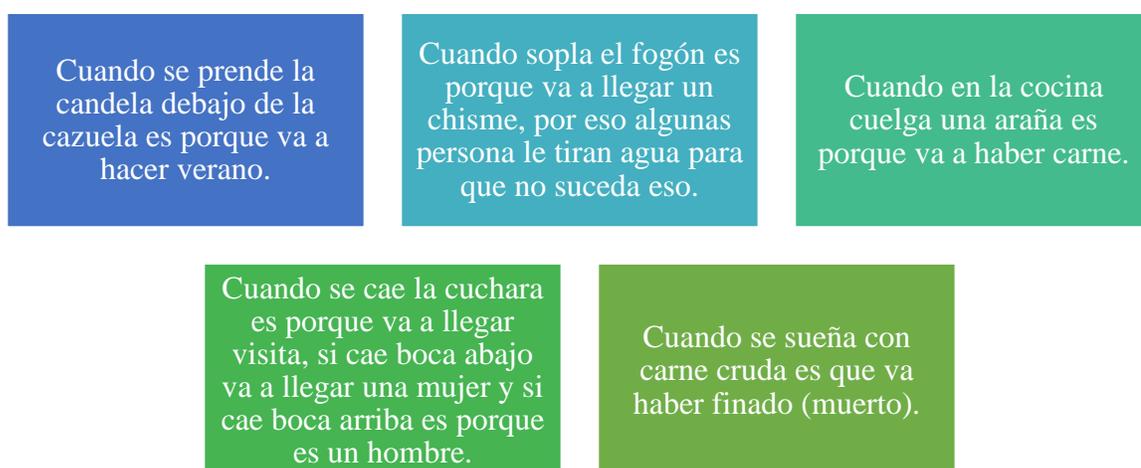
Algunos ejemplos de agüeros practicados por inzaños fueron recogidos en los talleres del grupo de mujeres AMPI y en clases virtuales de los estudiante de once de la I.E Sagrada Familia de Nazareth (Ver figura 21). Por ejemplo, la tradición de la familia Pisso, oriunda por más de 200 años del municipio de Inzá, hace referencia a que cuando en las noches se escucha cantar muchas veces al morrocoy, ave nocturna que casi nadie ha podido ver, sucederá una muerte cercana, así lo han podido confirmar en varias ocasiones, como la noche anterior de morir la vecina Rita (lado arriba), el morrocoy no secó de cantar, así mismo con otra vecina (lado abajo). El ave llamada 'sin fin', relacionado la onomatopeya de su canto al igual que el morrocoy, son considerados como aves de mal agüero en muchas regiones de Colombia, en su mayoría rurales; las aves son un tipo de bioindicadores de posibles muertes en la zona cercana, un predictor del futuro cercano del fin de la vida de los habitantes de las comunidades locales,

quienes a través de la experiencia e historia, han podido reconocer, aceptar y clasificar estos sucesos como relevantes en sus saberes, conocimientos y prácticas culturales.

Diversas respuestas socioculturales plantean generar estrategias que tengan que ver con la consolidación de conocimientos locales, la recuperación de rituales y rogativas, y, en general, con prácticas colectivas que tengan que ver con la relación recíproca con la naturaleza; asimismo con incentivar procesos de intercambios de conocimientos. (Ulloa, 2014, p.29)

Figura 21

Ejemplos de agüeros en la tradición campesina inzaeña.

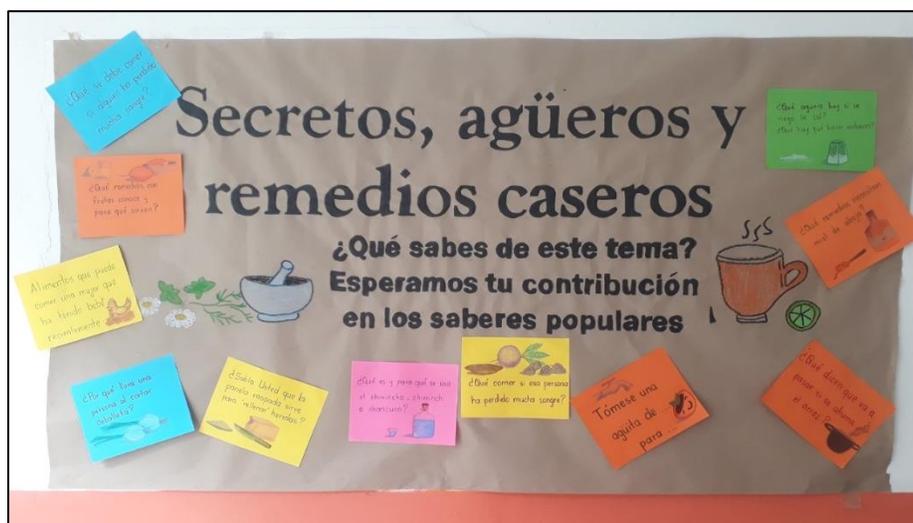


Nota: elaboración propia a partir de la información del libro Saberes y sabores campesinos de la cocina tradicional inzaeña, 2021, p.25.

Estos elementos se constituyen en la base de conocimiento local, sobre el cual edifican, interpretan y usan el territorio localmente. De aquí se desprenden, ritmos de vida y producción, tecnología asociada, volúmenes y formas de distribución de lo producido etc. Aquí está la clave del fenómeno de construcción de la realidad y sus estructuras territoriales, metafóricas y metonímicas.

Figura 22

Secretos, agüeros y remedios caseros.



Nota: Elaboración propia (2021).

2.4.2 Sobre huertas caseras tradicionales campesinas.

En la complejidad que enmarca el territorio de Tierradentro en el municipio de Inzá influyen aspectos de orden natural como el contexto de bosque andino y subandino con fuertes cañones disectados por los ríos más importantes y sus afluentes; aspectos de orden cultural en relación con la diversidad, pensamientos y tradiciones de los pueblos. Ambos aspectos confluyen, impregnándose uno al otro, en una relación monista entre naturaleza y cultura, obteniendo como resultados, diversos procesos sinérgicos, contextuales y diferentes. Estos elementos se constituyen en la base de conocimiento local, sobre el cual edifican, interpretan y usan el territorio localmente. De aquí se desprenden, ritmos de vida y producción, tecnología asociada, volúmenes y formas de distribución de lo producido, clave del fenómeno de construcción de la realidad y sus estructuras territoriales, metafóricas y metonímicas.

En dicha relación se generan espacios de construcción que se mantienen y fortalecen en el tiempo y que son diferentes de acuerdo al contexto geográfico y cultural en que se encuentre. Un ejemplo de esos espacios constructivos son los saberes y conocimientos de los pueblos en

relación con las propiedades medicinales, aromáticas, curanderas y mágicas de las plantas, en un contexto de diversidad de flora, fauna, relieve y pensamientos humanos. Saberes transmitidos por generaciones a través de los tiempos, representando conocimientos legítimos de una comunidad a través de la validación en sus integrantes, creando un sistema de conocimientos bioculturales contextualizados.

La importancia que los conocimientos y prácticas tradicionales tienen para los grupos sociales que los detentan, radica en que inciden en la dirección de la praxis humana, en la toma de decisiones, en el uso, aprovechamiento y conservación de la biodiversidad, en el establecimiento de la identidad étnica-cultural, e incluso en el reconocimiento y legitimación de sus instituciones políticas y sociales. (García, Iskra., et al, 2013, p.72)

Parte la biodiversidad de fauna y flora en la geografía, son el resultado del proceso dinámico y continuo de adaptación de los grupos poblacionales a sus diferentes territorios y ecosistemas, con el fin de satisfacer sus necesidades, problemáticas y adaptarse a un contexto diverso. La domesticación de muchas plantas ha sido crucial para la pervivencia de los grupos humanos, en cuanto conforman los alimentos para comer, remedios para curar, para aliviar dolores y fatigas, para adornar sus hogares, para limpiar la casa de malas energías, entre otras.

Este proceso de domesticación de plantas requiere una amplia gama de conocimientos que han sido desarrollados y perfeccionados por generaciones y los cuales les ha permitido consolidarse como pueblos, en cuanto tienen salud para continuar la vida, alimentos para obtener energía y protección a través de las plantas de poder. Este conjunto de prácticas están cargadas de simbolismo, logran representar unidades epistémicas de un pueblo, dándole sentido a sus prácticas, manifestando una forma de vida particular, validada y consensuada en comunidad.

A continuación se abordará un caso del uso medicinal y simbólico de las plantas de la región de Tierradentro, desde una perspectiva campesina que se desarrolla dentro de los límites urbanos del municipio de Inzá, en el espacio conocido como huerta casera.

Gran parte de la importancia médica y económica de las plantas medicinales deriva del profundo y basto conocimiento que los terapeutas tradicionales poseen sobre ellas.

Conocen las características morfológicas de la planta como su tamaño, olor, color y textura de cada una de sus partes, los lugares donde crecen, algunos aspectos de su ciclo de vida, como el tiempo cuando florecen y dan frutos, su funcionamiento, su clasificación en alimenticias, aromáticas, medicinales y tóxicas. (García, Iskra., et al, 2013, p.78)

María Yolanda Pisso, es una mayor de 79 años de edad, oriunda del municipio de Inzá, que se ha distinguido por ser antigua partera, sabedora de las propiedades de las plantas en unión con oraciones rituales y el poder que le han dado la experiencia. Yolanda mencionó en una ocasión que ella era una india pero que no tenía su lengua, sin embargo en su casa se apoya el proceso organizativo y político del campesinado de Tierradentro.

Su casa se ubica en la carretera que del casco urbano de Inzá conduce al Huila, ahí tiene su huerta casera, espacio importante para la familia, ocupa 1/3 del total del espacio. Dentro de la huerta, la mayor Yolanda tiene sus plantas “revueltas⁵”, por ejemplo, en la parte frontal, oriental y suroriental de la casa tiene plantas que funcionan como lindero, como el cuchillullo y el resusitu; algunas plantas son para el consumo del hogar como la cebolla larga y cabezona, el orégano chiquito, matas de plátano, palo de limón, lechuga, entre otras; otras plantas son utilizadas para hacer aromáticas y así aliviar alguna dolencia de algún integrante de la familia, como el apio, la ruda, el tomillo, entre otras; y por último están las plantas embellecedoras de la casa, así lo llama la mayor Yolanda, aquellas plantas que florecen y adornan el interior y el exterior del hogar, dando a entender que existe una presencia femenina que cuida de su entorno natural.

⁵ El término “revueltas” mencionado por la mayor Yolanda hace alusión a que ella combina las plantas entre sí, no hay un orden establecido en el suelo de la huerta para los diferentes cultivos, existe una variación a través del tiempo que configura un paisaje en forma de mosaico, una relación holística de las plantas, que con sus propiedades se entre tejen, creando una red sostenible fuente de alimento y vida.

Según la AMPI y la I.E Sagrada Familia de Nazareth de Inzá (2021), “otro patrimonio cultural de los pobladores de Tierradentro son los saberes relacionados con los remedios caseros cuyos portadores son generalmente abuelas y abuelos y que se hacen con plantas y productos que se cultivan en los huertos, jardines y labranzas” (p.22).

La distribución de la huerta de Yolanda es en mosaico, se puede observar como ella mezcla las plantas para tener un ambiente diverso, donde existen relaciones alelopáticas entre plantas, por ejemplo el cannabis que es un planta recientemente adoptada, se cultiva en medio de la cebolla larga para que se encubran con su olor y no le lleguen bichos y plagas. Aquí se refleja la importancia del policultivo como tecnología agraria de contrarrestar enfermedades de las plantas.

Figura 23

Distribución en mosaico de plantas aromáticas, medicinales, ornamentales y alimenticias.



Nota: Elaboración propia (2021).

En medio de una conversación, la mayora Yolanda comenta que en su huerta casera tiene gran variedad de plantas y que todas sirven para algo. Esta es una representación de acciones de autonomía alimentaria y medicinal, pues las personas o familias mantienen un bajo consumo de fármacos sintéticos, por medio del auto-cultivo y de los conocimientos tradicionales se realiza la contra para diversas patologías, obteniendo resultados positivos con plantas que crecen en la región de Tierradentro. Por medio de la observación participante, de preguntas semiestructuradas, se elabora una tabla con las plantas que posee la mayora Yolanda Pisso en su huerta y los fines para los que son utilizadas (ver tabla 6).

Tabla 6

Plantas y usos. Experiencia de la huerta casera de la mayora María Yolanda Pisso.

PLANTA	USO
Árbol del perfume	Olor a perfume en las noches
Café común	Para el consumo en casa
Resucito	Para estreñimiento, la baba alivia el mal de estómago y la gastritis
Aguacate	Para los pájaros y consumo en casa
Siempre viva	Saca fríos del estómago cuando está caliente
Tulipán	Adorno de la casa
Romero	Los baños sirven para el cabello
Geranios	Adorno de la casa
Yuca	Consumo en casa
Cebolla larga	Consumo en casa
Tomate	Consumo en casa
Tomate de árbol	Consumo en casa
Fríjol cacha	Consumo en casa
Plátano	Las hojas y el cincho sirven para envolver y amarrar tamales, los plátanos se consumen en casa.
Mamoncillo	Consumo en casa
Guayabo	Consumo en casa y también para pájaros.
Cilantro	Para las sopas y ensaladas
Orégano pequeño	Aliño de comidas
Cimarrón	Aliño de comidas
Uvilla o Uchuva	Enredadera que se consume el fruto. El agua del fruto sirve para los ojos.
Lechuga blanca	Consumo en casa

Ají pique	Para hacer el ají y acompañar comidas. Es medicinal.
Limón	Consumo en casa
Naranja	Consumo en casa y también para pájaros.
Papayo	Para pájaros y consumo en casa.
Limoncillo	Sirve para sacar fríos del estómago y para beber con agua panela
Cannabis	Utilizada sus hojas y cogollos para dolores articulares, ansiedad, estrés y dolores de cabeza.
Rosas	Adorno de la casa
Ruda	Ayuda a aliviar cólicos menstruales, para sacar fríos del cuerpo
Calanchoe	Adorno de la casa
Perejil	Ayuda con las indigestiones.
Apio	Ayuda con el mal de estómago, cólicos intestinales
Orégano de páramo	Ayuda para los dolores de cabeza, malestar, tos y gripa.
Hierba buena	La raíz cocinada ayuda para la soltura de estómago y se puede tomar en aromática y combinar en comidas
Albahaca	Consumo alimenticio
Lulo	Alimenticio
Maíz	Alimenticio
Bijao	Con sus hojas se envuelven tamales
Poleo	Condimento para las rellenas y mezclado con leche alivia la tos
Col	Complemento para la sopa
Citronela	Ayuda a repeler los mosquitos, se parece el limoncillo
Mango	Frutas para el consumo de casa y para pájaros.
Borrachero	Sus flores expulsan un olor rico en las noches. Es protector de la casa.
Sombrilla	Adorno de la casa
Breva	Sus frutos se consumen comúnmente a fin de año.
Orquídeas	Moradas, rosadas, amarillas que adornan la casa
Helechos	Adorno de la casa
Chupallas	Flores rojas que adornan.
Cuerno de alce	Adorno de la casa
Dalia	Flor morada que adorna.
Clavelina	Flor blanca que adorna
Paseos	Flores naranjas en enredadera, atraen colibrís
Cinta	Adorno de la casa

Nota: Elaboración propia con datos obtenidos a través del diálogo con la mayora Yolanda Pisso (2021).

Los conocimientos y saberes culturales de un pueblo, en relación con las propiedades y potencialidades de las plantas aromáticas y medicinales, es de importancia, porque representa el

legado histórico de los procesos culturales en relación con la naturaleza, donde se interpreta las señales naturales para fines humanos, en este caso de la medicina para la salud y pervivencia de las personas. Dichos conocimientos se han ido transformando sin perder su misterio y su importancia, es el caso del uso de las propiedades de las plantas aromáticas y medicinales para la creación de productos naturales para el consumo humano que permite mejorar y cuidar la salud y la estética, presentando una propuesta local del uso de las plantas de acuerdo a los saberes generacionales que aquellas representan.

3. Capítulo III: Una Aproximación a Los Epistemes y Territorios Campesinos En Tierradentro.

El territorio es el espacio geográfico donde nos sentimos parte y nos identificamos, pueden ser espacios diferentes pero la comunidad es la base territorial.

Laura Morales, cartografía participativa 2021

3.1 Un Paisaje de Montañas y Corrientes de Agua.

Guanacas y Tierras Blancas son dos veredas que se ubican al centro occidente del municipio de Inzá en la región de Tierradentro al nororiente del Cauca, sobre la cordillera central. El paisaje es montañoso, característica propia del costado oriental de la cordillera central; la presencia de cañones decora la vista rural del territorio. Las veredas se comunican a través de dos vías, una que conduce de Guanacas a Yaquivá por la parte media de la montaña, y la vía Transversal del Libertador en la parte alta, esta última comunica el departamento del Huila con el del Cauca y su vez con los municipios de La Plata con Inzá, Totoró y Popayán.

En el relieve de las veredas, prevalecen pendientes fuertemente inclinadas donde disectan diversas corrientes de agua en el sentido occidente oriente; la principal es el río Ullucos. Su clima oscila entre frío y húmedo, se destaca el ecosistema de suelos agropecuarios, rehabilitación de ladera y silvopastoriles (EOT Inzá, 2003).

El texto El Macizo Colombiano y su Área de Influencia Inmediata : diagnóstico, descripción de la unidad regional y propuesta de delimitación del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales, IDEAM (1999), puede ser referente a la hora de describir el relieve de Montaña Media, donde se ubica nuestra zona de estudio, mencionando que:

Por criterios de orden geomorfológico, la Montaña Media presenta características especiales: la existencia casi generalizada de alteritas debido a las condiciones bioclimáticas favorables a la alteración del sustrato. Este hecho está prácticamente

ausente en la montaña alta donde los glaciares tomaron y transportaron las alteritas. La ramificación de las cuencas hidrográficas medias forma grandes anfiteatros por disección en la parte alta del piso bioclimático Andino. Los procesos generales se relacionan con la disección y el aporte de sedimentos hacia los piedemontes y llanuras, torrencialidad de los ríos que ocupan los cañones, la frecuencia de movimientos en masa en las vertientes y pérdida de suelos por escurrimiento superficial. La disección y los movimientos en masa causan retroceso de las vertientes con formas cóncavas en la búsqueda de un perfil de equilibrio. Estas condiciones propias de la Montaña Media son la prueba y ejemplo de la dinámica del paisaje andino Colombiano. Allí se refleja la evolución geológica reciente del relieve. Lo que debe llamar la atención no es solo este elemento natural, también lo es la combinación con un fuerte proceso de ocupación del espacio: sobre esta macrounidad se localizan numerosos asentamientos humanos y es donde mayor provecho de las tierras hace el hombre. (p.81)

El paisaje rural en el que están inmersas Guanacas y Tierras Blancas mantiene un fuerte vínculo con el quehacer de la población que allí vive. Las condiciones bioclimáticas permiten el cultivo de diversos alimentos, destacándose el café, plátano, yuca, caña panelera y pitahaya. Parte de estos cultivos se dirigen al comercio interno del municipio, otra se queda en casa para la alimentación familiar campesina y una pequeña parte se dirige al comercio regional.

El análisis de elementos metonímicos o físicos caracteriza de forma general a Guanacas y Tierras Blancas como veredas con un relieve de montaña con influencia volcánica, con pendientes inclinadas y escarpadas, sometidas a climas fríos y húmedos. El ecosistema de la zona es de importancia puesto que también cuenta con áreas de bosque nativo en la parte alta de ambas veredas, ofreciendo servicios ecosistémicos, de provisión y regulación hídrica. La presencia de actividad agrícola en el sector es cada vez mayor, lo que se traduce en la fragmentación de las coberturas vegetales sensibles.

El paisaje además es el instrumento para analizar el espacio y territorio como una construcción social y sobre todo es la huella y tatuaje de las acciones sociales que se enlazan con los caprichos de la topografía, con las arquitecturas y con los monumentos creados para sostener la memoria de todos, el espacio se convierte en territorio -paisajes- y entonces el espacio es vida. (Clavar, 2002).

Figura 24

Paisaje rural de la vereda de Guanacas, carretera para llegar al poblado.



Nota: Elaboración propia (2021).

3.1.1 División geográfica del río Ullucos.

A través del tiempo las características propias del relieve han dado forma a las relaciones sociales de los pueblos, así mismo los pueblos han incidido y transformado el relieve de su entorno. En el municipio de Inzá se evidencia un relieve escarpado, marcado por fuertes cañones de los ríos principales, río Ullucos y río Negro, que dan forma y límite a dicho territorio, donde

se pueden observar fallas geológicas en paisajes de caballetes, pequeñas vegas en medio de los ríos y una cadena montañosa, distintiva de la zona de Tierradentro.

La nación del antiguo grupo indígena Guanaco, se asentaba al margen derecho del río Ullucos o la dirección sur del mismo río que nace en la laguna de Guanacas, sufriendo alteraciones demográficas por hechos como el contacto con el paso de Guanacas, vía que conectaba al centro con el sur de país en el siglo XVII, el cual se encuentra paralelo al río Ullucos, también por las diferentes encomiendas realizadas, la evangelización cristiana, conflictividades regionales y enfermedades que redujeron significativamente su población.

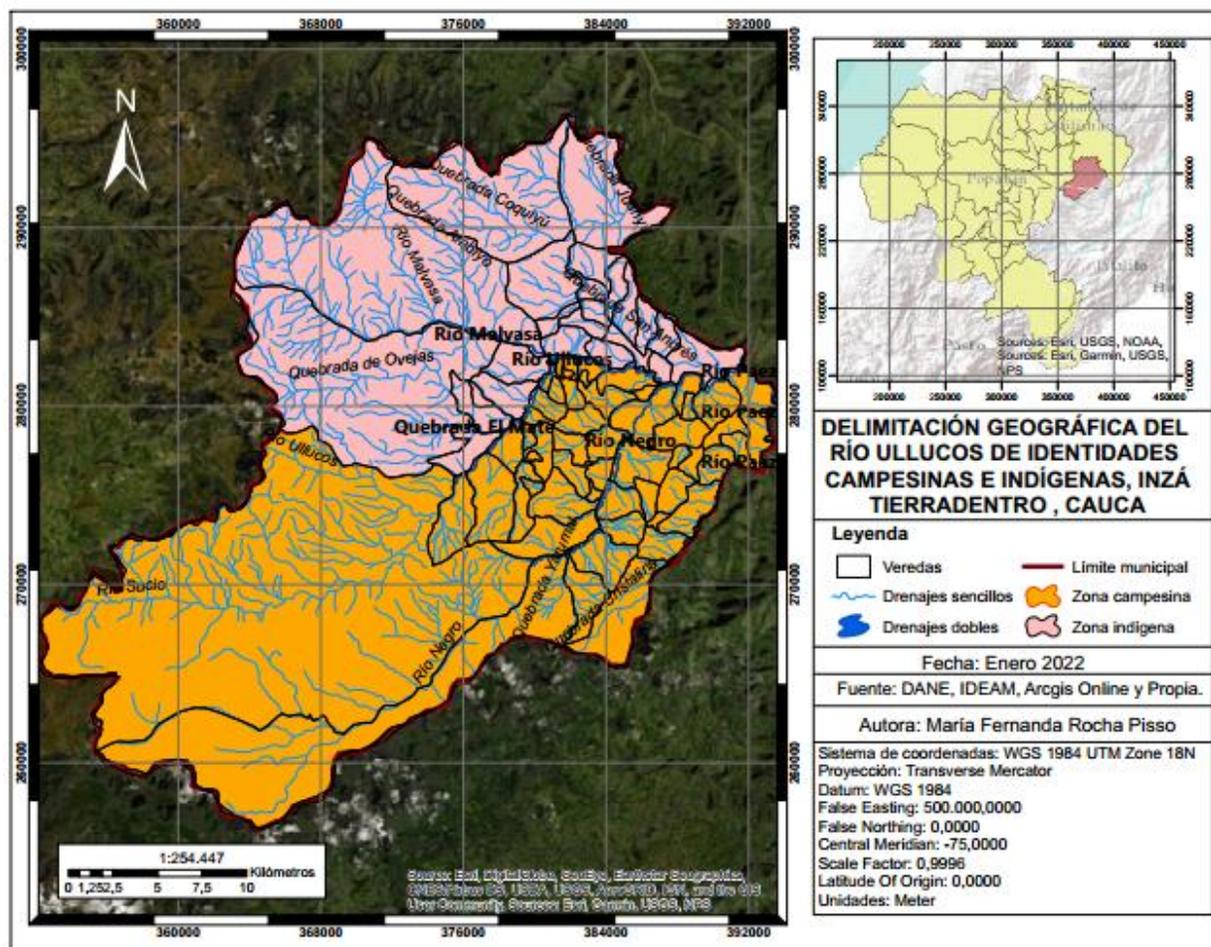
Según Peña (2015), se identifican las siguientes parcialidades indígenas descendientes de la comunidad guanaca:

- La de Guanacas, con 155 familias y 775 personas
- La de Turminá, con 194 familias y 1083 personas
- La de La Laguna, con 218 familias y 1350 personas
- La de Topa, con 134 familias y 670 personas.

Es importante resaltar la esencia del río Ullucos como límite de dos grandes naciones indígenas como la Guanaco y la Nasa, que hoy en día se representan en identidades territoriales del municipio de Inzá, por una parte las comunidades indígenas Nasa que se acentúan en los resguardos legalmente constituidos al costado izquierdo del río Ullucos y por la otra parte, las comunidades que se identifican culturalmente como campesinas, divididas en zonas según la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT (ver mapa 7). Sin embargo, se encuentra el Resguardo Indígena La Gaitana, que se encuentra al lado derecho del río Ullucos, esto por la injerencia sobre las familias de la zona, la asignación de recursos a dicha figura territorial y los beneficios en salud, educación y financiación.

Mapa 7

Delimitación geográfica del río Ullucos. Identidades campesinas e indígenas, Inzá-Tierradentro.



Nota: propia con datos de Arcgis Online, DANE e IDEAM.

Yo cada vez estoy más convencido de la importancia del río Ullucos como lindero entre las dos naciones [...] que se mantiene hasta ahora porque el resguardo de Yaquivá llega hasta la quebrada del Tigre, que es más o menos el lindero trazado por la Cruz de Yaquivá, y esa es una cosa muy importante a tener en cuenta, que los misioneros y los indios colonizados por los misioneros, marcaban los linderos con las cruces y esa cruz es una marca de lindero, que la siguen iluminando el 3 de mayo [...] pero esa es una marca del lindero entre la nación Páez y la nación Guanaca, entonces esa parte de La Milagrosa, hay que recordarlo, y los inzaños viejos lo saben, esa parte no era del resguardo de Yaquivá [...] esa parte era parte de la zona del camino, porque no sé cuándo,

posiblemente a inicios del siglo XX, el viejo camino de Guanacas dejó de usarse y comenzó a aparecer el camino de Las Delicias, que sale a Silvia, no sale a Totoró, usted lo sabe muy bien. (Entrevista a Elías Sevilla, Cali, febrero de 2014. Tomado de Peña, Gerardo, 2015, p.80).

3.1.2 Algunos Aspectos Geológicos, Geomorfológicos y Climáticos.

Los datos que nos ofrece el mapa geológico de Colombia (2005), sobre el territorio de Guanacas y Tierras Blancas en el municipio de Inzá, hacen referencia a que existen 3 tipos de suelos geológicos importantes en la zona; el primero hace referencia a un suelo geológico T-Mbg3 representado por esquistos grafiticos, cuarzomoscovíticos, cloríticos y anfibólicos, con filitas, cuarcitas, mármoles y serpentinitas; el segundo tipo de suelo es N2-VCc, representado por tobas intercaladas con aglomerados, brechas, conglomerados, lodolitas y arenitas; y el último suelo geológico es Q-Ca representado por abanicos aluviales y depósitos coluviales.

Sobre aspectos geomorfológicos presentes en las dos veredas, se hace mención de 3 tipos de relieve, el primero hace referencia a glacis coluvial (gc) el cual está compuesto por rocas ígneas que se alteran con rocas sedimentarias (MS-lc2), este tipo de relieve del paisaje de Montaña Fluvio-gravitacional (MH) y se encuentra ubicado en la parte baja y media de Guanacas y Tierras Blancas. El segundo hace referencia a un relieve de filas y vigas, compuesto por capas de cenizas volcánicas continuas que cubren total o parcialmente rocas ígneas y metamórficas (mw-FV2), este relieve compone el tipo de paisaje de Montaña glacio-volcánica (MW) y se ubica en la parte media y alta de Tierras Blancas. El último tipo de relieve hace mención a lomas y colinas (lc), compuesta litológicamente por capas de cenizas volcánicas sobre esquios y diabasas, que representan un tipo de paisaje de Montaña Estructural-erosional (MS) y se ubica en la parte alta de Guanacas.

Los riegos asociados a movimientos en masa presentan un mosaico de variabilidad en lo que respecta a las veredas de Guanacas y Tierras Blancas, se relacionan hasta 7 unidades de

amenaza que varía de medio a muy alta, con 5 a 7 puntos en lluvia y 5 a 8 puntos en sismo. La alta amenaza por riesgo se encuentra en los lugares más altos de ambas veredas, con respecto al nivel del mar; En Tierras Blancas, cerca al límite central del río Ullucos se ubican dos puntos con una muy alta amenaza por riesgo de movimiento en masa.

En las veredas de Guanacas y Tierras Blancas se encuentran altamente influenciada por la circulación de masas de aire al igual que todo el territorio nacional al encontrarse en la Zona de Confluencia Intertropical (ZCIT); por la convergencia de vientos Alisos que provienen tanto del norte como del sur, esta dinámica genera dos periodos con picos lluviosos al año que para el municipio de Inzá se manifiestan entre octubre y diciembre en el segundo semestre del año, por su parte, el primer semestre tiene las mayores precipitaciones desde enero hasta mayo; julio y agosto son los meses más secos. (EOT Inzá, 2003).

Según los datos del cuadro de adaptación clasificación IGAC sobre zonificación climática se considera lo siguiente sobre el tipo de clima ambiental para la zona de estudio:

Tabla 7

Zonificación climática, adaptación clasificación IGAC.

TIPO DE CLIMA		PRECIPITACIÓN ANUAL (mm)	ALTITUD (msnm)	TEMPERATURA (°C)
SÍMBOLO	DENOMINACIÓN			
m-MS	Medio, muy seco	<500	1000-2000	18-24
m-S	Medio, seco	500-1000		
m-H	Medio, húmedo	1000-2000		
m-MH	Medio, muy húmedo	2000-4000		
m-P	Medio, pluvial	>4000		
f-MS	Frío, muy seco	<500	2000-3000	12-18
f-S	Frío, seco	500-1000		
f-H	Frío, húmedo	1000-2000		
f-MH	Frío, muy húmedo	2000-4000		

f-p	Frío. Pluvial	>4000		
-----	---------------	-------	--	--

Nota: Elaboración propia con información de Adaptación Clasificación IGAC – Zonificación climática, (2014).

El rango altitudinal de la vereda de Guanacas es de 1717 a 2439 msnm y Tierras Blancas de 1746 m.s.n.m a 2190 msnm; la precipitación anual varía de 1500mm a 2000mm para ambas veredas; según estos datos y la relación de la Tabla No. 3, hay dos tipos de climas representativos para este territorio. El primero hace referencia a la simbología m.H (medio-Húmedo), y se ubica primordialmente al occidente de las 2 veredas, con alturas entre 1000 a 2000 msnm, al límite con el río Ullucos; presenta valores de referencia para la temperatura entre los 18 y 24°C; el segundo clima más representativo para Guanacas y Tierras Blancas pertenece a la simbología f-H (frío-Húmedo), con alturas entre 2000 a 4000 msnm, y una temperatura entre los 12 y 18°C, ubicada al límite oriental de ambas veredas, en las zonas más altas y montañosas. Con lo expuesto anteriormente se puede observar que la temperatura media anual para las veredas de Guanacas y Tierras Blancas varía entre los 12 y 24°C, relacionada directamente con la altitud y la precipitación.

3.1.3 Cobertura y Uso de Suelos Campesinos.

Los ecosistemas naturales presentes en las veredas de Guanacas y Tierras Blancas están representados por orobiomas medios y bajos de Los Andes (IGAC, 2010), conformando unidades ecológicas importantes para la circulación de los flujos de agua, no obstante, se evidencia el avance de ecosistemas transformados en las áreas de influencia del río Ullucos y sobre la vía Transversal del Libertador 2 y vía a la Milagrosa.

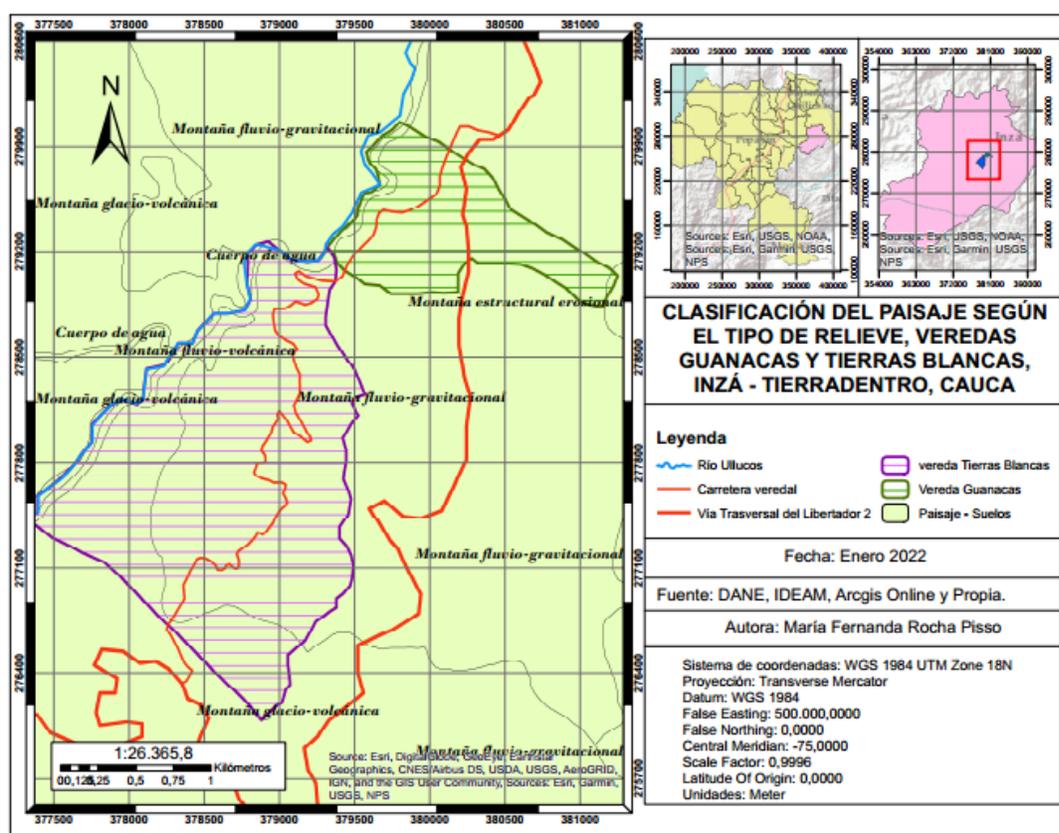
Completando los ecosistemas naturales se encuentran algunos relieves según la caracterización IGAC 2019, como filas y vigas presentes en su mayoría en la parte media y alta de la vereda Tierras Blancas; el glacis coluvial se encuentra en el área norte de las dos veredas, sobre un costado del río Ullucos; en la zona media de Guanacas se encuentran lomas y colinas, y

en la zona alta, glacis de acumulación. En su mayoría los ecosistemas de este territorio se encuentran transformados en tan solo una pequeña parte, en las zonas altas de las dos veredas se encuentra un área natural.

Las coberturas de la tierra más frecuentes en Guanacas y Tierras Blancas son áreas de montañas flujo-gravitacional, montañas glacio-volcánicas y montañas fluvio-volcánicas, las cuales se encuentran transformadas debido a los cultivos de café y diversos mosaicos de alimentos como el plátano, yuca, arracacha, fríjol, entre otros (ver mapa 8).

Mapa 8

Clasificación del tipo de paisaje según el origen del relieve, en las veredas Guanacas y Tierras Blancas, Inzá-Tierradentro.



Nota: Elaboración propia con datos de Arcgis Online, DANE e IDEAM

La vocación de uso de suelo para este territorio es forestal de protección y producción (IGAC, 2019). La vegetación secundaria junto a bosques fragmentados por intervenciones

antrópicas para la extracción de materias vegetales y su transformación, evidencia el avance de la frontera agrícola hacia los páramos al occidente del municipio de Inzá y la contribución al deterioro de los ecosistemas de las cuencas hídricas como el río Ullucos.

En Guanacas y Tierras Blancas predominan las dinámicas del sector primario, es decir, agrícola, se aprecia gran actividad económica local de ambas veredas, el municipio y la región. El cultivo del café es el más representativo y la principal fuente de ingresos de la población rural; algunas variedades de café que se cultiva en la zona occidente de Inzá son: caturra, borbón, amarillo, rojo, café común, arábigo, castillo, tambo y tabi. Otros cultivos permanentes que se aprecian en el paisaje rural de la zona, es el cultivo del plátano, la caña panelera y frutales, también se destacan cultivos transitorios como el fríjol, la yuca y el maíz.

Para los pueblos campesinos la tierra significa vida. Es en la tierra donde nacen las semillas que brindarán la base para la autonomía y soberanía alimentaria, utilizando el cultivo en mosaico como método de diversificación del paisaje, distribuyendo en un espacio, diferentes plantas que tienen una participación esencial en la relación naturaleza-ser humano. El cultivo del café sigue siendo un elemento fundamental para la vida y existencia de las comunidades rurales caucanas y colombianas, al igual que en Guanacas y Tierras Blancas, porque el contexto geográfico e histórico han llevado a que el cultivo del café sea permanente en todas las regiones, ofreciendo un puesto dentro del mercado donde se tiene una alta y constante demanda. Aunque las familias y comunidades campesinas tengan en su hogar un espacio adecuado para el cultivo en mosaico, también existe el paisaje de cultivos de café y la tradición de consumo. El cultivo y venta del café ha permitido a muchas familias campesinas, acceder a servicios vitales y de calidad como es la educación de bachillerato y superior y con ello la transformación del pensamiento y formas de vida de sus habitantes.

3.2 Lo Étnico y Cultural.

El departamento del Cauca es un territorio donde convergen diferentes identidades culturales a lo largo y ancho de la geografía que es ampliamente diversa y compleja. Existen comunidades indígenas de montaña, selva y costa, comunidades afro en selva, costa, bosques secos y valles, comunidades campesinas en cordilleras y valles interandinos, y comunidades urbanas cosmopolitas.

La búsqueda de criterios “objetivos” de identidad regional o étnica no debe hacer olvidar que, en la práctica social, esos criterios son representaciones mentales, es decir, de actos de percepción y de apreciaciones, de conocimiento y de reconocimiento, en que los agentes invierten sus intereses y presupuestos, de representaciones objetales en forma de cosas o actos, estrategias interesadas de manipulación simbólica cuyo objeto es determinar la idea que los demás puedan hacerse de esas propiedades y de sus portadores. (Bourdieu, 1985, p.4)

3.2.1 Conflictos Territoriales de Orden Histórico.

Guanacas y Tierras Blancas integran parte de la zona occidente del municipio de Inzá que a su vez se encuentra en la región de Tierradentro al nororiente del departamento del Cauca, sobre la vertiente oriental de la cordillera central, demarcado por un paisaje rural compuesto por el profundo cañón del río Ullucos, la vertiente de la quebrada Guanacas y múltiples cimas. Según datos arqueológicos del sitio, es posible establecer que este territorio estaba ocupado por sociedades agrícolas diferentes a los Nasa, que se encontraban al otro lado del sitio y del río Ullucos. Estas sociedades llamados Guanacos por Jesús Otero (1935), tenían una forma de asentamiento disperso, influenciado por las condiciones del relieve, no acostumbraban a vivir en pueblos sino distribuidos en casas colocadas a distancia. Esparcidos por las comas de las montañas, colocaban sus viviendas sobre las rocas inaccesibles para vigilar y defenderse de

enemigos. Según Otero (1935), los Guanacos abandonaban por diferentes motivos su casa y se mudaban a otro lugar; cuando moría alguna persona abandonaban el cadáver sepulto en la casa y construían otra en un lugar distante; cuando una mujer daba a luz, quedaba sola en la habitación y se ausentaban los demás llevándose a la criatura.

El municipio de Inzá se ha caracterizado por su diversidad biofísica y cultural en la región de Tierradentro, aunque comúnmente se hace referencia a las comunidades indígenas presentes en la zona, existe también una parte de la sociedad que no se autorreconoce étnicamente como indígena, manifiestan que su identidad es la cultura campesina. No se tiene una cifra cierta sobre el número de personas auto-identificada como campesinas en Inzá, esa ha sido justamente una de las banderas de lucha de quienes se organizan bajo la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT.

Para los líderes y lideresas de la Asociación Campesina de Inzá-Tierradentro “la constitución Política Colombiana de 1991 excluyó e invisibilizó al campesinado colombiano, “olvidó” a uno de los actores principales del país y eje central de la sociedad rural” (Morales, E. 2013).

Desde la promulgación de la Constitución de 1991, las comunidades indígenas empezaron a llenar de contenido los derechos que les fueron reconocidos por el constituyente a través de diversas acciones legales o comunitarias, que les han permitido avanzar en su ideario y “plataforma de lucha”, desde un punto de vista étnico. Sin embargo, el desarrollo el artículo 7 de la Constitución respecto de los grupos culturales quedó relegado y, es poco el desarrollo que se le ha dado por el Estado colombiano. Ejemplo de ello, es la población campesina, que si bien existe un reconocimiento constitucional, las entidades públicas se empeñan en desconocer ésta población como

sujetos culturales y se les adscribe como población mayoritaria a pesar de tener una “cultura campesina”⁶. (Arias, Miguel., 2017, p.51)

Más del 40% de la población de Inzá se identifica culturalmente como campesinos y campesinas, destacándose como organización social la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro - ACIT, la cual ha participado activamente en la consolidación de un proyecto político sobre el campesinado, sus derechos y acción política dentro de la sociedad; su trabajo se ha representado en la base campesina, creando y consolidando espacios autónomos de crecimiento político y de género, económico y solidario, con enfoque ambiental, de comunicación social y soberanía alimentaria; lo que les ha permitido consolidarse como una propuesta alterna de organización en busca del cumplimiento de objetivos comunes, basados en sus formas de vida y pensamiento campesino, gestando un proyecto comunitario en el municipio de Inzá.

Como consecuencia de esa invisibilización, actualmente en el departamento del Cauca al suroccidente colombiano existen diversas expresiones del pueblo con identidades étnicas y culturales, creando espacios de conflicto con el Estado alrededor del discurso, la gestión y las prácticas culturales de las comunidades. Según Odile Hoffman citado por Carlos Duarte, afirma que:

La emergencia de conflictos étnicos atados a lógicas de reconocimiento territorial a partir de la reforma constitucional de 1991, con la que se produjo una disyuntiva interpretativa de derechos entre leyes territoriales y leyes étnicas. Para Hoffman, el ambiente político cambió a raíz de las innovaciones territoriales, institucionales, sociales y culturales que acompañaron la movilización étnica desde 1991, por lo cual habla de unos procesos

⁶ “El campesino es un sujeto situado en las zonas rurales y cabeceras municipales asociadas a éstas, con diversas formas de tenencia de la tierra y organización, que produce para el autoconsumo y la producción de excedentes, con los cuales participa en el mercado a nivel local, regional y nacional”. (ICANH, 2017)

“emancipativos” de carácter político, basados en las reivindicaciones étnicas y territoriales. Sin embargo, dichos procesos no se desarrollan sin generar contradicciones que pueden o no alimentar la conflictividad en las regiones concernidas y que se manifiestan de diversas maneras. (Hoffman, Odile 2001, citado por Duarte, Carlos., 2015, p.28)

El campesinado colombiano es un actor de gran importancia para el sustento de la soberanía alimentaria y la preservación de los recursos naturales. En la actual ruralidad, los campesinos y campesinas hacen parte de los sectores vulnerables más abandonados y discriminados de la nación. El nuevo orden de tierras, minería, aguas y desarrollo rural fomentan la desaparición o transformación de este sector, convirtiendo la ruralidad, que es su hábitat y medio de vida, en un modelo empresarial al servicio del capital.

Los campesinos de Tierradentro Cauca queremos manifestar al país y al resto del mundo, que la constitución Nacional no nos ha reconocido como sujetos de derechos y actores sociopolíticos. Queremos denunciar las condiciones socioeconómicas de marginalidad en que convivimos y que nos han impedido tener una mejor calidad de vida. (ACIT, 2010. Párrafos 1 y 2)

Otra instancia de representación de la identidad campesina, en particular de la mujer campesina, es el Comité de Mujeres de la ACIT fundado en el 2001, el Comité de Mujeres de la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro (ACIT) el cual es “una experiencia integral de lucha por la tierra, defensa del territorio y fortalecimiento de la identidad campesina, forjada a través de un grupo de campesinas valientes y emprendedoras organizadas alrededor de la defensa de sus propios derechos como mujeres” (ACIT, 2010, Comité de Mujeres. p.2).

Como se indicó anteriormente la identidad campesina En Inzá es representada social y políticamente por la Asociación Campesina de Inzá Tierradentro- ACIT. La ACIT es una de las organizaciones sociales, políticas y territoriales más relevante del municipio de Inzá, fue creada

en el año de 1997 en el corregimiento de Turminá y formalizada en el año 2002 por la comunidad campesina del municipio de Inzá. Actualmente la ACIT se divide administrativamente en siete zonas: zona centro, zona occidente, zona Turminá, zona quebrada de Topa, zona San Miguel, zona Pedregal y zona San Andrés. Las veredas de Guanacas y Tierras Blancas se ubican organizativamente en la zona occidente.

Las personas que se identifican como campesinas y hacen parte de la ACIT, también hacen parte de una red de tejidos entre diferentes municipios del Cauca y otros departamentos, como organización se encuentran congregados en diferentes procesos a escalas regionales y nacionales como el Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano - PUPSOC y la Marcha Patriótica, que gestan la lucha por el reconocimiento político, económico y cultural del campesinado en Colombia, que a la vez cumple con la Declaración de las Naciones Unidas en el año 2018 sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales.

El conflicto, igualmente, ha estado presente y se manifiesta en todos los momentos constitutivos de la vida social: el económico, el político, el territorial, y el religioso. Por ello, en la zona se presenta un territorio plural en el que se manifiestan diferentes tensiones entre territorialidades y espiritualidades diversas. Aunque sabemos que los grupos que cada proyecto afirma representar no son completamente homogéneos, y al interior de cada grupo también hay proyectos disidentes, podríamos decir que los grupos que participan de esa batalla simbólica de signos, lenguajes e imaginarios y de la puja por la afirmación territorial, son al menos tres: el blanco–mestizo, el campesino y el indígena. (Echeverría, 2015, p.141)

3.2.2 El Giro del ‘Ser Campesino’.

El contexto histórico de los pueblos y los efectos producidos por el sistema de globalización en los territorios rurales han sido modificadores de las relaciones culturales,

ambientales y sociopolíticas. La globalización, por su parte, ha sucumbido todos los rincones de la tierra, ha transformado las relaciones de las personas con su entorno natural, ha interrumpido las dinámicas locales, ancestrales, las cuales son necesarias para la supervivencia de los pueblos a través de los tiempos.

En el mundo rural, el cambio se fue dando a través de la implementación de la industrialización de las actividades agrarias, un desplazamiento masivo de sus habitantes hacia las ciudades y el desprecio generalizado por las características culturales que irradia el mundo rural. En poco tiempo la mayoría de las actividades de origen ancestral e histórico se vieron reducidas por el aparato moderno y colonial, sin embargo, no todas las personas que trabajaban el campo fueron convertidas en productores capitalizados, por fortuna varios grupos de personas presentaron resiliencia y reivindicaron su condición y relación con el campo. (Monllor, 2013, p.7)

El sistema mundo comprendido desde los aspectos de la globalización se ha caracterizado también por la producción de información casi de forma instantánea, de unir espacios geográficos definitivamente distanciados, donde los actores financieros y políticos son de gran importancia para dicha interacción.

La instantaneidad de la información globalizada aproxima los lugares, hace posible una toma de conocimiento inmediata de los acontecimientos simultáneos y crea entre lugares y hechos una relación unitaria a escala mundial. Y entonces no está de más la medida de la plusvalía. Esta, reconvertida en mundial por la generalización de la producción y unificada por intermedio del sistema bancario, constituye el motor primero. (Santos, 1993, p.9)

El geógrafo brasileiro Milton Santos (1993), despliega una interesante reflexión académica sobre las características más relevantes del proceso de globalización que termina entrañado en la mundialización del espacio geográfico:

- La transformación de los territorios nacionales en espacios nacionales de la economía internacional.
- La exacerbación de las especializaciones productivas a nivel del espacio.
- La concentración de la producción en unidades menores con aumento de la relación entre producto y superficie, por ejemplo en la agricultura.
- La aceleración de todas las formas de circulación y su creciente papel en la regulación de las actividades localizadas con el refuerzo de la división territorial y de la división social del trabajo, y la dependencia de esta última respecto a las formas espaciales y a las normas sociales (jurídicas y otras) en todos los escalones.
- La productividad espacial en función de todas las posibilidades de localización.
- El fraccionamiento horizontal y vertical de los territorios.
- El papel de la ordenación en la constitución de las regiones y el de los procesos de regulación.
- La tensión creciente entre localidad y totalidad a medida que avanza el proceso de globalización.

En el mundo rural del municipio de Inzá Tierradentro, estas transformaciones de la globalización no repercuten igual que en las ciudades o municipios intermedios, esto sucede debido a que el acceso de información para esta zona es muy diferente, mientras que en las ciudades se puede encontrar rápidamente acceso a luz eléctrica y conexión a internet además de niveles más justos de la educación y acceso a salud, las personas que habitan la ruralidad inzaeña en su mayoría no cuentan con una cobertura de señal de teléfono, con poco acceso a la energía eléctrica y a centros de formación y educación en aspectos de la tecnología actual.

Monllor (2013), plantea que uno de los componentes básico de encaminar un nuevo modelo de desarrollo rural hacia un escenario más equitativo en la revalorización de la escala local. La globalización ha priorizado la comunicación e interrelaciones a nivel global y muchas

veces virtual, desvirtuando el punto de vista endógenos de las comunidades rurales, es por eso que es importante darle el valor suficiente al territorio como un espacio geográfico auténtico, lleno de identidad cultural y generador de oportunidades para la supervivencia de los pueblos.

Cuando se prioriza la escala local, los recursos próximos se convierten en una fuente única de desarrollo endógeno. Uno de los elementos revolucionarios de los últimos años por parte del campesinado es la recuperación de las cadenas cortas de comercialización. Frente al anonimato de los productos de los centros comerciales una parte del campesinado reivindica el comercio directo y de proximidad. (Monllor, 2013 p.4).

La importancia de la escala local o endógena es una forma de decantar nuevas medidas en transformación de los procesos de desarrollo rural desde el territorio, porque se genera un proceso de conciencia en las comunidades, en este caso campesinas, que practican una agricultura dentro de la localidad con aspectos reflexivos sobre su papel dentro de las relaciones sociales de su contexto geográfico inmediato.

La Asociación Campesina de Inzá Tierradentro ACIT se encuentra unida al Proceso de Organización Popular del Suroccidente Colombiano-PUPSOC que es una organización nacional que entre otras cosas lucha por el reconocimiento del campesino/a como sujetos sociales y de derecho y por la territorialidad campesina. Es importante resaltar que a nivel mundial, el día 18 de diciembre de 2018 se realiza la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas donde se adopta la “Declaración de la ONU de derechos de campesinos y otras personas que trabajan en áreas rurales” (UNDROP, por sus siglas en inglés).

La declaración no solo considera a los Campesinas y Campesinos como meros “sujetos de derecho”. También reconoce a los Campesinas y Campesinos y las personas que habitan zonas rurales como agentes fundamentales para superar las crisis de la modernidad. Esta Declaración de las Naciones Unidas es un instrumento estratégico para fortalecer las luchas y propuestas de los movimientos rurales. Además, sienta una

jurisprudencia y una perspectiva jurídica internacional para orientar la legislación y las políticas públicas en todos los niveles institucionales en beneficio de quienes alimentan al mundo. (Vía campesina, 2020)

Según la Mesa Campesina del Cauca (2014), el campesinado agrupado en las diferentes zonas, sigue luchando por la construcción de un territorio campesino colectivo donde puedan tener autonomía y autodeterminación para implementar sus propios planes de vida y seguir construyendo sus propias figuras territoriales como las Zonas de Reserva campesina (ZRC) y los Territorios Campesinos Agroalimentarios (TCAM).

Las organizaciones campesinas vienen planteando la constitución de territorialidades campesinas en varias zonas del departamento del Cauca, cuyo objetivo central es salvaguardar la vida campesina, sus recursos naturales y la aspiración de un desarrollo político, económico y cultural autónomo que vaya en resistencia al modelo capitalista. (Rojas, 2015, p.2)

La zona occidente de Inzá, representa un área de poder de decisión e injerencia política, es una zona en donde se ha formado conscientemente a las personas para que dentro de su proceso sean líderes y lideresas que aporten y nutran la figura organizacional de la base social campesina dentro de un contexto global de capitalización de la vida y la naturaleza. Por ejemplo, en la vereda de Guanacas se consolidó la Biblioteca Casa del Pueblo, enmarcada en la historia y configuración del territorio inmediato, el campesinado, fortaleciendo las relaciones de la educación, soberanía, organización, unidad, frente a los tiempos de individualidad y división.

En general se crea en conjunto un proyecto político local que refiera a las realidades de las personas, familias y comunidades que no se identifican como etnia y que habitan en el área rural, bajo sus formas de vida ligadas al paisaje rural, el campo.

Algunas que buscan crear una economía rural basada en el respeto a los campesinos y a la tierra, sobre la base de la soberanía alimentaria, y de un comercio justo. Iniciativas otras

que buscan asegurar un desarrollo rural incluyente, que reconozca la importancia de la contribución de las mujeres en la producción de alimentos. (Elizalde y Thayer, 2013, p.5)

Conclusiones

Los recorridos en campo, el diálogo con las personas, las características biofísicas del paisaje rural y las lógicas culturales, marcaron una experiencia de investigación en los territorios campesinos en Inzá Tierradentro, considerándolos como espacios valiosos para la vida y continuidad de los pueblos, que aunque estén cerca a los núcleos cosmopolitas, son territorios diferentes, en un contexto biodiverso y geo históricamente apropiado.

Algunas decisiones y límites geográficos estatales son ignorados conscientemente por comunidades campesinas, consideran otro tipo de límites que se ajustan a su cotidianidad en medio de las relaciones sociales y ambientales. Este hecho confirmado en talleres de cartografía participativa - CP, conversaciones y entrevistas abiertas, devela otros territorios y protagonistas que defienden su herencia cultural, económica y política, a través de prácticas aprendidas, edificadas y apropiadas, sustentando una identidad campesina ligada al territorio de Guanacas que se fortalece por medio de su accionar político.

La visión y delimitación de fronteras estatales por medio de información geográfica, data que las casas de la familia Trujillo Arias, el colegio de Guanacas y su finca y la iglesia católica estarían dentro de los límites de la vereda de Tierras Blancas, sin embargo, la mayoría de las personas que construyen y dan vida a estos lugares, se consideran identitariamente como población campesina ligada a la vereda de Guanacas, sin dejar a un lado a las comunidades indígenas que también habitan a Inzá.

Los conflictos de orden territorial que han ocurrido al occidente del municipio de Inzá, lo que corresponde al territorio de Guanacas, han sido generados debido a la división espacial creada y aplicada por el Estado colombiano, sin considerar las consecuencias de estas acciones en el contexto local de las comunidades. Durante mucho tiempo, el territorio que fue Guanacas, era de gran importancia para el crecimiento poblacional y la toma de decisiones socioeconómicas

del municipio, hoy en día se data diferentes procesos de subdivisión de este territorio, creando veredas como: Guanacas, Tierras Blancas, El Carmen, Santa Lucía, El Escobal y Córdoba.

Bajo la premisa de identificar y comprender las prácticas territoriales campesinas, presentes en las veredas de Guanacas y Tierras Blancas, se intentó deconstruir paradigmas de pensamiento, divisiones académicas, ontológicas y metodológicas, teniendo en cuenta la ciencia y sus resultados como también los conocimientos tradicionales de un pueblo. Para comprender la complejidad de lo que significa territorio para las comunidades campesinas fue necesario abandonar un poco las exactitudes de las ciencias duras, siendo poco útiles en un contexto diverso, con otras lógicas y prácticas de vida.

Las lógicas y discursos de la gente campesina sobre territorio se concretan en prácticas desarrolladas a través de la historia para pervivir o sobrevivir en un paisaje rural áspero. Los aspectos biofísicos, socio-culturales, económicos, políticos y ambientales del territorio campesino conforman una serie de representaciones culturales desde una perspectiva identitaria y organizativa que propician espacios para vivir en un espacio geográfico particular, estableciendo diversas redes de comunicación y relacionamiento y por ende la creación de conflictos y alianzas de acuerdo a sus procesos e intereses.

Fue necesario describir y explicar los procesos organizativos de las comunidades campesinas, teniendo en cuenta su dinámica política, relaciones, intereses, decisiones que inciden y configuran su territorio local. “Ningún espacio, ambiente y naturaleza es igual a otro, aún si sus condiciones biofísicas fueran similares, el carácter dado por el componente humano lo establece como diferente” (Osorio, 2018, p.275).

Las nociones de territorio de las personas campesinas en Inzá Tierradentro construyen una forma particular de organización y de perspectiva, dando a conocer la importancia del reconocimiento del campesinado como agente de derechos y como grupo diferente, dentro de un contexto de diversidad étnica y cultural. Dicho reconocimiento está cargado de significado, es

conformado por una serie de prácticas locales que les han permitido vivir, relacionarse en su contexto, como se aprecia en el desarrollo y resultados de esta investigación.

Los procesos organizativos y consientes de la gente campesina en Inzá, defienden al territorio como un elemento fundamental para ellos y toda la comunidad, pues es la base para la vida, es el medio para la existencia de la comunidad, la fuente de sobrevivencia y convivencia, en él desarrollan cotidianamente su identidad cultural y por medio de su organización de base llevan sus banderas de diferencia a escalas nacionales y globales.

El territorio para ellos representa variaciones porque su magnitud no es estática y de acuerdo a sus decisiones internas, el contexto territorial cambia, por ejemplo, la casa de una familia campesina representa un primer territorio compartido y acordado entre sus integrantes, pero el territorio también es el sector de la vereda donde se ubica la finca, y es la zona del municipio, el municipio mismo, la región, el país y diferentes lugares y sitios que se han apropiado de forma individual y colectiva.

El territorio es concebido como un proceso de construcción constante por las personas que lo viven a diario, en este caso las personas de identidad campesina. Todos los territorios son diferentes, con características particulares, con actos diversos y un entorno natural complejo. Dentro de este territorio se presenta relaciones sociales, contenidas de decisiones que desencadenan procesos de conflicto de orden territorial, generando tensiones, proyectos y acciones puntuales y diferentes, que nutren las bases de las comunidades y la diversidad de la región de Tierradentro.

Referencias

- ACIT (2010). *Encuentro por el reconocimiento de los derechos campesinos en Inzá*. Red Colombia. <https://www.redcolombia.org/2010/10/26/encuentropor-el-reconocimiento-de-los-derechos-campesinos-inza-2/>
- ACIT (Sin fecha). *Comité de Mujeres a través de la mujer, todo*. Movimiento regional por la tierra. <https://porlatierra.org/docs/2f5663c67966a0377f1357c3052b57ae.pdf>
- Arias, Miguel Ángel. (2017). *Territorios en disputa: indígenas y campesinos. La precariedad de los títulos y modos de acceder al dominio o propiedad en el Municipio de Inzá (Cauca)*. Tesis para optar al título de magister en derecho inédita. Universidad ICESI.
- Asociación de Mujeres por Inzá AMPI y Institución Educativa Sagrada Familia de Nazareth. (2021). *Saberes y sabores campesinos de la cocina tradicional inzaeña*. Pena, Adriana y Medina, Teresita de Jesús (Ed.). Inzá- Tierradentro, Cauca. Taller de Edición Seshat.
- Barrera-Bassols, N., C. del Campo y G. Hernández García. (2012). *La red en acción: De la lucha por la tierra a la defensa de los territorios bioculturales* (pp.85-88). Revista Etnológica 9, 1.
- Borrero, Alfonso. (2002). *La interdisciplinariedad y los problemas sociales*. Flórez, Alberto G. Millán de Benavides, Carmen (Ed.), *Desafíos de la transdisciplinariedad*. (p.32-45). Pensar. Bogotá.
- Bourdieu, Pierre. (1985). *La fuerza de la representación*. (87-95). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos. Editorial Akal, sa. Madrid, España.
- Claval, Paul. (2002). *El enfoque cultural y las concepciones geográficas del espacio*. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/425>
- Cuadra, Dante Edin. (2014). *Los enfoques de la geografía en su evolución como ciencia*. Revista Geográfica Digital. IGUNNE, Universidad del Nordeste. Chaco, Argentina.

- DNP (2014). Definición de Categorías de Ruralidad. Colombia.
- Duarte, Carlos. (2015). *Desencuentro territoriales: la emergencia de los conflictos interétnicos e interculturales en el departamento del Cauca*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Elizalde, Antonio y Thayer, Luis Eduardo. (2013). *Ruralidad y campesinado: ¿categorías en extinción o realidades en proceso de transformación*. Revista Latinoamericana Polis. <http://polis.revues.org/8717>
- EOT (2003). Municipio de Inzá, departamento del Cauca, Colombia.
- Follari, Roberto A. (2002). Problematizar la interdisciplina: sobre la tentación totalizante. Alberto G. Millán de Benavides, Carmen (Ed.), *Desafíos de la transdisciplinariedad*. (p.156-165). Pensar. Bogotá.
- García Ferrer, Raúl. (2017). *Concepciones actuales de la naturaleza humana: el dualismo al monismo y a la no-naturaleza*. Revista QuAderns-e Institut Catala d'Antropologia, Uniersidad Autónoma de Barcelona, España.
- García Ramón, María Dolors. (1981). *Métodos y conceptos en geografía rural*. Editorial Oikos-tau. Barcelona, España.
- García Vázquez, Iskra., Becerra Montané, Rocío,. y Pérez Ortega, Gimena. (2013). Uso, aprovechamiento social y conservación de las plantas medicinales en México. Juan Pohlenz Córdova (Ed.), *Patrimonio biocultural, territorio y sociedades afroindoamericanas en movimiento* (p.71-100) Editorial CLACSO. Buenos Aires, Argentina.
- Gómez García, Juan Guillermo. (2003). La interdisciplinariedad en las ciencias sociales. Instituto Colombiano para el Fomento de las Ciencias (Ed.), *La interdisciplinariedad en las ciencias sociales*. (p.31-40). COLCIENCIAS. Bogotá.

- Hoffmann, Odile. (2016). *Divergencias construidas, convergencias por construir, identidad, territorio y gobierno en la ruralidad colombiana*. Revista colombiana de antropología (17-39)
- ICANH. (2017). *Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia*. Ministerio de Cultura. <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf>
- IDEAM (1999). *El Macizo Colombiano y su Área de Influencia Inmediata: diagnóstico, descripción de la unidad regional y propuesta de delimitación*. Editor: Santafé de Bogotá.
- IDEAM (2017). *Ecosistemas continentales, costeros y marinos de Colombia*. Bogotá, Colombia.
- IGAC (2007). Instituto Geográfico Agustín Codazzi. *Biomás*. Bogotá, Colombia.
- IGAC (2014). *Zonificación climática*. Colombia.
- IGAC (2015). *Caracterización Territorial municipal con fines de catastro multipropósito*, Inzá-Cauca. Colombia.
- Jiménez Ramos, David. (2019). *Territorios Bioculturales: Sentipensar con los Paisajes de Montaña en México*. Asterra México. Asociación Internacional de Doctorantes y Egresados en Estudios Territoriales; Posgrado en Estudios Socioterritoriales, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Manzano Fernandes, Bernardo. (2009). *Territorios, teoría y política*. En: Lozano Velásquez, Fabio. Ferro, Juan Guillermo (Editores). *Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI*. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá.
- Mata Olmo, Rafael. (2009). *Paisaje y territorio. Un desafío teórico y práctico*. Fundicot, Asociación Interprofesional de Ordenación del Territorio.

- Mesa Campesina del Cauca (2014). PUPSOC - CIMA/CNA.
- Monllor, Neus. (2013). *El nuevo paradigma agrosocial, futuro del nuevo campesinado emergente*. Revista Latinoamericana POLIS.
- Morales Polanco, Eliécer. (2013). *Los conflictos territoriales y sociales entre campesinos e indígenas en el cauca: el caso del municipio de Inzá*. Investigación realizada dentro de la cátedra de Derecho “Historia, justicia y lucha de clases” de la Universidad de los Andes.
- Morales Polanco, Eliécer. (Entrevista 2021). Entrevistado por María Fernanda Rocha Pisso.
- Morales, Alix. (2011). *Soberanía alimentaria. Experiencia de resistencia de las mujeres campesinas de Inzá Tierradento, Colombia*. Graduate Institute Publications.
- Morales, Duván. (Entrevista 2021). Entrevistado por María Fernanda Rocha Pisso.
- Murcia, Jorge y Tamayo Mario. (1982). *Investigación e interdisciplinariedad*. Universidad Santo Tomás. Bogotá.
- Offen, Karl. (2004). *O mapeas o te mapean: Mapeo indígena y negro en América Latina*. Traducido por Rodríguez, Clemencia. Universidad de Oklahoma.
- Peña, Echavarría Gerardo. (2015). *La fiesta religiosa y los imaginarios políticos en Inzá entre 1952 y 2013: modernizar la devoción o territorializar el desarrollo*. Tesis para optar al título de magister en estudios interdisciplinarios del desarrollo inédito. Universidad del Cauca.
- Plan de desarrollo municipal Inzá. (2020-2023). “Inzá, nuestro proyecto en común”.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter. (2002). *Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades*. Editorial CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Porto Gonçalves, Carlos Walter. (2009). *De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latino-americana*. Polis revista de la Universidad Bolivariana, volumen 8 No. 22, p 121-136.

- Ramírez Bacca, Renzo. (2007). La interdisciplinariedad de la historia local. Una experiencia de la “historia práctica”. Hurtado Orozco, César A (Ed.), *Identidades, localidades y regiones. Hacia una mirada micro e interdisciplinaria*. (p 15-34). La Carreta Editores. Medellín.
- Rappaport, Joanne. (1990). *La política de la memoria: interpretación indígena de la historia en los Andes colombianos*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Rocha Pisso, María Fernanda. (2021). *Recorrido a pie Inzá-Guanacas* [Video]. Relive app <http://www.relive.cc/view7vevWpWnPeyO>
- Rodríguez Zoya, Leonardo G. (2014). *Epistemología y política de la metodología interdisciplinaria*. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales. http://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/relmecs_v04n01a02.
- Rojas, Esneider. (2015). *El movimiento campesino en el Cauca: organización y lucha territorial por el reconocimiento como sujeto de derechos*. Revista Controversia. Colombia.
- Santos, Milton. (1990). *Por una geografía nueva*. Edición Espasa-Calpe, S.A, España.
- Santos, Milton. (1993). *Los espacios de la globalización*. Anuales de Geografía de la Universidad Complutense (Ed. Comp). Madrid, España.
- Segato, Rita. (2013). Los causes profundos de la raza latinoamericana: una relectura del mestizaje. *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos, y una antropología por demanda*. (p.211-244). Prometeo libros.
- SGC (2005). Mapa geológico de Colombia.
- Toro, Zulma Zorayda. (2013). Territorio-lugar: espacio de resistencia y lucha de los movimientos sociales. Rosero Morales, José Rafael. (Comp.). *Estudios de suelo, interculturalidad y sujetos en resistencia*. SentiPensar Editores. Popayán, Colombia.
- Trujillo Arias, Rafael. (Entrevista personal, 2021). Entrevistado por María Fernanda Rocha Pisso.

- Ulloa, Astrid. (2014). *Dimensiones culturales del clima: Indicadores y predicciones entre pobladores locales en Colombia*. Revista Cubana de Antropología Sociocultural. Vol. 6. (p.17-33).
- Universidad Nacional de Colombia. (2017). *Taller Internacional de Creación Cartográfica para la participación, autogestión y empoderamiento de los territorios locales. Memorias y guía metodológica*. Grupo de Investigación Espacio, Tecnología y Participación – ESTEPA Colombia - México
- Velásquez Sosa, Mario. (Ed.), Ramos Muñoz, Belinda. (2012). *¿Cómo entender el territorio?*. Guatemala, Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Vía Campesina (2003). *¿Qué significa soberanía alimentaria?*. Movimiento Campesino Internacional. <https://viacampesina.org/es/que-significa-soberanalimentaria/>
- Vía Campesina. (2020). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. Libro de ilustraciones*. Movimiento Campesino Internacional.
- Zamosc, León. (1978). *Usuarios campesinos y las luchas por la tierra en los años 70*. Centro de Investigación y Educación Popular.
- Zubia, Gonzalo Federico y López, Andrea Noelia. (2015). *Geografía(s) feminista(s): itinerarios y debates por las reflexiones en torno al estudio cultural de las espacialidades*. Centro de Estudios en Historia, Cultura y Memoria -CONICET. Argentina.